



PROPUESTA DE GESTIÓN CON LA COMUNIDAD PARA CONTRIBUIR A LA TRANSFORMACIÓN DE HÁBITOS Y PRÁCTICAS ALIMENTICIAS EN PADRES Y ESTUDIANTES DE TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA PROVINCIA COMUNERA DE SANTANDER (COLOMBIA)

**SANDRA LEANA GARCÍA MARTÍNEZ
LUÍS ALFREDO MEDINA BARRERA
OLGA PATRICIA REYES SÁNCHEZ
MILADYS SULEY TOLEDO MORALES
MAURICIO VALOIS ERAZO
VIVIANA VARGAS CALA**

**UNIVERSIDAD LIBRE SECCIONAL SOCORRO
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN GESTIÓN EDUCATIVA
SOCORRO - SANTANDER
2020**

**PROPUESTA DE GESTIÓN CON LA COMUNIDAD PARA CONTRIBUIR A LA
TRANSFORMACIÓN DE HÁBITOS Y PRÁCTICAS ALIMENTICIAS EN PADRES Y
ESTUDIANTES DE TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA
PROVINCIA COMUNERA DE SANTANDER (COLOMBIA)**

**SANDRA LEANA GARCÍA MARTÍNEZ
LUÍS ALFREDO MEDINA BARRERA
OLGA PATRICIA REYES SÁNCHEZ
MILADYS SULEY TOLEDO MORALES
MAURICIO VALOIS ERAZO
VIVIANA VARGAS CALA**

**Trabajo de grado para optar al título de
Maestría En Educación**

**Asesora
MSc. LUCÍA ARDILA ROMERO**

**UNIVERSIDAD LIBRE SECCIONAL SOCORRO
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN GESTIÓN EDUCATIVA
SOCORRO - SANTANDER
2020**

Nota de Aceptación

Firma Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Socorro, julio de 2020

Dedicatorias

El resultado de este proyecto va dedicado en primer lugar a Dios, a mi familia, como inspiración de este proceso formativo, al motivarme en mi superación profesional. A mis padres y esposo, porque me han dado el valor, la fortaleza y el cariño necesario para alcanzar mis metas con esfuerzo.

Sandra Leana García Martínez.

Dedico este trabajo a mi familia, a las personas que creyeron en mí y me apoyaron.

Luís Alfredo Medina Barrera.

A Dios, por guiar mi camino, por darme fuerzas, alentarme en los momentos que quise desfallecer, y por darme la sabiduría, entendimiento e inteligencia necesarios, para llevar a cabo este proyecto.

A mi querida madre y hermanos por estar al pendiente y creer siempre en mí.

A la memoria de mi padre querido, quien ayudó a forjar y guiar mi vida por el camino correcto.

Olga Patricia Reyes Sánchez.

El presente trabajo investigativo, lo dedico primeramente a Dios, por guiar mi proceso, para obtener el título de magíster en Educación.

Está dedicado especialmente a mis padres, hijos, hermanos y a todas aquellas personas que me han apoyado incondicionalmente y han hecho que el trabajo se realice con el mayor de los éxitos.

Miladys Suley Toledo Morales.

Quiero agradecer principalmente por darme vida y salud para culminar este gran logro, muchas gracias a la Universidad libre y sus docentes por brindarnos este espacio donde se fortalecieron nuestros conocimientos y enseñanzas para impartirlos a otros de igual manera agradezco y dedicó este triunfo a mi familia que siempre ha estado para apoyarme y animarme en todo momento.

Mauricio David Valois Erazo.

Este trabajo se lo dedico con gratitud inicialmente a mi padre celestial por caminar a mi lado pese las adversidades, segundo a mis padres e hijos que son mi mayor inspiración para superarme día a día profesionalmente.

Viviana Vargas Cala.

Agradecimientos

El resultado de este trabajo está dedicado a cada una de las personas que fueron participes, permitiendo su desarrollo y culminación.

En primer lugar a nuestro Padre Creador, por siempre estar presente, guiándonos y dándonos la fortaleza necesaria para no desfallecer en los diferentes obstáculos que se nos presentaron durante el desarrollo del proyecto.

A la universidad Libre, especialmente a la facultad de Educación, por brindarnos la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos, asignando docentes cualificados e idóneos, quienes orientaron con gran responsabilidad y compromiso nuestro proceso de formación, siendo mentores en esta ardua tarea.

De igual manera, agradecemos profundamente el acompañamiento y asesoría de los directores de nuestra investigación, MSc. Lucía Ardila Romero y el MSc. César Augusto Alba, quienes estuvieron atentos, para brindarnos su apoyo incondicional en cada requerimiento presentado.

Finalmente, agradecemos con mayor ahínco a los directivos docentes y docentes, pertenecientes a cada una de las tres instituciones educativas en donde aplicamos este proyecto, quienes de forma desinteresada nos abrieron las puertas y accedieron al desarrollo de nuestro trabajo, permitiendo una cercanía con la comunidad educativa.

Principalmente, agradecemos a la comunidad en general, quien dedicó su tiempo y participó en la propuesta, creyendo en nosotros, vinculándose al cumplimiento de los objetivos de la misma, pues, sin ellos nada de esto hubiera sido posible.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
Descripción Problemática en la Población Objeto de Estudio.	20
DISEÑO METODOLÓGICO	24
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	28
1.1 MARCO TEÓRICO.	28
1.1.1 Derechos humanos y desarrollo humano en el marco de la alimentación	28
1.1.3 Gestión Académica	33
1.1.3.1 Componentes de la gestión educativa	34
CAPÍTULO 2. PROPUESTA DE GESTIÓN DE LA COMUNIDAD PARA LA CONSTRUCCIÓN DE HÁBITOS Y PRÁCTICAS ALIMENTICIAS SALUDABLES EN PADRES Y ESTUDIANTES DE TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA PROVINCIA COMUNERA	40
2.1 DIAGNÓSTICO INICIAL.	40
2.1.1 Aplicación Instrumento de Recolección de Información a Estudiantes	40
2.1.2 Aplicación Instrumento de Recolección de Información a Padres de Familia	41
2.2 DISEÑO DE LA PROPUESTA DE GESTIÓN A LA COMUNIDAD.	44
2.2.1 Propósito del programa de educación alimentaria	44
2.2.2 Objetivos	44
2.3 RECURSOS PARA EL PROYECTO.	47
2.4 PROCEDIMIENTO PARA SU IMPLEMENTACIÓN.	48
2.4.1 Presentación y aprobación del proyecto	48
2.4.2 Organización y programación del proyecto	48
2.4.3 Cronograma de implementación del proyecto	48
2.5 EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN.	50
2.5.1 Evaluación de reacción	50
2.5.1.1 Validez del cuestionario de evaluación programa y satisfacción de los participantes	51
2.5.2 Evaluación del aprendizaje	52
2.5.3 Evaluación de transferencia (aplicabilidad)	52
2.6 EVALUACIÓN DE GESTIÓN DEL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA.	52
2.7 IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA.	54
2.7.1 Resultados de los talleres	54
2.7.2 Resultados Evaluación del programa de formación	55
2.7.2.1 Evaluación de reacción satisfacción padres	55
2.7.2.2 Evaluación de reacción satisfacción estudiantes	56
2.7.2.3 Evaluación de actividades e instructores del programa de formación por padres de familia	57
2.7.2.4 Evaluación de actividades e instructores del programa de formación por estudiantes	60
2.7.3 Evaluación del aprendizaje	63

2.7.4 Evaluación de transferencia (aplicabilidad)	63
2.7.4.1 Resultados tamizaje post	63
2.7.4.2 Resultados comparativos encuestas pre y post a padres de familia	66
2.7.4.3 Resultados comparativos encuestas pre y post a estudiantes	68
2.8 EVALUACIÓN DE GESTIÓN DEL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA.	70
CAPÍTULO 3. DISCUSIÓN Y TRIANGULACIÓN DE RESULTADOS	73
CONCLUSIONES	76
RECOMENDACIONES	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	81
ANEXOS	86

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Datos Generales de la Población Objeto de Estudio Colegio Universitario sede “D” Cooperativo Socorro	18
Tabla 2. Datos Generales de la Población Objeto de Estudio. Colegio Santa Ana de Flores	19
Tabla 3. Datos Generales de la Población Objeto de Estudio Centro Educativo Pozo Azul.	20
Tabla 4. Índice de Masa Corporal para Niñas (os) de Ambos Sexos	21
Tabla 5. Características de la Gestión de la Comunidad.	24
Tabla 6. Participación Estudiantes en la Encuesta.	40
Tabla 7. Participación Padres de Familia en la Encuesta.	42
Tabla 8. Matriz Talleres de Formación en Educación Alimentaria.	46
Tabla 9. Recursos Humanos Requeridos para la Implementación del Proyecto.	47
Tabla 10.	47
Tabla 11. Cronograma de Actividades.	49
Tabla 12. Escala de Valoración de Satisfacción Resultados de Evaluación de Actividades e Instructores del Programa de Capacitación por los Participantes.	51
Tabla 13. Interpretación.	51
Tabla 14. Indicadores Propuestos para la Evaluación de la Gestión del programa de Formación en Educación Alimentaria.	53
Tabla 15. Resultados Evaluación de Reacción Satisfacción Padres de Familia.	56
Tabla 16. Resultados Evaluación de Reacción Satisfacción Estudiantes.	57
Tabla 17. Resultados Evaluación de Actividades e Instructores del Programa de Formación por Padres de Familia.	58
Tabla 18. Resultados Evaluación de Actividades e Instructores del Programa de Formación por Estudiantes.	61
Tabla 19. Resumen Resultados de Indicadores de Gestión Programación de Educación Alimentaria	70
Tabla 20. Resultado Indicadores Propuestos para la Evaluación de la Gestión del Programa de Formación en Educación Alimentaria.	72

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Ciclo PHVA Aplicado a la Propuesta Investigativa	17
Figura 2. Índice de Peso Corporal Total General.	21
Figura 3. Peso Corporal Total por Género.	22
Figura 4. Peso Corporal por Género y Colegio.	22
Figura 5. Niveles y Factores para la Implementación de la Educación Alimentaria	30
Figura 6. Aspectos a Incluir para el Mejoramiento del Programa de Educación Alimentaria.	59
Figura 7. Aspectos Importantes para el Mejoramiento en General del Programa de Educación Alimentaria.	60
Figura 8. Aspectos a Incluir para el Mejoramiento del Programa de Formación por Estudiantes.	62
Figura 9. Aspectos Importantes para el Mejoramiento en General del Programa de Educación Alimentaria según Estudiantes	62
Figura 10. Estado de Peso Corporal Total General Comparativo Pre y Post.	64
Figura 11. Estado de peso Corporal General por Género Comparativo Pre y Post.	65
Figura 12. Estado de Peso Corporal General por Género y Colegio Comparativo Pre y Post	65
Figura 13. Resultados Encuesta Pre y Post Sobre Hábitos y Buenas Prácticas Alimentarias Padres de Familia	66
Figura 14. Análisis de Transferencia de Conocimientos Pre y Post.	67
Figura 15. Preparación y Variedad de Alimento en el Hogar Pre y Post.	67
Figura 16. ¿Ha Puesto en Práctica en su Hogar y Vida Cotidiana todo lo Aprendido Durante el Desarrollo del Programa de Educación Alimentaria?	68
Figura 17. Resultados Hábitos Alimentarios Estudiantes Pre y Post.	68
Figura 18. ¿Cuántas Veces Comes Durante el Día? Pre y Post.	69
Figura 19. ¿Es Bueno Consumir Diferentes Tipos de Alimentos en Cada una de las Comidas? Pre y Post	69
Figura 20. ¿Ha Implementado lo Aprendido Durante el Desarrollo del Programa de Educación Alimentaria?	70

LISTA DE ANEXOS

- Anexo A. Resultados tamizaje inicial
- Anexo. B. Encuesta inicial para padres
- Anexo C. Resultados Encuesta inicial estudiantes
- Anexo D. Matriz De Tabulación Encuesta A Padres
- Anexo E. Matriz de tabulación encuesta a estudiantes
- Anexo F. Estructura Específica de Talleres del Programa de Educación Alimentaria
- Anexo G. Cuestionario de Evaluación de la Reacción – Satisfacción
- Anexo H. Evaluación de actividades e instructores del programa de capacitación
- Anexo I. Formatos para Validación e Instrumentos
- Anexo J. Resultado Validación de instrumentos
- Anexo K. Resultado Aplicación de los Talleres
- Anexo L. Evidencias Talleres Colegio Santa Ana
- Anexo M. Evidencias Talleres Colegio Pozo Azul
- Anexo N. Evidencias Talleres Colegio Cooperativo
- Anexo O. Matriz Evaluación de Satisfacción- Padres
- Anexo P. Matriz Evaluación de Satisfacción- Estudiantes
- Anexo Q. Matriz Evaluación del Programa de Educación Alimentaria - Padres
- Anexo R. Matriz Evaluación del Programa de Educación Alimentaria – Estudiantes
- Anexo S. Resultados Tamizaje post
- Anexo T. Resultados encuesta post padres
- Anexo U. Resultados encuesta post Estudiantes
- Anexo V. Cartilla - Guía programa educación alimentaria

INTRODUCCIÓN

Hoy por hoy, la alimentación y para ser más específicos, los malos hábitos alimenticios, se están convirtiendo en uno de los grandes problemas en todos los contextos sociales, en donde la globalización, los factores económicos, sociales y culturales, han tenido una gran influencia en dichas conductas alimenticias, pues, las familias deben adaptarse a las nuevas condiciones que estos cambios generan en el desarrollo de sus vidas.

Al respecto, la cotidianidad permite identificar, cómo la alimentación, en los últimos años, ha evidenciado cambios en los patrones alimentarios, relacionados con los cambios socio culturales y económicos, sustituyéndose los alimentos naturales por alimentos muy elaborados y con alto contenido en grasas, azúcares y elementos artificiales, con poco aporte nutricional volviéndose una alimentación poco saludable.

Esta situación se observa principalmente en las poblaciones urbanas, pues en éstas se ha transformado el régimen alimenticio disminuyendo la ingesta de frutas, vegetales y alimentos saludables así mismo, las poblaciones rurales no son la excepción, pues se ha evidenciado que, la población de estas zonas tienen un déficit en el consumo de nutrientes, minerales y hierro que son necesarios para la salud y, excesos en el consumo de “alimentos y bebidas con altos contenidos de azúcares y grasas” (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2018).

En este sentido, una de las grandes problemáticas que se está apoderando de la salud de las personas en general, radica en el consumo de los productos alimenticios que se venden en el mercado actual, situación que ha llevado a la aparición de una serie de enfermedades no trasmisibles (ENT) como por ejemplo enfermedades cardiovasculares, cáncer y diabetes; y en pro de mitigar el riesgo de aparición de éstas desde edades muy tempranas en niños y niñas de etapa escolar, se debe empezar a tomar medidas preventivas.

Así mismo, y siendo conscientes, que no se puede desconocer la realidad mundial, nacional y local, tras las problemáticas de las diferentes enfermedades no trasmisibles, que día a día van en aumento, es importante el planteamiento de este trabajo de grado, puesto que, se evidencia en algunos estudios, cómo la transición demográfica y epidemiológica de la sociedad actual, se ha venido caracterizando por un persistente proceso de envejecimiento y un incremento de la población urbana (Ennys, 2014).

De este modo, y con el fin de soportar teórica y estadísticamente la investigación, se resaltan algunos de los datos, obtenidos en las encuestas realizadas entre noviembre de 2015 y diciembre de 2016, que mostraron los siguientes resultados:

- El exceso de peso que incluye tanto sobrepeso como obesidad subió de 4,9% en 2010 a 6,3% en 2015 en la primera infancia.
- Siete de cada 100 menores en edad escolar presentan desnutrición crónica. En los indígenas, 30 de cada 100 menores presentan este problema, mientras que esta situación se extiende a 11 de cada 100 niños de los hogares más pobres del país.

- El exceso de peso en los menores en edad escolar se incrementó de 18,8% en 2010 a 24,4% en 2015.
- La desnutrición crónica afecta a uno de cada diez de los adolescentes del país, concentrándose en indígenas (36,5%), los más pobres de la población (14,9%) y aquellos que viven en zonas rurales (15,7%).
- Uno de cada cinco adolescentes (17,9%) presenta exceso de peso.
- La obesidad es más frecuente en las mujeres (22,4%) que en los hombres (14,4%). (Ministerio de Salud de Colombia, 2017)

Con estas cifras se puede evidenciar la realidad de la problemática en el país, y como se puede observar, las zonas rurales a pesar de ser lugares en los que se cultivan alimentos y se tienen animales que generen productos alimenticios, los índices de mala nutrición y problemas alimenticios son evidentes en niños en edad escolar. Es importante por tanto, para el desarrollo del proyecto conocer este tipo de cifras, pues como se vio no solo se analizan los índices de bajo peso, sino que además se tienen en cuenta los índices de exceso de peso, pues la mala nutrición no solo tiene que ver con pesos bajos y estados de desnutrición, sino con el sobre peso y obesidad ya que esto refleja, en primera instancia problemas alimenticios, por tanto son variables que se incluirán para definir la problemática de los estudiantes de las instituciones que participan en el proyecto.

Ahora bien, reflexionando sobre las causas de mortalidad en la actualidad, además de las enfermedades crónicas, se observa el incremento del sobrepeso y la obesidad en la población infantil, debido a malos patrones alimentarios, estas cifras empeorarán si no se previene, y mitigan, para evitar la aparición de muchas más enfermedades o patologías que puedan llegar a afectar y empeorar la vida de las personas; sin dejar de lado, nuevamente, el gran problema de salud pública que se puede desencadenar, si no se inicia con un proceso de educación y orientación encaminado a reducir el índice de aparición de las enfermedades no transmisibles y otras ligadas a las malas conductas alimentarias, así como generar programas de promoción y prevención, encaminados a mejorar la calidad de vida de las personas en general.

Por tanto, para transformar las problemáticas mostradas, se pretende que esta investigación aporte estrategias para la generación de correctos hábitos alimentarios y conductas saludables; por tal razón, en primera instancia se hará un diagnóstico para describir la realidad en cuanto a conocimiento y prácticas en el tema de hábitos y educación alimentaria con los estudiantes y padres de familia de básica primaria pertenecientes a tres instituciones educativas objeto de estudio, para luego y, a partir de la recopilación teórica realizada, desarrollar una estrategia de gestión comunitaria, que lleve a trabajar desde el aspecto reflexivo y crítico hacia el práctico, en cuanto a la apropiación de hábitos alimentarios y conductas saludables.

Lo anterior, teniendo en cuenta que, una de las tareas fundamentales de la universidad es propiciar que los futuros o actuales docentes y/o maestrantes se conviertan en auténticos mediadores del conocimiento, propiciando así un aprendizaje significativo y gestión social en

la población a trabajar, por lo que con la implementación de esta propuesta, se quiere trabajar en la educación alimentaria como pilar para la prevención de problemas relacionados con desnutrición, malnutrición y enfermedades no transmisibles; para lo cual se tendrá como alcance desarrollar un programa de educación alimentaria para padres y estudiantes de educación básica primaria, sobre alimentación, así como orientaciones relacionadas con hábitos saludables, evaluar y/o analizar los hechos que ocurren en el transcurso de la aplicación de la propuesta de intervención y, por último, constatar si con la implementación de la propuesta se generaron cambios o transformaciones positivos en los aspectos identificados, que permita brindar herramientas de cambio a las problemáticas encontradas y, así las instituciones educativas puedan adoptar el programa de educación alimentaria de forma permanente incorporándolo en sus respectivos PEI, como proyecto transversal para los estudiantes, y escuela de padres para sus familias, de manera tal que todo estudiante que ingrese nuevo a las instituciones pueda participar en éste.

Por otro lado, este proyecto resulta pertinente con la Maestría en Educación en cuanto trata un tema relevante y de gran interés a nivel mundial, como lo es la salud pública y al que las instituciones educativa tienen el deber de intervenir en pro de su prevención, pues, la gestión educativa en su modalidad de gestión comunitaria, “comprende los planes, programas y servicios que la institución pone a disposición de la comunidad, formándola para que tenga mayor participación en su entorno social, contribuyendo al mejoramiento de la calidad vida, para que las futuras generaciones tengan iguales o mejores posibilidades de desarrollo” (Ministerio de Educación de Colombia, 2005).

De acuerdo con lo anterior, y para evidenciar la importancia de la temática que se quiere desarrollar con el trabajo, es necesario dar cuenta de las experiencias que se han adelantado en pro del análisis de la problemática planteada, esto teniendo en cuenta que, la buena nutrición es uno de los aspectos fundamentales para una vida saludable; en este sentido, “manejar efectivamente la alimentación y la nutrición es clave, pues una nutrición inteligente en la cual se elijan los alimentos adecuados, contribuye con la prevención de enfermedades y con el mejoramiento de la salud” (Menza & Probart, 2013)

Dado lo anterior, tanto a nivel nacional como internacional, se desarrollan estudios e investigaciones, así como seguimientos relacionados con la nutrición y la seguridad alimentaria, que dan cuenta no sólo de las problemáticas que, en este sentido, enfrentan los diferentes países, sino, de los avances en materia de estrategias y programas de educación y gestión alimentaria.

En el plano internacional, por ejemplo, se tiene el informe presentado por la FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, en el 2018, titulado, “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición. FAO, Roma”, el cual muestra los avances y seguimientos que se realizan en el mundo respecto de los temas que giran en torno a la alimentación. Esto, en razón de las cifras evidenciadas, para el año 2016, en donde se muestra que en el mundo el hambre ha aumentado, imposibilitándose la capacidad para reducirla, situación que se encontraba directamente relacionada con las problemáticas sociales en diversas partes el mundo, por lo que se requiere tomar acciones sobre dicha problemática.

Del mismo modo, el informe presentado por la FAO, OPS, WFP y UNICEF, en el 2018, titulado “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018”, se centran en la desigualdad, que existe en América Latina y de igual forma en muchos países en el mundo, respecto de la alimentación y el acceso a los mismos alimentos; concluyéndose que:

Los sistemas alimentarios se pueden transformar de manera tal que, se garantice una mejor alimentación sostenible para todas las personas, para lo cual urge realizar acciones en la producción, el procesamiento y la comercialización de productos saludables, así como en el facilitamiento del acceso a éstos y, el fomento de prácticas que ayuden a la toma de decisiones acertadas de consumo. (FAO, OPS, WFP y UNICEF, 2018).

Por otro lado, en la investigación titulada, “Determinación de Los Hábitos de Alimentación en la Escuelas y Colegios Fiscales de Zamora y Loja” realizada en 2010, hacen énfasis en una problemática específica, que va ligada a los cambios en las conductas alimenticias de las personas, y sus repercusiones negativas en la salud física de las mismas, ante esto, la investigación tuvo como objetivo, determinar los hábitos de alimentación en las escuelas y colegios fiscales de Zamora y Loja. Encontrándose como resultados que, al interior de las escuelas, no se está impartiendo una adecuada educación nutricional, que permita identificar como se alimentan los estudiantes, y así mejorar las ofertas de alimentos que se imparten al interior de las mismas. Así mismo, se concluyó que en los diferentes tipos de comidas de los niños no se estaban incluyendo alimentos de los principales grupos alimenticios, algunos de suma importancia como lácteos, cereales y frutas, por cuanto éstas no eran equilibradas, por el contrario, estaban sobrecargadas de carbohidratos y grasas (Jiménez Rey, 2019).

Otra investigación titulada “Aplicación de estrategias lúdico-didácticas en Educación alimentaria nutricional en preescolares del Jardín de Infantes N° 933 Jorge Newbery, del Partido del General Pueyrredon” realizada en 2015, refiere que el 80% de las muertes son por causa de enfermedad como el sobrepeso, obesidad, cáncer y diabetes. Ante dicha problemática, el investigador, evaluó la eficacia de informar a los estudiantes mediante estrategias lúdicas respecto a la incorporación de frutas y verduras en la dieta de las familias (Navarrete, 2016). Los resultados obtenidos, mostraron que:

Es de suma importancia innovar en la transmisión de mensajes educativos, utilizando herramientas lúdicas determinando su efecto en los conocimientos, actitudes y prácticas alimentarias de las familias, mostrando la transcendencia que tiene el consumo de una dieta saludable. Del mismo modo, destacó lo importante que es educar en temas relacionados con nutrición a edades temprana, pues esta población por su edad, es altamente receptora de mensajes educativos, situación favorable, partiendo de la idea, que se pueden llegar a convertir en unos excelentes agentes multiplicadores de la información, en especial al interior de sus familias. (Navarrete, 2016).

Finalmente, el artículo reflexivo sobre la cultura alimentaria en Cuba, titulado: “La Educación Alimentaria y Nutricional desde una Dimensión Sociocultural como Contribución a la Seguridad Alimentaria y Nutricional” evidencian una problemática, que deja al descubierto, cómo las practicas alimentarias han ido cambiando con el tiempo, por diversos factores

relacionados con el individuo y su familia, afectando, en gran medida, el estado nutricional de las personas. Ante esto, se plantea como objetivo “Mejorar la conducta alimentaria, para elevar la calidad de vida de la comunidad, por medio de la educación alimentaria”, teniendo en cuenta el vínculo existente entre las escuelas y la comunidad. A nivel de conclusiones se encontró que: “El estudio de la cultura alimentaria evidencia hábitos alimentarios inadecuados, resultado de diversos procesos socio culturales; así mismo, se encontró que, la educación alimentaria es un proceso de enseñanza-aprendizaje que debe comenzar en las edades más tempranas, siendo responsabilidad de la familia y la escuela” (Barrial Martínez & Barrial Martínez, 2011).

Pasando al plano nacional, se encuentra el “Documento Guía, alimentación Saludable” del Ministerio de Salud y Protección Social y la Universidad del Valle, publicado en 2013, en el cual se identifica una problemática referente a los malos hábitos alimenticios de las personas, viéndose la necesidad de llegar a las familias, con pautas específicas que mejoren la alimentación de cada una de ellas, haciendo uso de la orientación y la educación alimentaria, partiendo de la idea, que los niños en la actualidad, están presentando enfermedades de tipo no trasmisibles (ENT), como son las enfermedades cardiovasculares y la diabetes; dados los malos hábitos alimenticios que han adquirido durante su vida. Para esto, el autor se plantea como objetivo de trabajo, “Elaborar un documento guía, que le permita a las personas manejar una alimentación saludable”. De esta forma, a nivel de resultados, se obtuvo una guía que orienta a los individuos en cómo mantener hábitos alimenticios saludables que aporten a la salud física y mental de los mismos, dejando como conclusión que, en Colombia, existe la “necesidad de definir políticas públicas, orientadas a promover la alimentación saludable y abordando la problemática desde el enfoque de determinantes sociales” (Vera Rey & Hernández T., 2013).

Del mismo modo la investigación titulada “La Malnutrición Infantil en niños y niñas de 0 a 5 años de edad de los barrios: La Cita, El Pite, Don Bosco y Las Brisas en la localidad de Usaqué”, realizada en 2008, plantean una problemática, encaminada hacia la malnutrición en la niñez. Ante esto, se planteó como objetivo de investigación, “Identificar si existe o no malnutrición infantil en niños y niñas de 0 a 5 años de edad”, para crear conciencia en la comunidad sobre la problemática de la malnutrición. A nivel de conclusiones, se resalta “la evidente necesidad de transformar los hábitos alimenticios, integrar la comunidad en procesos de formación y permanente reflexión en cuanto a la adecuada ingesta diaria para la promoción de una vida saludable”. (Luna Caicedo & Ana Isabel, 2008).

Es de tener en cuenta que si las investigaciones sobre gestión y educación alimentaria no son del todo novedosas, se tiene a la mano estudios que brindan mecanismos que aportan para que esta investigación tenga el impacto esperado: en cuanto al tema de educación alimentaria aparece el artículo de investigación titulado, “Representaciones sociales sobre alimentación saludable en población vulnerable” publicado en 2006, en el cual se identificó una problemática relacionada con el déficit en las conductas alimenticias en Colombia y otros países latinoamericanos, evidenciándose una baja ingesta de vegetales, pero un incremento en la ingesta de productos con alto contenido de grasa, sal y azúcares simples. Ante esto, el objetivo planteado para la investigación, radica en describir e interpretar las representaciones sociales y los puntos críticos de una alimentación saludable. En cuanto a los resultados, se encontró que para la población la alimentación saludable es tener variedad de alimento en la cantidad

suficiente. Así mismo, que los principales actores de la educación alimentaria son la familia y las instituciones del sector salud y de la educación. Concluyéndose que “los factores que interfieren en la práctica de una alimentación saludable son el desconocimiento del valor nutricional de los alimentos y de las recetas, así como los bajos ingresos y la falta de equipo y tiempo para la preparación”. (Prada, Gamboa, & García, 2006).

Pasando al plano regional, se encuentra la investigación titulada “Aplicabilidad del componente de nutrición y alimentación de la cátedra de salud pública en una institución educativa pública de Pamplona” elaborada en el año 2018, en ésta se plantean que: “La cátedra de salud pública ha sido implementada generar estilos de vida saludables y contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida” (p. 16). Ante esto, educar para la salud, se cataloga como un proceso de orden intelectual, psicológico y social, enfocadas hacia el concienciar a las personas sobre la importancia de mantener hábitos alimenticios saludables, no por obligación, sino desde el generar conciencia de dicha necesidad, en pro del bienestar personal, familiar y social de los individuos. De este modo, se plantea como objetivo de investigación, evaluar la aplicabilidad del componente de nutrición y alimentación de la cátedra de salud pública. Teniéndose como resultados que, un 40% de los estudiantes tratan de alimentarse balanceadamente y de forma saludable, para prevenir trastornos alimenticios; así mismo, el 63% consideran que aspectos aprendidos sobre nutrición raras veces son aplicados. Adicionalmente, se concluyó que existe falencias en la aplicabilidad de los conocimientos en nutrición y alimentación, necesitándose la implementación de estrategias educativas efectivas para favorecer la adopción de prácticas saludables en los adolescentes (Botía, Carvajal, & Molina, 2018).

La investigación denominada “Hábitos y Prácticas Alimentarias. Hallazgos Nacionales a partir del Análisis Departamental PAE-UNAL” en el Año 2013, plantean como problemática que los procesos de modernización en la producción, distribución, conservación y formas de consumir los alimentos implican una “modernización” de los hábitos y las prácticas alimentarias en las regiones. Por tanto, reviso la influencia de las prácticas culturales, factores geopolíticos, sociales y disponibilidad de alimentos en la construcción de una identidad alimentaria local. El principal resultado mostro que, los hábitos alimenticios del país o se son configurados por aspectos administrativos y políticos, puesto que en diferentes regiones se comparten prácticas alimentarias y alimentos; construyéndose por tanto un concepto entorno a la alimentación alrededor de las relaciones entre comunidades, aspectos ecosistémicos generales de los departamentos y valores compartidos (Ardila Pinto, Valoyes, & Melo, 2013).

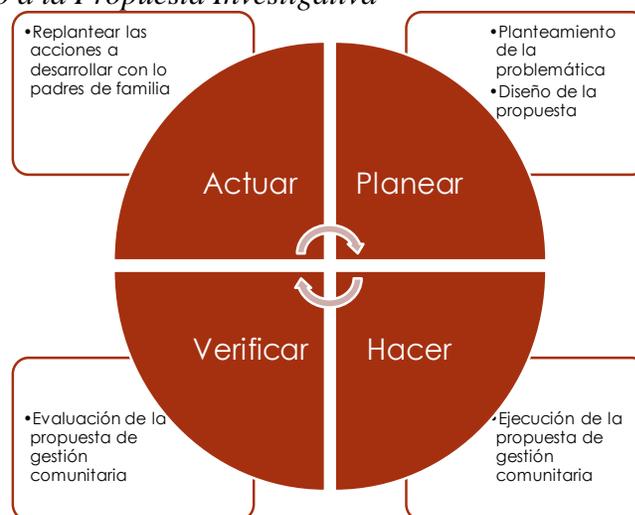
Otra investigación a nivel regional relacionada con el tema de la Educación alimentaria es la llamada “Prevención en Trastornos de la Conducta Alimentaria en estudiantes de Educación Secundaria de Instituciones Públicas de Bucaramanga” realizada en el año 2016, la problemática descrita se basa en varios puntos fundamentales, entre ellos: Las causas que originan los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) que llevan a una alteración en el consumo de los alimentos y que causa un deterioro significativo de la salud física o del funcionamiento psicosocial. El objetivo general responde a la necesidad de realizar una intervención de prevención primaria universal de los trastornos de la conducta alimentaria en una muestra de estudiantes de Educación Secundaria de instituciones públicas de Bucaramanga. Al finalizar la investigación se presentaron los siguientes resultados y conclusiones:

El programa de prevención tuvo un gran efecto en el aumento los conocimientos de nutrición en los adolescentes, consiguiéndose un aumento de la satisfacción corporal entre los estudiantes. El riesgo de desarrollar trastornos de conducta alimentaria (TCA), disminuyó con la intervención tras el seguimiento a un año. En el seguimiento a un año se mostró una disminución estadísticamente significativa del sobrepeso y obesidad en las chicas del grupo de intervención. (Calcedo Giraldo., 2016).

Como se puede observar son varias las investigaciones que dan cuenta de la problemática que se presentan no solo a nivel nacional sino internacional, y la importancia que tiene desarrollar acciones de intervención para prevenirla, y en las cuales se deben involucrar los diferentes estamentos estatales, especialmente aquéllos que tienen relación y/o contacto permanente con el desarrollo de las personas desde edades tempranas, como es el caso de las instituciones educativas, las cuales en su quehacer misional, deben implementar modelos de gestión que involucren no solo a los estudiantes, sino a la comunidad, razón por la cual, para la realización de la propuesta y estrategias de gestión se aplicará como herramienta, el ciclo PHVA que constituye uno de los instrumentos más relevantes para el mejoramiento continuo, establecida por Edwards Deming busca con su creación, “la gestión de actividades mediante las cuales se logren los objetivos de las organizaciones, haciendo uso para ello de la gestión de cada participante de los procesos con sinergia y desarrollo completo de cada etapa” (Morales, 2016).

De acuerdo con lo anterior, el Ciclo PHVA aplicado en este proyecto de gestión educativa se empleará como un procedimiento sistemático, para acercarse gradualmente al objetivo de las habilidades de enseñanza, el conocimiento y las habilidades apropiadas para trabajar con estudiantes y padres de familia en la adquisición de buenos hábitos y estilos de vida saludables a partir de una buena alimentación; evaluando el aprendizaje de los temas seleccionados y estableciendo mejoras continuas, que permitan lograr el objetivo de la propuesta, por lo que el modelo PHVA tendrá lo siguiente:

Figura 1.
Ciclo PHVA Aplicado a la Propuesta Investigativa



Fuente: adaptación por parte del grupo de investigación

Una vez determinada la herramienta para el desarrollo de la propuesta de gestión, es indispensable contextualizar el objeto de estudio, el cual tiene que ver con la población y los escenarios donde se adelanta la investigación, que se compone de tres instituciones públicas de educación básica primaria, ubicadas en tres municipios de la provincia comunera a continuación:

En primer lugar, se tiene el Colegio Universitario Socorro, sede “D” Cooperativo de este municipio, perteneciente al departamento de Santander, el cual se encuentra ubicado sobre la cordillera Oriental, que hace parte del sistema montañoso de los Andes; y que cuenta con una población total, según estadísticas del DANE 2019, de 31.115 personas, de las cuales 25.757 son parte de la población urbana y 5.358 son parte de la población rural.

El Colegio Universitario Socorro, sede “A” Cooperativo, fundado en 1749, actualmente cuenta con cuatro sedes: Colegio Universitario (sede A), Concentración Escolar Kennedy y Concentración Escolar Bicentenario (sede B), Concentración Escolar Comuneros (sede C) y el Instituto Cooperativo Cacique Chanchón (sede D); el Colegio Universitario Socorro ofrece el servicio educativo en los niveles de Preescolar, Básica y Media, en las jornadas de la mañana, tarde y noche, como se muestra a continuación. (Véase la Tabla 1).

Tabla 1.

Datos Generales de la Población Objeto de Estudio Colegio Universitario sede “D” Cooperativo Socorro

Nombre del rector: Antonio David Silva Cala				
Cantidad de estudiantes por grados				
		1°01= 31	1°02= 34	
		2°01= 34	2°02= 33	
		3°01= 29	3°02= 33	
		4°01= 36	4°02= 34	
		5°01= 37	5°02= 36	
Total: 337				
Cantidad de niñas y niños por grados				
	Niñas		Niños	
	1°01	14	1°01	17
	1°02	14	1°02	20
	2°01	17	2°01	17
	2°02	17	2°02	16
	3°01	10	3°01	19
	3°02	15	3°02	18
	4°01	20	4°01	16
	4°02	19	4°02	15
	5°01	16	5°01	21
	5°02	12	5°02	24

Familias

Número de familias 315 familias vinculadas a la institución.

Estrato: Las familias vinculadas con la institución, según el estudio socioeconómico del municipio, pertenecen a los estratos 1 y 2.

Fuente: elaboración propia

En segundo lugar, se tiene el Colegio Santa Ana de Flores del municipio de Simacota, que se encuentra ubicado hacia el centro - occidente del Departamento de Santander sobre la cordillera

Oriental y sobre el Valle del Magdalena Medio. Cuenta con una población total de 7.789 habitantes. De los cuales 2.480 pertenecen al casco urbano y 5.309 a la zona rural.

El Colegio Santa Ana de Flores aprobado legalmente desde el año 2000, cuenta actualmente con las siguientes sedes que funcionan en la zona rural del Alto Simacota, Sede A Colegio Santa Ana de Flores, Sede B antigua escuela rural la Montuosa, Sede C antigua escuela rural Alta Cruz, Sede E antigua escuela rural San Pedro, Sede F antigua escuela rural el Morro y Sede G antigua escuela rural Guayabal. Es una institución de naturaleza Oficial, mixta rural, que presta el servicio educativo en los niveles de Preescolar, Básica Primaria y Básica Secundaria. En la actualidad atiende a ciento setenta y tres (173) estudiantes, distribuidos en seis sedes, como se muestra a continuación. (Véase la Tabla 2).

Tabla 2.

Datos Generales de la Población Objeto de Estudio. Colegio Santa Ana de Flores.

Nombre del rector: José Vicente Reyes Salazar				
Cantidad de estudiantes por grados				
1° = 21				
2° = 18				
3° = 21				
4° = 19				
5° = 13				
Total: 92				
Cantidad de niñas y niños por grados				
Niñas		Niños		
1°	8	1°	13	
2°	6	2°	12	
3°	10	3°	11	
4°	11	4°	8	
5°	7	5°	6	
Total	42	Total	50	

Familias

Número de familias: 86 familias vinculadas a la institución.

Estrato: El estrato socioeconómico al cual pertenecen las viviendas y/o los predios de las familias, corresponde a estratos bajos, más exactamente al nivel 1.

Fuente: (Pagina Web Simacota Santander 2019).

Finalmente, se tiene el centro Educativo Pozo Azul, del municipio de Palmas del Socorro Santander, ubicado sobre un plano inclinado de oriente a occidente, en el valle del río Suárez; cuenta con una población total de 2902 habitantes, discriminados en: Casco urbano, 718 habitantes y Zona rural, 2184 habitantes. El Centro Educativo Pozo Azul es de carácter oficial y mixto, con Jornada Única, tiene ocho sedes educativas, las cuales son: Pozo Azul, La Chapa, Pavas Alto, El Prado, Aguabuena, Guayabal, Barrohondo y Canales. Este centro educativo ofrece los niveles desde transición hasta el grado quinto de básica primaria, como se muestra a continuación. (Véase la Tabla 3).

Tabla 3.*Datos Generales de la Población Objeto de Estudio Centro Educativo Pozo Azul.*

Nombre de la Directora Rural: Eliana Marcela López Jiménez.				
Cantidad de estudiantes por grados				
1° = 20				
2° = 33				
3° = 26				
4° = 26				
5° = 29				
Total: 134				
Cantidad de niñas y niños por grados				
Niñas		Niños		
1°	10	1°	10	
2°	22	2°	11	
3°	12	3°	14	
4°	17	4°	9	
5°	18	5°	11	
Total	79	Total	55	
Familias				
Número de familias: 109 familias vinculadas a la institución.				
Estrato: El estrato socioeconómico al cual pertenecen las viviendas y/o los predios de las familias, corresponde a estratos bajos, más exactamente al nivel 1.				

*Fuente: (Página Web Palmas del Socorro Santander 2019).***Descripción Problemática en la Población Objeto de Estudio.**

La población objeto de estudio como se indicó anteriormente, corresponde a niños y niñas en edad temprana, etapa de la vida en la que son más susceptibles a presentar trastornos alimenticios, pues según Collins (2004) “los niños de la primera infancia y en edad escolar, son más conscientes de la imagen corporal y de las dietas y, por tanto quieren empezar a hacer algo con su peso lo que los puede llevar a sufrir trastornos alimenticios” (p. 121), algunos de estos relacionados con aspectos educacionales, algunos de los problemas que expertos han detectado son por ejemplo aversión a ciertos alimentos o la falta de apetito, por esto se debe diagnosticar la forma más adecuada, determinando si su causa es educacional, psicológica u orgánica, para iniciar las medidas correctivas y preventivas.

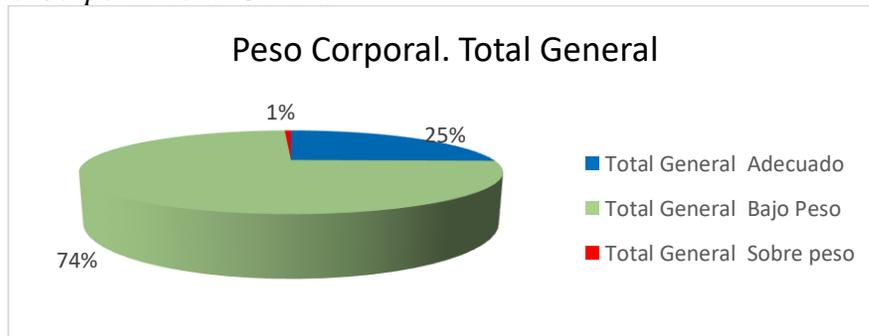
Dado lo anterior, la caracterización de la problemática se realizó mediante la aplicación de tamizajes a los estudiantes como herramienta diagnóstica, para recopilar evidencias que muestren las deficiencias o falencias reales que presenta la población objeto de estudio en cuanto a su estado nutricional, el cual se determina con el cálculo del índice de masa corporal, pues a partir de los 5 años y 6 meses de edad, esta evaluación se realiza con este índice, “el cual considera el peso corporal (kg) con relación a su estatura (metro) (Instituto Seguridad y salud pública, 2015), por lo que para las edades comprendidas entre los 5 y 10 años será el siguiente:

Tabla 4.*Índice de Masa Corporal para Niñas (os) de Ambos Sexos*

EDAD	Niñas				EDAD	Niños			
	RIESGO DE DESNUTRICIÓN	NORMAL	SOBREPESO	OBESIDAD		RIESGO DE DESNUTRICIÓN	NORMAL	SOBREPESO	OBESIDAD
5 años 6 meses	≤12.7	15.2	≥16.9	≥19.0	5 años 6 meses	≤13.0	15.3	≥16.7	≥18.4
6 años	≤12.7	15.3	≥17.0	≥19.2	6 años	≤13.0	15.3	≥16.8	≥18.5
6 años 6 meses	≤12.7	15.3	≥17.1	≥19.5	6 años 6 meses	≤13.1	15.4	≥16.9	≥18.7
7 años	≤12.7	15.4	≥17.3	≥19.8	7 años	≤13.1	15.5	≥17.0	≥19.0
7 años 6 meses	≤12.8	15.5	≥17.5	≥20.1	7 años 6 meses	≤13.2	15.6	≥17.2	≥19.3
8 años	≤12.9	15.7	≥17.7	≥20.6	8 años	≤13.3	15.7	≥17.4	≥19.7
8 años 6 meses	≤13.0	15.9	≥18.0	≥21.0	8 años 6 meses	≤13.4	15.9	≥17.7	≥20.1
9 años	≤13.1	16.1	≥18.3	≥21.5	9 años	≤13.5	16.0	≥17.9	≥20.5
9 años 6 meses	≤13.3	16.3	≥18.7	≥22.0	9 años 6 meses	≤13.6	16.2	≥18.2	≥20.9

Fuente: Instituto Seguridad y salud pública (2015). Programa de salud del niño de 5 a 9 años

De acuerdo con lo anterior al realizar el tamizaje de peso y talla en los estudiantes objeto de estudio de las tres instituciones educativas (véase el Anexo A), se evidencian deficiencias en lo que a bajo peso se refiere, pues el 74% de los estudiantes se encuentra con bajo peso según sus tipos de edades, mientras que el 25% está en un peso adecuado y el 1% en sobre peso, según los índices establecidos en la tabla anterior (Véase la Figura 2).

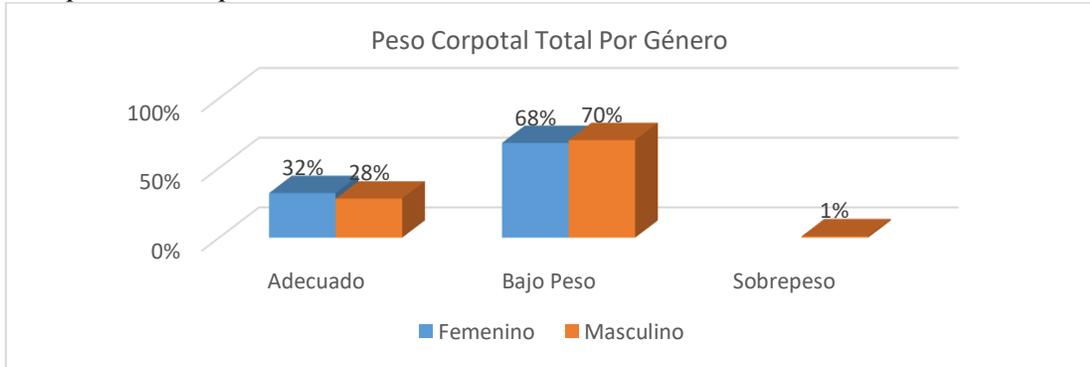
Figura 2.*Índice de Peso Corporal Total General.*

Fuente: elaboración propia.

La anterior situación es preocupante, y hace pensar que, los estudiantes pueden no estar alimentándose de manera adecuada y saludable y/o que los hábitos y conductas alimenticias no son las mejores, por cuanto no pueden mantener un peso adecuado de acuerdo a las edades en las que se encuentra.

Ahora bien, en cuanto al estado nutricional corporal por género, se tiene que el 68% de las niñas y el 70% de los niños se encuentran en situaciones de bajo peso, mientras que el 32% de niñas y el 28% de niños se encuentran en un peso adecuado, así mismo, el 1% de los niños se encuentra en sobre peso, es decir, que para los dos géneros las condiciones nutricionales en cuanto a peso corporal, son las mismas en términos generales. (Véase la Figura 3).

Figura 3.
Peso Corporal Total por Género.

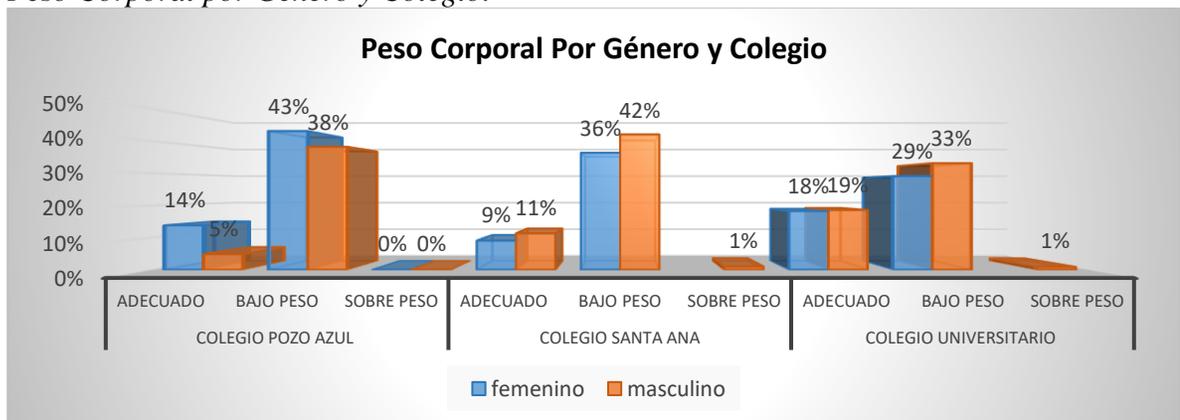


Fuente: elaboración propia.

Así mismo, al hacer la discriminación por género y por colegio, se tiene que los colegios que presentan mayor índice de bajo peso tanto en niños como en niñas son los colegios Pozo Azul y Santa Ana con el 43% y 36% para el género femenino y el 38% y 42% para el género masculino; mientras que el colegio Universitario presenta índices de bajo peso del 29% en niñas y 33% en niños.

Por otro lado, el colegio que presenta los mejores índices de peso adecuado tanto en niños como en niñas es el colegio Universitario con 18% en niñas y 19% en niños, mientras que el colegio Santa Ana es el que menores índices de peso adecuado tiene con un 9% para niñas y 11% para niños, finalmente el colegio Pozo Azul, tiene el 14% de niñas y el 5% de niños en peso adecuado, situación igualmente preocupante para los colegios Pozo Azul y Santa Ana, dado que, tienen una menor población estudiantil comparándolas con el Colegio Universitario, que tiene en total 323 estudiantes de primaria comparados con los 134 del colegio Pozo Azul y 92 del Colegio Santa Ana. (Véase la Figura 4).

Figura 4.
Peso Corporal por Género y Colegio.



Fuente: elaboración propia.

Por lo anterior, es recomendable realizar una verificación detallada sobre la composición de cada una de las comidas y la cantidad de alimento que ingieren los niños en cada una, pues como ya se mencionó, en algunos hogares, aunque se comen las tres comidas básicas, éstas no necesariamente pueden contener los grupos de alimentos estipulados y/o en las cantidades necesarias para que brinde el valor nutricional adecuado.

A raíz de la problemática descrita en párrafos anteriores, de las evidencias encontradas en las tres instituciones educativas, y en los datos estadísticos evidenciados en el diagnóstico del problema, y en la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional, ENSIN (ICBF, 2015) de Colombia, resulta la siguiente pregunta problema, la cual pretende intervenir el proyecto de investigación, y es, ¿cómo favorecer la transformación de hábitos y prácticas alimenticias en padres de familia y estudiantes de tres instituciones Educativas Públicas de la provincia Comunera?

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo general del trabajo es: **desarrollar una propuesta de gestión de la Comunidad con padres de familia y estudiantes, como estrategia para la transformación de hábitos y prácticas alimenticias saludables, con miras a disminuir los índices de bajo peso y sobre peso, en estudiantes de tres instituciones Educativas Públicas de la provincia Comunera, Santander (Colombia).**

Ahora, y para dar cumplimiento al objetivo general, se han planteado las siguientes tareas científicas:

- Diagnosticar la situación actual del núcleo familiar (510 familias) de las tres instituciones públicas de Educación Básica Primaria de la provincia Comunera, en cuanto al conocimiento sobre educación alimentaria.
- Planificar la propuesta de Gestión Comunitaria basada en el diseño de un programa de educación alimentaria, como contribución inicial para el mejoramiento de hábitos y correctas prácticas que favorezcan el desarrollo nutricional de los niños y las niñas pertenecientes a las tres instituciones públicas de Educación Básica Primaria de la provincia Comunera.
- Implementar la propuesta de gestión Comunitaria, aplicada a padres de familia y estudiantes de las tres instituciones públicas de educación básica primaria de la provincia Comunera.
- Evaluar la propuesta de gestión Comunitaria desarrollada mediante instrumentos e indicadores de gestión.

Por otro lado, se tiene que el objeto de estudio de la investigación tiene que ver con Gestión de la Comunidad que, es la encargada de las relaciones de la institución con la comunidad; “así como de la participación y la convivencia, la atención educativa a grupos poblacionales con necesidades especiales bajo una perspectiva de inclusión, y la prevención de riesgos” (Ministerio de Educación de Colombia, 2008) y que tiene las siguientes características:

Tabla 5.
Características de la Gestión de la Comunidad.

Área de gestión	Proceso	Definición	Componentes
De la comunidad	Inclusión	Buscar que todos los estudiantes independientemente de su situación personal, social y cultural reciban una atención apropiada y pertinente que responda a sus expectativas.	Atención educativa a grupos poblacionales con necesidades especiales y a personas pertenecientes a grupos étnicos, necesidades y expectativas de los estudiantes, proyectos de vida.
	Proyección a la comunidad	Poner a disposición de la comunidad educativa un conjunto de servicios para apoyar su bienestar.	Escuela de padres, oferta de servicios a la comunidad, uso de la planta física y de medios, servicio social estudiantil.
	Participación y convivencia	Contar con instancias de apoyo a la institución educativa que favorezcan una sana convivencia basada en el respeto por los demás, la tolerancia y la valoración de las diferencias.	Participación de estudiantes y padres de familia, asamblea y consejo de padres.
	Prevención de riesgos	Disponer de estrategias para prevenir posibles riesgos que podrían afectar el buen funcionamiento de la institución y el bienestar de la comunidad educativa.	Prevención de riesgos físicos y psicosociales, programas de seguridad.

Fuente: Ministerio de Educación de Colombia (2008).

En cuanto al campo de acción en el que se basa la investigación es el referente a la educación alimentaria, que según la FAO tiene que ver los mecanismos desarrollados a nivel individual, comunitario y político, que faciliten la adopción de conductas y comportamientos alimentarios y nutritivos que propicien una adecuada salud y bienes, propiciando la práctica de habilidades para la toma adecuada de decisiones en alimentación y en la promoción de un ambiente alimentario saludable (FAO, 2013).

Finalmente, se plantea como hipótesis del trabajo la siguiente: El enfoque de gestión comunitaria en el contexto educativo colombiano, permite que se desarrollen programas de educación alimentaria orientados a la generación de buenos hábitos, aplicación de buenas prácticas alimentarias orientadas a la promoción de entornos, niños niñas y adultos saludables.

DISEÑO METODOLÓGICO

Para realizar la presente investigación que tiene como principal objetivo desarrollar una propuesta de gestión de la Comunidad como estrategia para la transformación de hábitos y prácticas alimenticias saludables en padres de familia y estudiantes, e identificar la necesidad de conformar estrategias de intervención en la promoción de una alimentación sana y equilibrada, por medio de la revisión de la literatura al respecto y la utilización de un proceso de investigación – acción, se ha decidido utilizar la metodología propuesta por los autores Hernández, Fernández y Baptista (2014), ya que su naturaleza es una investigación en razón de buscar y analizar un problema, mediante la interpretación, comprensión de los procesos y resultados de la influencia del proyecto en la comunidad intervenida.

A continuación, se especificará la metodología a emplear para obtención de información necesaria para la elaboración del presente proyecto; Dando a conocer el método de

investigación comprendido en la descripción del enfoque metodológico, el paradigma que nos permitirá reflexionar acerca de la necesidad de nuestra población objeto de estudio y finalmente el tipo de investigación por el cual se han de establecer elementos imprescindibles para poder llevar a cabo la intervención dentro de las tres instituciones públicas.

Identificando el tipo de investigación, se ha de utilizar la investigación de campo, nivel descriptivo, enfoque cualitativo, encaminado al paradigma socio crítico, integrado por el tipo de estudio, muestra, población, técnicas e instrumentos para la recolección de datos y técnicas para el análisis de los mismos.

➤ **Enfoque Metodológico.** Se trabajó con una metodología cualitativa, comprendiendo que ésta busca, como dice Hernández (2014) la producción de conocimiento a través de la implementación de procesos estructurados, sistemáticos y empíricos, observando, describiendo y analizando fenómenos y problemáticas tratando de brindar soluciones, mediante la recopilación de información, utilizando diferentes fuentes y, estableciendo conceptualizaciones teóricas que, aportan a la explicación del problema. Se centra en el papel que asumen los estudiantes de básica primaria y sus padres de familia, como actores centrales de la investigación.

➤ **Tipo de investigación.** La investigación tiene un enfoque descriptivo, pues según Tamayo & Tamayo “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o proceso de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre grupo de personas, grupo o cosas, se conduce o funciona en presente” (p. 35).

El diseño descriptivo, es pertinente en esta investigación en cuanto que para lograr el objetivo planteado hay que partir primero de un análisis de la realidad, un diagnóstico de cómo se encuentra el núcleo familiar, en cuanto al manejo de conocimientos y hábitos del tema en mención, luego la realización del diseño e implementación de una estrategia de gestión comunitaria, posteriormente realizar un proceso evaluativo para analizar si la implementación de la estrategia logró transformar los aspectos negativos que encontró en el primer diagnóstico, por parte del núcleo familiar de cada uno de los educandos de las instituciones educativas objeto de estudio.

➤ **Paradigma de investigación.** El paradigma que nos ocupa es el Socio-crítico, el cual introduce la ideología de forma explícita y la auto-reflexión crítica en los procesos de conocimiento. Tiene como fin transformar la estructura de las relaciones sociales dando respuesta a problemáticas generadas por éstas, partiendo de la acción- reflexión de los integrantes de la comunidad (Alvarado & García, 2008). A partir de la reflexión de los padres de familia, estudiantes y docentes, frente a la problemática en torno al tema de educación alimentaria, se hace necesario un cuestionamiento sobre los hábitos y prácticas alimenticias que se llevan a cabo en cada uno de los hogares, así como la responsabilidad de los mismos para realizar acciones tendientes y pertinentes en la toma de decisiones con las situaciones presentadas y lograr de esta manera, transformar realidades a partir de la intervención oportuna.

➤ **Método de investigación.** El método a implementar para realizar esta investigación, propone alcanzar los objetivos de la misma, para lo cual se llevará a cabo un proceso de investigación – Acción, la cual se ocupa del estudio de problemáticas sociales específicas que requieren soluciones y que afecta a un determinado grupo de personas, sea una comunidad o escuela, por lo que es aplicable a investigaciones de educación, salud y asistencia social e incluso en administración. Se realiza por ciclos flexibles para que se puedan hacer ajustes según el avance del estudio para lograr la solución al problema. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), enseguida se enlistan los ciclos del proceso:

- ✓ Detección y diagnóstico del problema de investigación.
- ✓ Elaboración del plan para solucionar el problema o introducir el cambio.
- ✓ Implementación del plan y evaluación de resultados.
- ✓ Realimentación, la cual conduce a un nuevo diagnóstico y a una nueva espiral de reflexión y acción.

Los aspectos mencionados anteriormente, se relacionan con el ciclo PHVA en razón a que, en la detección y diagnóstico, así como la elaboración del plan para solucionar la problemática, se relaciona con la etapa de planificación en la cual se establecen los objetivos y se identifican los procesos requeridos para alcanzar los resultados esperados. Por otro lado, la fase de implementación del programa se relaciona con el ciclo hacer, el cual consiste en implementar las acciones planteadas para mejorar la problemática. En lo que concierne a evaluación de resultados del programa se relaciona con el ciclo de verificación, en el cual se mide y valora la efectividad de las acciones planteadas en el programa para mejorar la situación problema; finalmente, se tiene la fase realimentación que se alinea con el ciclo de actuar, en el cual se realizan las mediciones de los resultados que deben ajustarse a las expectativas y objetivos definidos en la planeación y las posteriores acciones de mejoramiento de programa.

Por otro lado, en el caso de la presente investigación, con el programa de educación alimentaria aplicando el proceso de investigación – acción, se podrán articular los conocimientos básicos y los saberes populares de los estudiantes y padres de familia, acerca de alimentación nutritiva, así como hábitos alimenticios saludables, con lo que se espera encaminar las acciones de la gestión de la comunidad que se promueven en los centros educativos hacia una formación integral con mayor énfasis en salud alimentaria.

➤ **Pasos del método utilizado.** Como parte del proceso propio, se plantea dar continuidad a los siguientes pasos:

- ✓ Revisión bibliográfica de libros, artículos científicos, monografías, tesis, proyectos de grado, entre otros, que se encuentren disponibles de forma física y/o digital, sobre Educación Alimentaria, normas, lineamientos sobre la Gestión Comunitaria, relacionados con el tema de interés.
- ✓ Elaboración de un diagnóstico, (pre) evolución (post) el cual entre los instrumentos observados aparece como pertinente el cuestionario, elaborado a partir del extracto de la publicación de la FAO Guía para medir conocimientos, actitudes y prácticas en nutrición

(2014), dicho instrumento contempla, dos modelos de cuestionarios, uno para estudiantes y otro para padres de familia, adaptados según el contexto de la población trabajada y necesidades de la misma investigación (véase los Anexos B y C).

✓ Construcción de una estrategia de Gestión Comunitaria, para favorecer la Educación Alimentaria en los núcleos familiares de los estudiantes pertenecientes a tres instituciones educativas, Colegio Universitario de El Socorro sede “D” Cooperativo, Colegio Santa Ana de Flores del municipio de Simacota y Centro Educativo Pozo Azul del municipio de Palmas del Socorro.

✓ Implementación y evaluación de la estrategia aplicada, de tal manera que se pueda evidenciar si se alcanzaron los efectos esperados.

➤ **Fases de la propuesta.**

✓ **Primera fase aclarar teorías.** Se deben identificar los aportes teóricos más representativos y dicientes acerca del tema, con el fin de conceptualizar los aspectos que se van a tener en cuenta en el programa de educación alimentaria. Con esto se pretende aumentar el comportamiento responsable de los niños y niñas en edad escolar y padres de familia en cuanto a hábitos y estilos de vida más saludables.

➤ **Segunda fase selección del enfoque.** El segundo paso se realizó teniendo en cuenta los resultados de la aplicación de los instrumentos diagnósticos iniciales (encuestas estudiantes y padres de familia), en las cuales se indaga más detalladamente sobre aspectos específicos de la alimentación de los estudiantes, así como los conocimientos sobre los valores nutricionales de los alimentos, sus beneficios y aportes a los niños en edad escolar.

➤ **Tercera fase diseño del programa.** En esta etapa se procede a diseñar los talleres que hará parte del programa, así mismo se establecerá el cronograma y/o plan para su implementación, determinación de recursos económicos, físicos, técnicos y humanos necesarios.

➤ **Cuarta fase implementación y recopilación de datos.** Una vez esté completo el programa de educación alimentaria, se procede a su implementación, la cual inicia con la convocatoria a los padres de familia y niños para hacer una socialización del mismo, para mostrarles los resultados del trabajo realizado, y por qué es importante que participen en el programa, mostrando los beneficios que pueden obtener y creando conciencia, para dar inicio a los talleres.

➤ **Evaluación del programa.** Para la evaluación del proyecto, es decir, del diseño y proceso de implementación del programa de educación alimentaria para estudiantes de básica primaria y padres de familia de las instituciones educativas Santa Ana, Pozo Azul y Universitario, se tendrán en cuenta aspectos como: el cumplimiento de los objetivos del programa y la gestión del proceso de implementación del proyecto la cual se realizará mediante el diseño de indicadores de cumplimiento.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Como se planteó en la metodología, la primera fase del trabajo consiste en la aclaración de teorías y referentes conceptuales acerca de las variables de investigación, es decir la educación alimentaria y la gestión de la comunidad, para lo cual se realizó una revisión documental, extractándose los aspectos más relevantes a tener en cuenta y bajo los cuales se construyó la propuesta de gestión de la comunidad basada en un programa de educación alimentaria. A continuación, se presentan el constructo teórico en el cual se basó la propuesta.

1.1 MARCO TEÓRICO.

1.1.1 Derechos humanos y desarrollo humano en el marco de la alimentación. La alimentación es un derecho incorporado según el artículo 25 en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, siendo reconocido como parte de la igualdad y la dignidad a todas las personas; y que, es definido como “el derecho que tiene las personas de acceder de manera permanente, libre y directa a una alimentación adecuada y suficiente, según las tradiciones culturales de la población y con la cual se garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna” (Jusidman-Rapoport, 2014, párr. 5). Siendo la base de lo que se ha llamado seguridad alimentaria, la cual “se da en un momento dado en el cual todas las personas acceden a alimentos nutritivos que satisfagan sus necesidades y preferencias logrando de esta manera tener una vida activa y sana” (FAO, 2013).

Por otro lado, y de acuerdo con el Comité DESC, se entiende por necesidades alimentarias todo aquello que en conjunto hace que se requiera una combinación significativa de productos nutritivos que permitan tener un desarrollo físico y mental adecuado, todo esto unido a una actividad física recurrente que satisfaga las necesidades fisiológicas del ser humano durante cada etapa de su ciclo vital. (Jusidman-Rapoport, 2014). Esto requiere que todo tipo de alimentos estén disponibles en cantidades y condiciones adecuadas de manera tal que se satisfagan las necesidades tanto individuales como colectivas de la población, además que se pueda tener acceso a estos alimentos de manera sostenible para así no dificultar el goce de otros derechos humanos.

Ahora, bien se debe hacer claridad que una adecuada alimentación tiene que ver con un conjunto de elementos nutritivos con los cuales se superviva, los cuales involucran factores socio económicos, culturales, geoclimáticos y ecológicos según donde se encuentren los individuos. (Jusidman-Rapoport, 2014, párr. 5). En este sentido, se hace necesario de igual manera, hacer claridad a algunos conceptos, por ejemplo, la aceptabilidad cultural que hace referencia a valores que no se relacionan directamente con la nutrición pero que, si se asocian con los alimentos, su naturaleza, disposición y consumo. Por otro lado, se tiene la sostenibilidad alimentaria que es un concepto estrechamente ligado a la seguridad alimentaria pues, hace referencia a que las generaciones presentes y futuras accedan igualitariamente a los alimentos, siendo un premio perdurable en el tiempo (Observación General No. 12). En cuanto al acceso a alimentos en cantidades suficientes el Jusidman-Rapoport (2014) explica que se puede desarrollar mediante la producción voluntaria de los mismos por parte de las personas, o

mediante los sistemas de distribución y comercialización, lo importante en este aspecto es que haya una disponibilidad total de los alimentos para poderlos obtener.

Finalmente, Ziegler, relator especial en materia de alimentación señala que: “el derecho a la alimentación no significa dar alimentos gratis a todo el mundo, sino que los gobiernos deben facilitar el derecho propiciando condiciones de autosuficiencia de alimentos, además de brindarlos a todos los ciudadanos, en especial, a aquellos que no puedan procurárselos por sí mismos, creando entonces, sistemas de seguridad social, emisión de cupones de alimentos o suministrándolos en diversos establecimientos” (Jusidman-Rapoport, 2014).

1.1.2 Educación Alimentaria. La educación alimentaria, es un concepto que ha sido definido desde diferentes perspectivas, especialmente por organizaciones de reconocimiento internacional, una de éstas la FAO, exponiendo que la educación alimentaria es un proceso que contempla no sólo difundir información sobre los alimentos y sus nutrientes, sino que además brinda herramientas para educar a las personas para que actúen en pro del mejoramiento de la nutrición, además de promover el desarrollo de políticas y programas dirigidos a fomentar “la comprensión pública sobre la importancia de la sana alimentación; el fortalecimiento de entornos que permitan elegir opciones alimentarias saludables y el fomento para desarrollar capacidades, tanto para individuos como para instituciones para adoptar prácticas alimenticias y nutricionales que promuevan la buena salud” (FAO, 2019, párr. 2).

En este sentido, Contento (2007), expone que la educación alimentaria involucra estrategias educativas que facilitan que se adopten voluntariamente conductas, hábitos y buenas prácticas alimenticias y nutricionales que propicien una buena salud y bienestar en las personas. Así mismo, deja claro que estas estrategias deben centrarse en la preparación a las personas desde un ámbito individual, comunitario y político, para que tomen decisiones adecuadas sobre la alimentación y la promoción de ambientes alimenticios saludables y propios, según el tipo y edad de los sujetos.

Por otro lado, Cervera, Clapés, & Rigolfas, (2004) definen la educación alimentaria como un proceso educativo de enseñanza - aprendizaje continuo del ser humano, que debe iniciarse en las edades más tempranas, siendo responsabilidad de los núcleos familiares y entornos escolares para que se genere una formación alimenticia adecuada, promoviendo del mismo modo, actividades con las que se mejore la utilización de los alimentos, potenciando y propiciando los hábitos alimentarios saludables y, de esta manera neutralizando o reduciendo los no adecuados, respetando las tradiciones socioculturales de las comunidades, con lo que se espera aportar al mejoramiento del estado nutricional y por ende, a la calidad de vida la población.

Según estos autores la Educación Alimentaria genera cambios positivos, sentido de responsabilidad y autocuidado del individuo, es por ello que, en los procesos educativos se pueden implementar estrategias de enseñanza, para la selección de alimentos según su disponibilidad y el aprendizaje de cada individuo, que le permitirán componer su porción o alimentación diaria y dividirla durante el día según sean sus hábitos y condiciones personales, creando un estilo de vida sano.

Ahora bien, en el ámbito nacional, el Ministerio de Salud y Protección Social (2016) en su Lineamiento Nacional de Educación Alimentaria y Nutricional, explica que la educación alimentaria y nutricional aporta para que se cumpla con el derecho de las personas a la alimentación adecuada, el cual tiene por objetivo que la población colombiana “consuma una alimentación completa, equilibrada, suficiente y adecuada”, por lo cual se debe establecer una cooperación interinstitucional que mejore la alimentación, la nutrición y la salud del pueblo colombiano.

Al respecto, el Instituto de Bienestar Familiar, hace referencia a la Educación Alimentaria y Nutricional como la acción de adquirir estilos de vida saludables, con la aplicación de modelos pedagógicos enfocados para este objetivo, utilizando pedagogías activas, combinándolas con vivencias en las cuales se aprenda y facilite la adopción voluntaria de conductas alimentarias saludables y cómo controlar deficiencias o excesos en la ingesta de alimentos, para que reduzca el riesgo de padecer trastornos alimenticios; y orientar a los diferentes actores involucrados en acciones que prevengan las carencias nutricionales relacionadas con deficiencias de micronutrientes, especialmente hierro y vitamina A. (ICBF, 2018).

Adicionalmente, la educación alimentaria como conjunto de estrategias y/o experiencias de aprendizaje diseñadas para facilitar que las personas coman alimentos que contribuyen a su salud y bienestar, debe ser implementada en distintos niveles, cada uno influenciado por muchos factores como se muestra a continuación:

Figura 5.

Niveles y Factores para la Implementación de la Educación Alimentaria



Fuente: FAO (2018).

En este sentido, el Ministerio de Salud y Protección Social (2016), expone que un tema básico en la educación alimentaria que poco se tiene en cuenta, es la protección de las costumbres alimentarias y de las cocinas tradicionales especialmente importantes para la buena

alimentación y la prevención de enfermedades crónicas; destacando que tener en cuenta las tradiciones y costumbres alimentarias propias de cada región, favorece no sólo patrones de producción y consumo, sino la sostenibilidad ambiental, económica y social, contribuyendo con la conservación del patrimonio cultural, la identidad, pertenencia y continuidad histórica.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, cualquier programa o estrategia de educación alimentaria debe enfocarse en promocionar hábitos alimentarios saludables duraderos, involucrar a las escuelas, las familias y la comunidad, desarrollar la elaboración de huertos escolares pedagógicos: integrando la teoría con la práctica; desarrollar guías alimentarias que promuevan dietas saludables y crear entornos que generen una buena nutrición y opciones alimentarias saludables (FAO, 2019).

Al respecto el Ministerio de Ministerio de Salud y Protección Social y la FAO (2016), manifiestan que las estrategias de la educación alimentaria deben integrar tres énfasis que están sean vinculante e interdependientes: 1) Información, con la cual se adquieran, organicen y analicen datos relacionados con el tema y los participantes de una intervención; 2) Educación, Es “un proceso estructural que busca mejorar el conocimiento y aprendizaje sobre las temáticas elegidas, reflexionar sobre las prácticas y rutinas diarias y transformar en hábitos saludables o que generen bienestar” (Ministerio de Ministerio de Salud y Protección Social y FAO, 2016, p. 11); y 3) Comunicación, que es un “proceso a través del cual se intercambia información, ideas, creencias, actitudes entre las personas. Establece vínculos de confianza entre los interlocutores y abre el camino a la participación. Este componente está basado en la participación, la interacción, la colaboración y la interlocución”. (Ministerio de Ministerio de Salud y Protección Social y FAO, 2016).

Una vez articulados los tres énfasis en el programa de educación alimentaria, se deberán definir los componentes que lo integrarán, pues según Jordán, Pachón, Blanco & Achiong (2011), la intervención educativa realizada a través de programas, debe partir de un conjunto de actividades mediante las cuales se detecten las necesidades reales de formación, actuaciones motivacionales de participación, acciones pedagógicas, metodológicas y de evaluación, que en este caso, permitirán el fortalecimiento de buenas prácticas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y la reducción de los riesgos asociados con la alimentación, por tanto, a continuación se describen los componentes básicos a tener en cuenta para la creación de un programa de educación alimentaria.

➤ **Diagnóstico.** La educación alimentaria debe partir de la necesidad del cambio en el comportamiento alimenticio de las personas, por tanto, uno de los principales criterios en la creación de programas o estrategias de educación alimentaria es el diagnóstico que, según el Ministerio de Salud y la FAO (2016) es “una investigación en profundidad sobre las percepciones, creencias, actitudes, conocimientos, barreras, motivaciones, preferencias y gustos alimentarios, normas sociales y culturales, necesidades nutricionales y las características de la población y del territorio” (p. 40) aspectos que se traducen como hábitos alimenticios en las personas. En este sentido, el término hábitos alimentarios se refiere a por qué y cómo las personas comen, qué alimentos comen y con quién comen, así como las formas en que las personas obtienen, almacenan, usan y descartan alimentos.

Por otro lado, según Thompson (2016) los hábitos alimentarios de una persona son el resultado de la educación nutricional y normalmente permanecen durante la vida, ayudando en la toma de decisiones informadas sobre el tipo de alimentación que mejora la salud (The Gale Group, 2004).

Sin embargo, según Klimis (2001), los hábitos alimentarios se forman o cambian por los factores preferencias individuales, influencias culturales, influencias sociales (Rodríguez, 2014), influencias religiosas, influencias económicas (Kittler & Sucher, 1998), influencias medioambientales (Rodríguez, 2014), influencias políticas, que influyen en la disponibilidad y tendencias de los alimentos (Kittler & Sucher, 1998), afectando en cierta medida la elección de alimentos que consumen las personas.

Ahora bien, según el Ministerio de Salud y Protección Social y la FAO (2016) con la información recopilada durante el diagnóstico, en cuanto a los hábitos y preferencias alimenticias, se identifican las verdaderas necesidades de la población y los problemas nutricionales que la aquejan, para de esta manera estructurar los siguientes componentes del programa, formular las temáticas según las fortalezas y limitaciones de quienes van a participar, para que así sea más efectivo y eficiente.

➤ **Formación y capacitación en alimentación y nutrición.** Se trata del programa en educación alimentaria propiamente dicho, en el que se emplearán currículos innovadores, métodos de enseñanza, instrucción asistida y materia de apoyo (Jordán, Pachón, Blanco, & Achiong, 2011), actividades que, “se realizan para formar conjuntamente a padres, niños y docentes en técnicas y herramientas que les permitan mejorar la alimentación y nutrición en la familia y la comunidad; reforzando especialmente la transferencia de conocimientos y contenidos a los niños” (Patiño, 2017), incorporando en algunas oportunidades, estrategias educativas novedosas, entre ellas la lúdica y la tecnología, para que el proceso de enseñanza – aprendizaje sea más llamativo pues, según Posligua, Chenche & Vallejo (2017), éstas favorecen el acceso a la información, la interacción comunicativa a través de videos y audios que mejoran y facilitan la asimilación de conocimientos y procedimientos de las actividades cotidianas, en este caso, relacionadas con la alimentación.

➤ **Formación para la Participación.** “Desarrollo de capacidades orientadas a promover el empoderamiento de la comunidad en función de asegurar la sostenibilidad y permanencia de los conocimientos adquiridos en el programa una vez éste haya terminado” (Patiño, 2017). Al respecto Puerta (2017) expone que la formación para la participación, es “un requisito indispensable para creer en la posibilidad de aprender y enseñar en comunidad” (p. 11), por tanto, sitúa el proceso de cambio en manos de los actores y otorga especial atención a las habilidades para la vida, incidiendo sobre actividades colaborativas y transformaciones sociales. (Ministerio de Salud y la FAO, 2016).

➤ **Capacitación en oficios vinculados a la alimentación.** Formación de los padres y comunidad en general en aspectos relacionados con la manipulación y preparación de alimentos (Patiño, 2017), lo que fortalece capacidades y actitudes orientadas al mejoramiento de la alimentación y nutrición individuales y comunitarias.

➤ **Evaluación nutricional.** La evaluación nutricional de acuerdo con Ferre (2012) “permite conocer el grado en que la alimentación cubre las necesidades del organismo o, lo que es lo mismo, detectar situaciones de deficiencia” (p. 110), esto, a través de la interpretación de los datos antropométricos, clínicos y dietéticos para determinar si una persona o un grupo de personas están bien nutridas o desnutridas (sobrealimentadas o desnutridas). Aspecto éste que, requiere de la capacitación en temas de evaluación nutricional, para padres, docentes y niños en acciones para vigilar y controlar desarrollo nutricional de los alumnos, detectando y atendiendo de manera oportuna niños en riesgo de malnutrición. (Patiño, 2017).

➤ **Seguimiento.** Realización de acciones formadoras como mecanismos que evalúen el proceso de aprendizaje de los diferentes componentes y participantes (Patiño, 2017).

Finalmente, durante el proceso de creación de un programa de educación nutricional, se debe incorporar como componente la conceptualización del proceso de cambio de un comportamiento o práctica alimentaria en las personas o grupos de personas, por lo que se deben completar como mínimo dos fases: 1) la fase de motivación y 2) la fase de acción y seguimiento. Además, se deben considerar los distintos tipos de aprendizaje (conocimientos, habilidades, actitudes, prácticas y hábitos) para que los participantes logren comprender lo que afecte el cambio.

Como se puede observar los componentes para la creación de programas de educación nutricional, forman una secuencia lógica y ordenada que permite no solo, darle la orientación y/o énfasis indicado al programa para contribuir a la problemática o situación a tratar sino que, además, permiten realizar una planificación y seguimiento a largo plazo de los resultados, involucrando la experiencia de los diferentes actores y su aporte en la vida individual, en familia y en comunidad, para hacer realidad “el requisito de que el aprendizaje debe continuar a lo largo de la vida”. (Ministerio de Educación Nacional, 2018). Así pues, en conjunto, todos estos componentes establecidos y articulados como procedimientos a llevarse a cabo, deben ser gestionados a lo largo de su implementación, pues cada uno alude a distintos niveles de organización, por tanto, la gestión académica es un factor determinante en los programas educativos; es por esto que a continuación se conceptualizan los aportes más relevantes a tener en cuenta para gestionar el programa de educación alimentaria.

1.1.3 Gestión Académica. La gestión es un elemento determinante en la organización y coordinación de las actividades que se deben realizar en un orden determinado a fin de alcanzar objetivos definidos, así como la calidad en el desempeño. La gestión consiste de igual forma, en la creación de políticas y estrategias para organizar, planificar, controlar y dirigir recursos para lograr una meta, objetivo o propósito orientado al mejoramiento y/o eficacia y eficiencia de un factor determinante. (Villagra, 2009).

En el ámbito académico, la gestión se centra en la administración y supervisión de personas, responsabilidades, programas y recursos, que permitan el logro exitoso, efectivo y eficiente de una institución, además de desarrollar habilidades esenciales para el manejo de los problemas que a diario se presentan en el ámbito educativo. (Blanco & Quesada, 2017).

En este sentido, el Ministerio de Educación Nacional (2015) define la gestión académica como “un proceso sistemático orientado al fortalecimiento de las instituciones educativas y a sus proyectos, con el fin de enriquecer los procesos pedagógicos, directivos, comunitarios y administrativos; conservando la autonomía institucional, para así responder de una manera más acorde, a las necesidades educativas locales, regionales y mundiales” (párr. 3). Adicionalmente, involucra procesos de investigación y planificación estratégica en todos los factores que involucran el ámbito académico, destacándose la planeación y programación curricular, el diseño de materiales didácticos y lúdicos, así como “la articulación, ejecución y evaluación de los procesos de la enseñanza - aprendizaje”. (UNED, 2005, párr. 1).

Según el Portal Colombia Aprende (2015), la gestión desde lo pedagógico, promueve la educación de los estudiantes, los docentes y la comunidad educativa en su conjunto, a través de la interconexión y cohesión de un aprendizaje comunitario que reconoce no solo los centros de formación, sino a los actores educativos en general, en un solo conjunto que interactúa de manera constante en pro del mejoramiento permanente del proceso enseñanza – aprendizaje para lograr de este modo, una formación integral que los incorpore a la sociedad y que contribuya al fortalecimiento de la calidad de vida. A lo que el Ministerio de Educación (2007), expone que, la gestión educativa involucra un conjunto de componentes definidos y organizados de manera tal que permita que éstos se nutran entre sí y conduzcan a la obtención de los objetivos, metas y resultados establecidos por los equipos de trabajo; razón por la cual la gestión se convierte en la clave que fortalece la ejecución de programas, estrategias y actividades educativas, para lograr lo que se quiere, y mejorar permanentemente.

Dado lo anterior es importante explicar y conceptualizar los componentes de la gestión educativa que propone la literatura, pues éstos serán tenidos en cuenta para el diseño y proceso de implementación de la propuesta de intervención de la presente investigación.

1.1.3.1 Componentes de la gestión educativa. Según Kashyap (2013), la gestión educativa, abarca una serie de componentes que permiten una adecuada coordinación e integración de los diferentes aspectos que constituyen los programas educativos y que, a pesar de estar interrelacionados y de ser interdependientes, permiten que la gestión sea exitosa y se desarrolle más fácilmente. Según la autora entre los diferentes componentes, se destacan la organización, la planificación, la administración, la dirección, la coordinación, la supervisión, el control y la evaluación; cada uno de los cuales aporta en la construcción del proceso educativo y su mejoramiento continuo; a continuación, se describen los componentes propuestos por Kashyap (2013):

a) Organización educativa. Se define como un patrón estable de interacción, entre condiciones o grupos que tienen una identidad colectiva, que persiguen el interés y logran determinadas tareas y se coordinan a través de un sistema de autoridad (Kashyap, 2013). Definir la organización educativa, es indispensable para la construcción de los siguientes componentes del proceso de gestión académica pues, como se mencionó en ésta se establecen los actores que harán parte del mismo, y el rol que cada uno tendrá, facilitando de esta manera la asignación de tareas y responsabilidades, que deben incluirse en la planificación, como se observará a continuación.

b) Planificación educativa. La planificación implica una función básica que es la forma en que se deben cumplir los objetivos y las metas del programa académico en particular, por lo cual, antes de desarrollarlo e implementarlo, se requiere tomar decisiones sobre los métodos y estrategias para lograr los objetivos de manera efectiva y eficiente. Así mismo, implica la conformación de un equipo de expertos, personas responsables y aquéllos que deben implementar el plan, así como todas las personas interesadas en el cambio deseado (SEN, 2010). Lo anterior, significa que se debe hacer una planeación total para gestionar el programa educativo, mediante la conceptualización como una estrategia predeterminada, habilidades detalladas o programa de acción relacionados con el logro del objetivo y las metas establecidas (Kashyap, 2013). Este proceso debe ser participativo, es decir, que todos los interesados en la gestión educativa puedan hacer parte de la planificación, contribuyendo a la toma de decisiones, para de este modo poder alcanzar niveles más altos de efectividad (Hagman & Schwartz, 1985, citados por Chabra, Singh & Tiwari, 2016).

c) Administración educativa. La administración educativa hace referencia a la práctica de administrar los recursos, las tareas y las comunicaciones involucradas en el desarrollo de la educación, integrándolos de manera tal que se complementen y aporten al resultado final del programa. (Ministerio de Educación, 2007). En este sentido, Kashyap (2013), expone que, la administración es otra tarea vital de la gestión educativa en lo que se refiere a su alcance, y para lograr que cada programa educativo sea un gran éxito. Así mismo, es un conjunto especializado de funciones organizativas cuyo objetivo principal es garantizar la prestación eficiente y efectiva de servicios educativos relevantes, así como la implementación de políticas a través de la planificación, la toma de decisiones y el comportamiento de liderazgo. Lo anterior mantiene a una institución o grupo de trabajo centrados en los objetivos predeterminados del programa o sistema de educación a implementar. (Kashyap, 2013).

De acuerdo con lo anterior, la gestión Educativa, implica la integración y manejo de todos los recursos físicos y humanos y los elementos educativos, en pro de brindar una formación adecuada a quienes participan del proceso educativo; requiriéndose por tanto una gran eficiencia basada en la simpatía humana, la comprensión, el conocimiento y la habilidad, logrando por tanto que, el trabajo se realice de manera efectiva, eficiente y con satisfacción para los individuos y los beneficios para la sociedad. (Kashyap, 2015).

d) Supervisión educativa. La administración y supervisión educativa, existe la necesidad de asegurar y mantener buenas relaciones interpersonales entre el administrador y el supervisor, el supervisor y los maestros, maestros y alumnos, la escuela y la comunidad, etc. La supervisión educativa es el medio para coordinar, estimular y dirigir el crecimiento de los maestros, para estimular y dirigir el crecimiento de cada alumno individual a través del ejercicio de sus talentos hacia el logro de las metas más ricas. (Kashyap, 2013). Según lo anterior, la supervisión educativa se ocupa principalmente del estudio y la mejora de las condiciones que rodean el aprendizaje y el crecimiento de los alumnos; por lo tanto, la supervisión se concibe como un proceso que tiene como finalidad mejorar la situación general de la enseñanza-aprendizaje.

Ahora bien, para que, tanto la dirección como la coordinación educativa puedan llevarse a cabo de manera adecuada se requiere ejercer un control y evaluar las acciones que se vienen

desarrollando. Tanto el control como la evaluación son componentes indispensables dentro del accionar de la gestión educativa, es a través de éstos que se puede saber si se está cumpliendo con lo planificado y si se logrará llegar a las metas establecidas y tener los resultados esperados, por lo que estos dos componentes, se deben articular al programa de manera tal que se provean continuamente de información adecuada y constante para determinar el resultado final de la implementación del programa.

g) Control educativo. El control se ejerce mediante la técnica adecuada que es la evaluación, por lo que está destinado a cumplir los propósitos de la evaluación. Para cumplir con los propósitos de la evaluación, las técnicas de control son las políticas, el presupuesto, la auditoría, el calendario, el plan de estudios, los registros personales, etc. El control educativo implica los elementos humanos en relación con la gestión de un programa educativo, tanto los hombres como las mujeres que participan en el programa deben tener que cumplir con sus deberes de manera eficiente y efectiva al ser controlados. (Kashyap, 2013).

h) Evaluación educativa. La evaluación educativa es una parte integral de la gestión, dado que, determina el grado de realización de los objetivos o metas educativas, así como la efectividad de la misma; para esto debe haber una evaluación a corto o largo plazo, periódica o continua y formal o informal. Esto es necesario para lograr la mejora que se desee en la gestión de las instituciones educativas a la luz de experiencias pasadas que pueden ser un fracaso o un éxito, o ambas cosas. Varios sistemas y subsistemas deben ser revisados y ajustados, esta evaluación de los logros de los estudiantes y el rendimiento de los maestros se debe hacer de una manera integral y continua. (Kashyap, 2013).

Ahora bien, como los programas educativos también involucran a la comunidad, por lo que ésta también debe ser gestionada de forma independiente pero en conexión con el propósito y objetivos del programa educativo, razón por la cual dentro del marco del modelo educativo en Colombia se incluye la gestión comunitaria como parte del quehacer de las instituciones; en este sentido a continuación se explica y conceptualiza este aspecto, que hace parte fundamental del propósito de la presente investigación.

1.1.4 Gestión comunitaria. La gestión de la comunidad, se relaciona con la participación de la comunidad educativa en el diseño, ejecución y evaluación de estrategias de prevención, y la provisión de las condiciones que permitan una sana convivencia entre sus miembros en donde haya cabida la participación y la convivencia, la atención educativa a grupos poblacionales con necesidades especiales y bajo una perspectiva orientada a la prevención de riesgos, resolución de problemas o situaciones que los aquejen, para el caso de la presente investigación relacionados con la alimentación de niños, niñas y adolescentes. (Ministerio de Educación Nacional, 2008), con el fin de fortalecer el desarrollo de los sujetos para alcanzar su bienestar.

Por otro lado, Marchioni (1999), pone de manifiesto que el proceso comunitario es un proceso participativo, con el cual se pueden generar cambios reales en asuntos que son del interés y prioridad para las comunidades, y a través de los cuales van a sentir como propia la necesidad de interactuar para lograr metas comunes.

En este sentido, la gestión comunitaria debe empoderar a la comunidad para que asuma con responsabilidad los escenarios que se vayan consumando para poder lograr mejores niveles de vida, por lo que se debe centrar en la formación de líderes que tengan como propósito ser multiplicadores de los procesos que se adelanten desde la gestión educativa con la comunidad, garantizando la interacción de toda la comunidad en el análisis e identificación de escenarios de gestión para el fortalecimiento del bienestar y la vida sana. (Confecámaras, 2004).

Al respecto, la gestión de la comunidad desde el ámbito educativo, y para efectos del presente trabajo, se centra en buscar que todos los estudiantes sin distinciones, reciban una atención apropiada y pertinente que responda a sus expectativas, ateniendo a grupos de poblaciones con necesidades especiales (Ministerio de Educación Nacional, 2008), en este caso niños, niñas y adolescentes con dificultades nutricionales, familias con hábitos alimenticios deficientes, y comunidades con pocos conocimientos asertivos sobre alimentación saludable y adecuada. Adicionalmente, busca poner a disposición de la comunidad educativa un conjunto de servicios para apoyar su bienestar, en este sentido, involucrando a las instituciones educativas a través de las escuelas de padres en un proceso formativo logrando que se mejore la seguridad alimentaria de la población infantil en pro de su sano desarrollo integral.

1.2 MARCO LEGAL.

A nivel internacional, se destaca la siguiente normatividad relacionada con la educación alimentaria:

La Declaración Universal de Derechos Humanos, que reconoce, por primera, vez el derecho a la alimentación al establecer en el Artículo 25 que “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud, el bienestar, y en especial la alimentación...”.

Así mismo se tiene **el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales**, que constituye el más importante tratado sobre el derecho a la alimentación, sumado a éste se tienen, las directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación que han contribuido a crear mayor conciencia y reconocimiento del derecho a una alimentación y a una nutrición adecuadas como un derecho humano fundamental. (ONU, 1948, 1966) y (FAO, 2004). En ésta se destacan el tema de educación alimentaria y nutricional, especialmente, las directrices 9, 10 y 11, así:

La Directriz No. 9: Inocuidad de los alimentos y protección del consumidor: orienta a los Estados a tomar medidas para educar e informar a los consumidores sobre prácticas seguras en los hogares, que garanticen la inocuidad de los alimentos y su relación con las enfermedades transmitidas. Además, proteger del engaño y la desinformación en los envases, etiquetas, publicidad y venta de alimentos y divulgar información adecuada sobre los alimentos comercializados, entre otros.

La Directriz No. 10: Nutrición: insta a tomar medidas para mantener, adaptar o fortalecer la diversidad de la alimentación, hábitos sanos de consumo y de preparación de los alimentos, educar, informar y reglamentar el etiquetado, promover y fomentar la lactancia materna,

difundir información sobre la alimentación de los lactantes y los niños pequeños, promover los huertos en los hogares y en las escuelas, tener en cuenta las costumbres, tradiciones y prácticas de las personas con relación a la alimentación, entre otros.

Directriz No. 11: Educación y sensibilización: orienta a los Estados a promover e integrar en los programas escolares la educación sobre derechos humanos y especialmente el derecho a la alimentación, para fortalecer la capacidad de los funcionarios encargados y la de los ciudadanos para participar en las decisiones sobre alimentación y nutrición, entre otros. (FAO, 2004).

Por otro lado, se tiene **la Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud, adoptada en la 57a Asamblea Mundial de la Salud en 2004**, Que establece acciones de apoyo y promoción de una alimentación saludable junto con la realización de una actividad física regular como medidas para prevenir enfermedades. Destacando así mismo, que educar desde la primera infancia sobre estos dos aspectos importante promover la salud. (OMS, 2004).

La Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición-CIN2, celebrada en Roma en 2014, centró la atención del mundo en la lucha contra la malnutrición en todas sus formas. En este escenario, los gobiernos participantes aprobaron la Declaración de Roma sobre la Nutrición y el Marco de Acción, mediante los cuales se comprometieron con el establecimiento de políticas nacionales dirigidas a la erradicación de la desnutrición y a la transformación de los sistemas alimentarios para lograr que la alimentación nutritiva esté disponible para toda la población.

En la Declaración de Roma sobre la nutrición los gobiernos reconocen que “para mejorar la nutrición es preciso ofrecer dietas saludables, equilibradas y diversificadas, y evitar el consumo excesivo alimentos no saludables”, así como la necesidad de “proteger a los consumidores, especialmente los niños, de la promoción y la publicidad inapropiadas de alimentos”, entre otros aspectos. (FAO-OMS, 2014).

A nivel nacional, se destacan:

La Ley 115/1994 o Ley General de la Educación, en su Artículo 5. Fines de la Educación, numeral 12 establece: “La formación para la promoción y preservación de la salud y la higiene, la prevención integral de problemas socialmente relevantes, la educación física, la recreación, el deporte y la utilización adecuada del tiempo libre”. Plantea, como objetivos generales de la educación básica: la valoración de la higiene, la salud y de los hábitos relacionados con ella (artículos 21 y 22). Así mismo, insta que el “Proyecto Educativo Institucional debe responder a situaciones y necesidades de los educandos, de la comunidad local, de la región y del país, ser concreto, factible y evaluable”. (Parágrafo del Artículo 73, Ley 115 de 1994).

La Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, aprobada mediante Conpes 113 del 2008, y como compromiso de Estado, propone, integra y articula acciones con el objetivo general de “Garantizar que toda la población colombiana disponga, acceda y consuma alimentos de manera permanente y oportuna, en suficiente cantidad, variedad, calidad e inocuidad”. La Política establece como objetivos específicos, para mejorar el estado de salud y nutrición de la población, la promoción de hábitos y estilos de vida saludables, la prevención

de enfermedades asociadas con la alimentación y a la información, educación y comunicación como estrategia para su gestión. (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2016).

Esta política en su directriz No. 9 - Desarrollo de las capacidades, potencialidades y competencias humanas- se establecen acciones relacionadas con educación alimentaria y nutricional en el fomento de los estilos de vida saludables, en el mejoramiento de ambientes favorables a la alimentación saludable, en la orientación a los consumidores para la selección informada de alimentos, en el fortalecimiento de las capacidades y conocimientos de la población, de los profesionales y, en general, de los involucrados en la SAN, a través de procesos de formación formal e informal, entre otras. (Conpes, 113).

La Ley 1355 del 2009 define la obesidad y las enfermedades crónicas no transmisibles como una prioridad de salud pública. Establece la estrategia de información, educación y comunicación para la promoción de una alimentación balanceada y saludable de la población colombiana, en especial, de niños y adolescentes. Del mismo modo, define acciones específicas para los establecimientos educativos públicos y privados sobre la regulación del consumo de alimentos y bebidas para que se propicien ambientes escolares favorables a la alimentación saludable y se adopte un programa de educación alimentaria que permita a los estudiantes tomar decisiones adecuadas en sus hábitos de vida.

Por otro lado, se tiene el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional-PNSAN 2012-2019, el cual tiene como objetivo general “Contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de toda la población colombiana, en especial, de la más pobre y vulnerable”, y como uno de sus objetivos específicos “Lograr que la población colombiana consuma una alimentación completa, equilibrada, suficiente y adecuada”. Se desarrolla a través de seis estrategias, destacándose para este lineamiento las relacionadas con información, educación y comunicación alimentaria y nutricional y con la implementación y difusión de un Plan Nacional en Educación Alimentaria y Nutricional para que las personas, comunidades y familias puedan mejorar sus conocimientos, actitudes y prácticas alimentarias. Plantea la capacitación a los beneficiarios de los programas, familias y comunidad desde la primera infancia, niñez y adolescencia, tanto en escuelas, colegios públicos y privados, como en otros espacios y programas sociales, con temáticas en torno a la SAN, destacando la lactancia materna y los estilos de vida saludable. (CISAN, PNSAN, 2012).

Finalmente, se tienen las Guías Alimentarias Basadas en Alimentos - GABA para la población colombiana mayor de 2 años, son la expresión de principios de educación nutricional en forma de alimentos. Educando a la población, y fomentando políticas alimentarias con las cuales se logren las metas nutricionales establecidas para a la población, mediante mensajes prácticos (Molina, 2014).

**CAPÍTULO 2. PROPUESTA DE GESTIÓN DE LA COMUNIDAD PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE HÁBITOS Y PRÁCTICAS ALIMENTICIAS SALUDABLES
EN PADRES Y ESTUDIANTES DE TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS
PÚBLICAS DE LA PROVINCIA COMUNERA**

2.1 DIAGNÓSTICO INICIAL.

Para recolectar información más precisa sobre hábitos alimenticios generales se diseñaron dos cuestionarios, uno para los estudiantes y otro para los padres de familia de los estudiantes de básica primaria de las tres instituciones educativas, cuyo objetivo fue conocer el tipo de alimentación que los estudiantes toman dentro y fuera del colegio, para determinar si los hábitos alimenticios son correctos y saludables (véase los Anexos B y C formatos de encuesta para padres y estudiantes).

2.1.1 Aplicación Instrumento de Recolección de Información a Estudiantes. Se aplicó la encuesta en las tres instituciones educativas objeto de estudio, teniendo una participación del 72,5% como se muestra a continuación:

Tabla 6.
Participación Estudiantes en la Encuesta.

Colegio	Total de Estudiantes	Estudiantes que participaron en la encuesta
Centro Educativo Pozo Azul - Palmas del Socorro:	134	129
Colegio Santa Ana de Flores - Simacota:	92	88
Colegio Universitario Socorro - Sede "D"	337	191
Cooperativo:		
Total	563	408
Porcentaje de Participación		72,5

Fuente: elaboración propia.

Una vez aplicada la encuesta y procesada la información se tienen los siguientes resultados:

De acuerdo con los resultados obtenidos en la encuesta de los estudiantes, (véase el Anexo C resultados de la encuesta) se puede concluir que, éstos desarrollan prácticas alimentarias determinadas por las familias, especialmente en lo relacionado a los tipos y cantidad de alimentos que consumen y que son importantes por los aportes que brinda; en este sentido, cabe resaltar que, a pesar que los estudiantes en su gran mayoría toman las tres comidas más importantes del día, aspecto fundamental, teniendo en cuenta que cada comida durante el día aporta un porcentaje calórico específico, el cual se distribuye generalmente de la siguiente manera 25% desayuno, 30%-35% comida, 15% merienda y 25-30% cena; ó 20% en desayuno, 10-15% onces de media mañana, 25-35% comida, 10-15% merienda y 25% cena (Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición, 2016), permitiendo de esta manera que los niños y niñas puedan desarrollar mejor sus actividades gracias al aporte de los alimentos; esto teniendo en cuenta que a diario están consumiendo comidas que contienen productos de los

principales grupos alimenticios, es decir lácteos, carnes, frutas etc., y que son fundamentales para el desarrollo de niños en edad escolar, y que según el Ministerio de Salud (2014), una alimentación saludable y nutricional debe estar compuesta por una variedad de alimentos, incluyendo el agua.

En este sentido, especialistas en nutrición exponen que es bueno que los niños y niñas en edad escolar generen una buena relación con la alimentación, entendiendo la importancia de comer de manera saludable, despacio y en un lugar apropiado (Clínica Universidad de la Sabana, s.f.); lo que permite vislumbrar que los estudiantes entienden la importancia de tener este hábito a la hora de consumir alimentos según los resultados de la encuesta.

Un aspecto importante de la nutrición, tiene que ver con los tipos de alimentos que se deben consumir, especialmente los niños y niñas en edad escolar, pues según expertos es un período muy importante donde se alcanza el máximo desarrollo intelectual y físico, además que da inicio a la consolidación de la diversidad de alimentos en la dieta y la adaptación progresiva a la alimentación del adulto (Tovar, 2016).

En este sentido, la distribución de las comidas en los últimos años presentan cambios, en cuanto a horarios en la distribución de las comidas, que se ven alterados en los niños en edad escolar, debido precisamente a los horarios que tienen que cumplir, como se pudo observar en los resultados de la encuesta, en donde el almuerzo es la comida que presenta una mayor variación en el horario en el que lo toman los estudiantes, según expertos, debido a los estilos de vida y falta de tiempo, adicional a esto la composición de los alimentos, no siempre son adecuadas, en casos como el desayuno y el almuerzo, los padres de familia y/o los mismos niños tienden a aligerarlos cuando estas comidas, el desayuno, en particular debe tener al menos 4 grupos de alimentos distintos; situación ésta que, a veces tienen repercusiones negativas en el estado nutricional y, por tanto, potencialmente en la salud de los estudiantes. (Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición, 2016).

Otro aspecto importante que se pudo identificar con la encuesta es que los estudiantes si consumen los tipos de alimentos importantes es decir tipos de carne, lácteos, granos y verduras, así mismo que prefieren el consumo de agua sobre el consumo de otras bebidas como gaseosas, cuando están es casa; sin embargo queda claro que cuando son ellos los que tienen que elegir algún tipo de alimento prefieren las golosinas y alimentos poco nutritivos, por lo que se observa que la comida saludable es suministrada por sus padres.

2.1.2 Aplicación Instrumento de Recolección de Información a Padres de Familia. Se aplicó la encuesta a los padres de los estudiantes de las tres instituciones educativas objeto de estudio, teniendo una participación del 42.3% como se muestra a continuación:

Tabla 7.
Participación Padres de Familia en la Encuesta.

Colegio	Total padres de familia	Padres que participaron en la encuesta
Centro Educativo Pozo Azul - Palmas del Socorro:	109	87
Colegio Santa Ana de Flores - Simacota:	87	41
Colegio Universitario Socorro - Sede "D" Cooperativo:	315	88
Total	511	216
Porcentaje de participación		42,3%

Fuente: elaboración propia.

Los resultados obtenidos se describen a continuación:

De acuerdo con los resultados de la encuesta a padres, (véase el Anexo B Resultados de la encuesta) las familias que integran la comunidad educativa de los colegios objeto de estudio pertenecen a estratos sociales bajos de la zona rural, encontrándose que el 58% pertenecen al estrato 1, mientras que el 31% pertenece al estrato 2 y el 8% al estrato 3, esto refleja las características de las zonas rurales y/o municipales de los departamentos del país, en donde se observa un nivel socio económico bajo, así mismo sus núcleos familiares son funcionales conformados por padre, madre e hijos, en ocasiones otros miembros como tíos y abuelos, lo que muestra que en zonas rurales la familia nuclear tradicional (madre, padre, hijos) sigue siendo la forma de organización predominante (Observatorio de Políticas de las Familias - OPF, 2014), destacándose que en la mayoría de hogares se tienen niños a cargo lo que confirma la tendencia en cuanto a población infantil en hogares de Colombia, pues según datos del DANE cada hogar en promedio tiene 2 niños (Observatorio de Políticas de las Familias - OPF, 2014); además estos núcleos familiares son sustentados a través de actividades como trabajos dependientes, principalmente en el sector de la agricultura y trabajos independientes.

Por otro lado, y como se pudo observar, tanto estudiantes como padres concuerdan en las respuestas frente a hábitos alimenticios generales, es decir, las horas en que toman las comidas, los tipos y cantidades de alimentos que se consumen, aspecto éste que es de suma importancia, pues el cuerpo humano requiere la ingesta de contenidos calóricos, así como nutrientes durante el día para mantenerse en condiciones que les permitan desarrollar sus actividades normalmente. Un aspecto importante a resaltar es que, pese a que la mayoría de la población objeto de estudio pertenece al estrato uno, por consiguiente, se considera en condición de pobreza, pero esto no les impide tomar al menos tres comidas diarias, lo que no garantiza es que éstas contengan los grupos principales de alimentos y las porciones adecuadas aspecto que determinaría el bajo peso o el sobre peso en la población de estudiantes.

Así mismo, se pudo vislumbrar que si bien los padres saben qué tipos de alimentos son nutritivos y saludables, no conocen muy bien lo que cada grupo de alimentos aporta al organismo y al desarrollo de las personas, especialmente de los niños, por cuanto si bien se incluyen varios tipos de alimentos no saben a cuáles deben darle mayor importancia según la edad que tienen los niños y niñas que conforman el núcleo familiar, pues según los expertos los niños y niñas en edad escolar deben consumir alimentos ricos en hierro, en cuanto a los lácteos

se debe hacer énfasis en productos sin grasa o bajos en grasa, así como también en los que son altos en calcio, así como carnes y aves magras o con poca grasa. Así mismo, exponen que se deben incluir alimentos que contengan principalmente calcio, magnesio, potasio y fibra (Stanford Children's Health, 2018), por lo que se hace muy importante que los padres tengan claro lo que aporta cada grupo de alimentos que consumen, preferiblemente para que se garantice una comida verdaderamente sana y nutritiva para los niños, según la edad de referencia.

En cuanto a la preparación de alimentos, éste es un aspecto importante ya que, la cocción de los alimentos suele ejercer una función higienizadora al eliminar la presencia de posibles patógenos, y por otro lado, según los métodos de cocción influyen en la conservación nutricional de los alimentos (Sánchez, 2017), los resultados de la encuesta permitieron determinar que los padres de familia realizan la preparación de alimentos, dentro de lo que ellos consideran buenos hábitos.

Ahora bien, se ha observado que en algunos períodos de tiempo, a diferentes edades los niños y niñas no toman los alimentos de forma adecuada ni en la cantidad pertinente, por lo que los padres se ven obligados a realizar cosas que estimulen la ingesta de alimentos en sus hijos, en este sentido, se determinó que los padres que participaron en la encuesta, usan estrategias como: brindarle atención mediante charlas y haciendo que los momentos de las comidas sean felices para los niños y niñas, mientras que otros optan por darle gusto a sus hijos en cuanto a hábitos de alimentación. En este sentido, expertos sugieren a los padres que se trate de secundar los gustos y/o preferencias de los niños en cuanto a las comidas que prefieran siempre y cuando éstas sean nutritivas y adecuadas, y que no insistan en hacerle comer más de cuanto les apetece, ya que todo niño sabe regular su apetito. (Campoy, 2017).

Dado los resultados obtenidos en el tamizaje y en las encuestas a padres y estudiantes, se observa una incongruencia entre éstos, pues el estado de peso corporal del 79% de los niños y niñas de los colegios, se encuentran en bajo a pesar que, como lo muestra la encuesta éstos toman por lo menos tres comidas al día en horas adecuadas y en las que se incluyen según los padres de familia, alimentos de los diferentes grupos alimenticios, por lo que el estado de peso corporal por debajo de los estándares establecidos para ello se puede estar presentado por las cantidades de alimentos nutritivos que están consumiendo, y si realmente éstos representan el tipo de alimentación que a sus edades necesitan, para mantener un estado de peso corporal adecuado, pues según la FAO (2011) “quienes no reciben un nivel suficiente de energía o nutrientes esenciales no pueden llevar una vida sana y activa, lo cual comporta deficiencias en su desarrollo físico” (p. 2). Por tal motivo, se ve la necesidad de implementar el programa de educación alimentaria, pues ésta “tiene un valor como catalizador esencial de la repercusión de la nutrición en la seguridad alimentaria y la nutrición comunitaria, además que está demostrada su capacidad de mejorar por sí sola los comportamientos alimentarios y nutricional de las personas, además de tener efectos a largo plazo en la actuación tanto de padres como de los niños y niñas” (FAO, 2011, p. 4).

2.2 DISEÑO DE LA PROPUESTA DE GESTIÓN A LA COMUNIDAD.

2.2.1 Propósito del programa de educación alimentaria. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el diagnóstico inicial de la población objeto de estudio, la propuesta de intervención, es decir, el programa de educación alimentaria se orienta a reforzar los conocimientos tanto a los padres de familia como a los estudiantes sobre aspectos importantes de hábitos alimenticios, así como los aportes nutricionales de cada grupo de alimentos y la manera adecuada para manipularlos y prepararlos para que conserven su valor nutricional; así mismo para que sepan en qué cantidades se deben consumir los diferentes tipos de alimentos según la edad de los niños, explicándoles cuáles son los aportes que los niños necesitan de los alimentos, según sus edades, condiciones físicas y de salud, con lo que se pretende que todos los integrantes del núcleo familiar tengan pleno conocimiento acerca de una alimentación sana y saludable y los beneficios que pueden tener de esto.

2.2.2 Objetivos.

➤Objetivos específicos para niños y niñas.

✓Dar a conocer a los niños y niñas los beneficios y aportes nutricionales de los diferentes grupos de alimentos, para que puedan adoptar hábitos y conductas alimenticias que les permitan seleccionar alimentos adecuados para llevar una vida saludable.

✓Crear conciencia en los niños y niñas acerca de la importancia que tiene seguir una alimentación saludable.

✓Promover estilos de vida saludables en los niños y niñas de edad escolar, para que los consoliden como la base de sus futuros hábitos alimenticios.

➤Objetivos específicos para padres de familia.

✓Dar a conocer a los padres y/o adultos encargados de la alimentación del núcleo familiar, los beneficios y aportes nutricionales de los diferentes grupos de alimentos, para que puedan adoptar e incentivar hábitos y conductas alimenticias que permitan seleccionar alimentos adecuados para llevar una vida saludable.

✓Sensibilizar a los padres de familia y/o adultos encargados de la alimentación del núcleo familiar, los tipos de alimentos más adecuados para los niños y niñas en edad escolar.

✓Dar a conocer a los padres y/o adultos encargados de la alimentación del núcleo familiar, cuáles son las mejores formas para manipular y cocinar los diferentes grupos de alimentos, con el fin de aprovechar mejor su valor nutricional.

✓Sensibilizar a los padres de familia y/o adultos que hacen parte del núcleo familiar, sobre la importancia de tener una alimentación saludable.

- ✓Comprender las características generales de llevar una vida saludable.
- ✓Crear un entorno escolar que promueva la vida saludable.

2.2.3 Programa de educación alimentaria. El programa de educación alimentaria está diseñado desde una propuesta de gestión de la comunidad, este se basó en el diseño de talleres pedagógicos, los cuales según Maya (2016) “es una acción pedagógica importante, al aportar experiencias que integran lo intelectual con lo emocional implicando una formación integral”. (párr. 1). Dado lo anterior, el diseño de los contenidos temáticos de los talleres tiene un enfoque pedagógico constructivista, el cual según Abbott y Ryan (1999) exponen que: “el modelo constructivista genera condiciones pertinentes en las que los estudiantes puedan ir construyendo su aprendizaje significativo, es decir que, reconozcan que lo aprendido les puede servir para la vida”. (Abbott y Ryan, 1999, p.68).

De acuerdo con lo expuesto, el diseño de los talleres de Educación Alimentaria, se hará siguiendo el modelo constructivista, estando conformados por temas que siguen un hilo conductor, en los que se han incluido diferentes actividades teórico prácticas para ser realizadas durante la duración de cada taller, para incentivar el autoaprendizaje de los padres de familia y estudiantes de las tres instituciones educativas, que a su vez servirán como medio para evaluar el avance en su aprendizaje; esto teniendo en cuenta lo expuesto por el Portal Teach Thought, según el cual, “el aprendizaje informal constructivista, puede profundizarse agregando preguntas y conocimientos del aula en ejercicios individuales y/o colectivos conectados que despierten más interés y motivación para aprender”. (párr. 2).

En esta fase del proyecto es donde se evidencia la primera etapa del ciclo PHVA la cual se relaciona con la planeación, y que, como ya se mencionó, además de incluir la acciones y/o actividades a realizarse debe contener los objetivos, propósitos y programación para su implementación, contemplando requerimientos, recursos y herramientas necesarias. Adicionalmente, los talleres se diseñaron para ser desarrollados en 5 tiempos: 1) Introducción, en el que se realiza el saludo de bienvenida y la presentación del taller a realizarse incluyendo el objetivo del mismo y retroalimentación de los temas tratados en el taller inmediatamente anterior; 2) Sensibilización, con ayuda de herramientas audiovisuales (video – presentaciones) se hará una primera explicación de la importancia del tema tratar en el taller incluyendo la realización de actividades (foro, debates, preguntas participativas); 3) Conceptualización: explicación teórica del tema principal del taller con ayudas y herramientas didácticas; 4) Expresión – acción: realización de actividades grupales para poner en práctica los temas explicados; 5) Evaluación y compromisos: en este tiempo se hará una pequeña evaluación sobre el tema explicado con miras a llevar un seguimiento del desarrollo de los talleres; cada uno de los talleres y la ejecución de los tiempos se explica en el Anexo F).

A continuación, se presenta la matriz de los talleres de formación a desarrollar. (Véase la Tabla 8).

Tabla 8.**Matriz Talleres de Formación en Educación Alimentaria.**

Nombre del taller	Propósito	Temas	Competencias	Número de sesiones	Duración sesión	Fecha de realización
Socializar y concienciar	Dar a conocer a los padres y madres la importancia de participar en el plan de formación en educación alimentaria, teniendo en cuenta los resultados del diagnóstico realizado.	1. Saludo de bienvenida y explicación del propósito del taller. 2. Resultados del diagnóstico aplicado. 3. Importancia de la educación alimentaria y nutricional. (Charla por expertos). 4. Presentación plan de formación. 5. Invitación a participar. 6. Firma de compromisos de participación.	Definir y describir las características de la educación alimentaria nutricional. Concienciar sobre la importancia de desarrollar competencias y habilidades en educación alimentaria y nutricional.	1	1 hora	Octubre 21
Conceptos básicos en alimentación y nutrición	Brindar orientaciones a los padres, madres y estudiantes sobre conceptos básicos relacionados con alimentación y nutrición saludable	1. Los alimentos y Grupos de alimentos.	Taller Práctico. Definir y describir las características de los alimentos, las funciones que realizan en el organismo y cómo contribuyen a mantener la salud.	1	2 horas	Noviembre 8
		2. Los nutrientes y sus funciones en el organismo.				
		3. Valor nutritivo de los alimentos.				
		4. Selección, conservación y preparación de alimentos.	Taller Práctico. Manejo adecuado, selección, conservación y preparación higiénica de los alimentos.	1	2 horas	Febrero 8
		5. Higiene de Alimentos				
Nutrición y Salud	Brindar orientaciones a los padres, madres y estudiantes sobre la relación y aportes de la nutrición y alimentación saludable en la salud	1. Relación de los alimentos con la salud y el crecimiento del ser humano. 2. Alimentación y necesidades nutricionales en las diferentes etapas de la vida.	Taller Práctico. Definir y describir los elementos de una dieta balanceada y la influencia de la misma en la salud de las personas, de acuerdo a su edad y características biológicas.	1	2 horas	Febrero 22
Nutrición y Salud	Orientar a los padres, madres y estudiantes sobre la relación y aportes de la nutrición y alimentación saludable en la salud.	3. Composición de una dieta balanceada. 4. Diseño de un menú semanal equilibrado, sugerente y saludable	Taller Práctico. Incentivar el desarrollo de una buena salud personal y promover medidas saludables a través del fomento de una adecuada alimentación. Taller Práctico. Selección y Preparación de menús equilibrados y nutritivos.	1	2 horas	Marzo 7
Producción de Alimentos en la Escuela y el Hogar	Orientar a padres, madres y estudiantes sobre el desarrollo de huertos familiares y escolares, para potenciar el desarrollo de actitudes y valores comprometidos con la alimentación saludable, la nutrición personal y familiar.	1. Conceptos básicos para desarrollar un huerto familiar y escolar.	Taller Teórico. Relacionar la importancia de la producción de alimentos a nivel de la escuela, el hogar y la comunidad para el logro de la seguridad alimentaria y nutricional de los estudiantes y sus familias.	1	2 horas	Marzo 21
		2. Orientaciones sobre los tipos de alimentos y técnicas para cultivar en huertos escolares y familiares.	Taller teórico. Formación sobre producción agropecuaria, alistamiento y mantenimiento de huertos escolares y familiares.	1	2 horas	Marzo 25
		3. Realizar huerto escolar	Implementación de huertos escolares.	1	4 horas	Marzo 28

Fuente: elaboración propia.

2.3 RECURSOS PARA EL PROYECTO.

De acuerdo con el diseño del programa de capacitación en educación alimentaria para padres y estudiantes de básica primaria, los recursos necesarios para su implementación serán los siguientes:

Tabla 9.

Recursos Humanos Requeridos para la Implementación del Proyecto.

Recurso	Cant.	Justificación	Tiempo
Líder del proyecto	1	El líder del proyecto será la persona encargada de instruir y orientar a los demás colaboradores que hagan parte del equipo que implementará el proyecto, acerca de sus funciones y responsabilidades entre otros. Así mismo, será la persona encargada de procesar y analizar los resultados del instrumento, elaborando un informe final el cual será presentado en las instituciones educativas y socialización final con padres de familia, para que en conjunto con éstas, se dé inicio al proceso de mejoramiento según sea necesario.	7 meses
Docentes – investigadores	6	Los docentes investigadores, serán quienes desarrollen los talleres de formación en educación alimentaria en las instituciones tanto a los padres como a los alumnos. Así mismo, ellos serán quienes recopilen y procesen las evidencias del proceso de capacitación y actividades realizadas durante el programa, para que sea un proceso más ágil, fácil y rápido.	7 meses
Docentes instituciones educativas		Los docentes de las instituciones educativas participarán durante la implementación de los talleres con los estudiantes como apoyo para que presten su colaboración en actividades de logística, control de disciplina, desarrollo de actividades, logrando de esta manera un proceso colaborativo e integrador.	4 meses

Fuente: elaboración propia.

Tabla 10.

Recursos Técnicos y Tecnológicos Requeridos para la Implementación del Proyecto.

Recurso	Cant.	Justificación	Tiempo
Tecnologías TIC.	2	Durante la implementación del programa de formación en educación alimentaria se requiere del uso de equipos de cómputo (computadores), Video Beam y/o televisores, para almacenar, recuperar, transmitir y manipular los datos relacionados con el proyecto. Éstos son necesarios no sólo para el procesamiento de información, sino para realizar los talleres y presentación de resultados del proyecto.	7 meses
Software	1	Como recurso tecnológico se requerirá del uso del software como el paquete office (Word, Excel y Power Point) para la preparación de material didáctico y el procesamiento de información (elaboración e informes, tabulación y graficación de resultados, presentaciones para exposición de resultados).	7 meses
Material de didáctico		Folletos, cartilla guía, y demás material didáctico impreso para la realización de talleres.	

Fuente: elaboración propia.

2.4 PROCEDIMIENTO PARA SU IMPLEMENTACIÓN.

De acuerdo con lo establecido en el ciclo PHVA la segunda fase de este es el hacer, en la cual se ejecuta lo planeado, para lo cual se recomienda hacer implementaciones iniciales antes de hacer una implantación definitiva, pues es importante en su desarrollo evidenciar los aspectos que presente deficiencias o dificultades para mejorarlos; en este sentido, y teniendo en cuenta que la idea del programa de educación alimentaria sea implantando de manera permanente en las instituciones, se hace la implementación inicial con la población que hizo parte del diagnóstico, para luego incorporarlo en los programas transversales de las instituciones y pueda ser visto por los estudiantes nuevos y aquellos que no pudieron participar en este momento; dado lo anterior, la implementación se realizará aplicando el siguiente procedimiento:

2.4.1 Presentación y aprobación del proyecto. La primera etapa de la implementación del proyecto consta de la presentación del mismo a las directivas de las Instituciones Educativas, mediante reunión de socialización en la cual se describe el propósito del proyecto, justificándolo con la exposición de la problemática, así como el diagnóstico inicial realizado mediante tamizaje y encuestas, además de la articulación y aporte del proyecto a la gestión educativa de las instituciones, además de los beneficios que éstas y sus actores podrán obtener con su implementación y resultados en pro de fomentar entornos educativos saludables con estudiantes sanos y sin problemas de nutrición y desarrollo integral. El resultado previsto para esta etapa es poder presentar el proyecto a las directivas de las instituciones, solucionar dudas, y acatar sugerencias y finalmente que sea aprobado para dar inicio a la implementación.

2.4.2 Organización y programación del proyecto.

➤ **Proceso de formación.** Como se dijo anteriormente, el programa de formación en educación alimentaria está conformado por ocho talleres, es importante aclarar que en el primer taller que es de socialización de resultados de tamizaje y encuestas y de sensibilización, se entregará un consentimiento informado de participación voluntaria a los padres, mediante el cual autorizan su participación y la de los estudiantes en el programa de educación alimentaria. Para llevar el control de participación tanto de padres como de estudiantes en los talleres de capacitación, se llevará un registro de asistencia, el cual será utilizado como fuente de información para analizar el indicador de participación y terminación del programa. En el formato se consignará el nombre de la institución, la fecha en que se realiza cada taller, tema a tratar, municipio, nombre del participante y firma del asistente. (Véase los Anexo F, G y H Evidencias de los Talleres - Asistencia).

2.4.3 Cronograma de implementación del proyecto. A continuación, se presenta el cronograma de actividades para la implementación del proyecto.

Tabla 11.

Cronograma de Actividades.

Actividad	2019																2020																			
	Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre				Febrero				Marzo				Abril				Mayo							
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				
Preparación del proyecto	■	■	■	■																																
Diseño de Talleres					■	■	■	■																												
Presentación y aprobación del proyecto a directivas de las Instituciones									■																											
Organización e implementación del programa de formación										■																										
Validación de instrumentos de evaluación											■																									
Socialización del proyecto a padres de familia												■																								
Realización de Talleres													■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■												
Procesamiento de evidencias y resultados																									■	■	■									
Análisis de resultados y elaboración del informe final																													■	■						
Socialización de resultados																																	■			

Fuente: Elaboración propia.

2.5 EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN.

En esta etapa se aplica la fase del ciclo PHVA de verificar, en la cual se va a comprobar que se hayan ejecutado los objetivos planeados, esto a través del seguimiento y medición de las actividades realizadas, confirmando que éstas se haya ejecutado acorde a lo planificado inicialmente, así mismo evaluando los resultados obtenido mediante la respectiva evaluación del programa mediante instrumentos de medición (encuestas – cuestionarios), y de la gestión del programa, para lo cual se diseñan indicadores de gestión con lo que se determinará si se cumple la meta fijada.

Ahora bien, en cuanto a la evaluación del programa de formación, de acuerdo con Mondy (2010) el objetivo principal de dicha evaluación es obtener conocimiento sobre si se ha logrado o no sus objetivos. Analizar el evento de formación mediante el uso de herramientas de evaluación adecuadas permite en gran medida mejorar el resultado de futuras intervenciones; así mismo, la evaluación “se considera un asunto importante de un plan de capacitación como parte de un proceso reconocido para reflejar, analizar y juzgar su efectividad, su eficiencia y cualquier otro resultado que pueda tener” (Keller, 2019). Adicionalmente la evaluación de un plan o programa de capacitación permite: reflexionar sobre la formación entre participantes y profesores; identificar las perspectivas nuevas y diferentes sobre la formación; obtener información sobre las debilidades de la capacitación; mejorar y optimizar la formación; legitimar y racionalizar mejoras de la formación. Por otro lado, el autor Kirkpatrick (2017), ha considerado que la evaluación tiene lugar en cuatro niveles diferentes, y en cuanto más se avance en el proceso de evaluación, más válida es ésta, a continuación, se enumeran:

- Reacción: ¿Qué siente la comunidad objeto de estudio acerca de la capacitación?
- Aprendizaje: ¿Qué hechos, conocimientos y experiencias ganaron los padres de familia y estudiantes?
- Comportamientos: ¿Qué habilidades desarrolló el alumno y el padre de familia y qué información nueva puede utilizar en su quehacer diario?
- Resultados o efectividad: ¿Qué resultados ocurrieron?; ¿aplicó el alumno y su padre de familia las nuevas habilidades a las tareas necesarias y qué resultados se obtuvieron?

De acuerdo con lo anterior, se ha querido proponer un modelo de evaluación del programa de formación en educación alimentaria, el cual tiene como objetivo evaluar los niveles propuestos por Kirkpatrick, para lo cual se propone las siguientes herramientas, que además permitirán una mejor forma de procesar y analizar la información de los resultados de la implementación del programa.

2.5.1 Evaluación de reacción. La evaluación de reacción del aprendizaje tiene que ver con la satisfacción que el programa de capacitación genere en los participantes aspectos como el metodología, instructores, contenido y recursos usados, y que sin importantes pues generan mayor interés y motivación para lograr la generación de conocimientos (Dirección Nacional del Servicio Civil-Chile 2014, p. 31). Esta evaluación se aplicará al final del programa de formación, aplicando un cuestionario que medirá la satisfacción de los padres y estudiantes respecto al desarrollo del programa y los talleres, los resultados permitirán tener una visión de

qué aspecto mejorar para futuras aplicaciones del programa. De acuerdo con esto a continuación se muestra el cuestionario para evaluar la reacción de los participantes del programa de formación en educación alimentaria (véase los Anexos G y H).

La valoración de resultados del cuestionario se hará aplicando una escala sumatoria que permita establecer porcentajes generales de cada ítem principal en sus diferentes opciones de respuesta. Se suman los totales por cada opción de respuesta, luego se hace la ponderación de todo el cuestionario, calculando el porcentaje, que se obtiene de multiplicar el valor obtenido por 100, dividido por el valor máximo posible, es decir la opción de respuesta más alta, el resultado se interpreta con la escala de valoración porcentual propuesta. Los resultados de esta evaluación serán sumados, promediados y analizados de acuerdo con la siguiente escala, cabe resaltar que la escala se aplicará en cada variable y en el promedio total general:

Tabla 12.

Escala de Valoración de Satisfacción Resultados de Evaluación de Actividades e Instructores del Programa de Capacitación por los Participantes.

Niveles de satisfacción	Descripción
Muy alta	Si el promedio del resultado porcentual es entre el 90% y el 100% del grado de cumplimiento o satisfacción.
Alta	Si el promedio del resultado porcentual es entre el 70% y el 89% del grado de cumplimiento o satisfacción.
Moderada	Si el promedio del resultado porcentual es entre el 41% y 69% del grado de cumplimiento o satisfacción.
Baja	Si el promedio del resultado porcentual es inferior al 40% del grado de cumplimiento o satisfacción.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 13. Interpretación.

Nivel de Satisfacción	Interpretación de Resultado	Acciones de mejora sugeridas
► Nivel de satisfacción muy alta	Se logra el objetivo y alcance esperado según planeación y con reconocimiento de los participantes	Se recomienda seguir ejecutando las actividades del programa según lo planeado.
► Nivel de satisfacción alta	Se logra el objetivo del programa, pero se presentan retrasos o dificultades para lograr el alcance y cumplir con las actividades según planeación, la satisfacción percibida por los participantes es alta.	Se sugiere revisar falencias para desarrollar acciones que permitan cumplir el alcance y planeación establecidas en los tiempos previstos, sin alterar los contenidos ni las actividades ejecutadas ya que éstas han logrado los efectos esperados.
► Nivel de satisfacción moderada	Se logra el objetivo del programa, pero el beneficio no es percibido satisfactoriamente por los participantes	Revisar detalladamente la planeación, contenidos y actividades del programa considerando lo que está fallando.
► Nivel de satisfacción baja	El objetivo y alcance del programa se logran parcialmente por tanto el beneficio no es percibido satisfactoriamente por los participantes	Revisar detalladamente el programa, realizando modificaciones requeridas en la planeación, contenidos y actividades, incluyendo o quitándolas según sea necesario.

Fuente: elaboración propia, basado en DAPMM (2011).

2.5.1.1 Validez del cuestionario de evaluación programa y satisfacción de los participantes. Teniendo en cuenta el diseño de los instrumentos de evaluación de satisfacción del contenido del programa y el desarrollo del mismo son aspectos importantes a la hora de analizar los resultados, se realizó una validación de los mismos, a través personas con un nivel de conocimiento y experiencia en el tema de educación y salud, para que éstas dieran su aval y realizaran sugerencias para mejorar el programa antes de hacer su aplicación. El proceso se dio en primera instancia, seleccionando cuatro expertos relacionados con educación y dos con

campos de la salud, dándoles a conocer el programa de educación alimentaria en su totalidad, así los aspectos generales de la investigación bajo la cual se propuso como herramienta de gestión a la comunidad. (Véase el Anexo I). Luego se diligenció una plantilla de valoración de los principales aspectos generales que se evalúan del programa, sus actividades y contenidos (véase el Anexo J), obteniéndose lo siguiente:

➤ **Instrumento de evaluación del programa de educación alimentaria e Instrumento de evaluación de reacción – satisfacción:** según los expertos cada una de las preguntas formuladas en el instrumento de evaluación de los aspectos generales, actividades y contenidos del programa de educación alimentaria tienen claridad en su redacción, son pertinentes respecto a los temas que se trataron en el programa, así como manejan un lenguaje adecuado teniendo en cuenta el nivel intelectual del informante es decir, de los participantes del programa (padres de familia y estudiantes), así mismo estuvieron de acuerdo con que las preguntas formuladas mide lo que se pretende. Por otro lado, se tuvo que, las preguntas no inciden a la respuesta por cuanto los resultados que se obtendrán serán válidos y reflejarán el sentir de padres de familia y estudiantes (véase el Anexo J).

2.5.2 Evaluación del aprendizaje. Esta evaluación mide el grado en que los conocimientos, buenas prácticas y habilidades adquirieron los participantes de las capacitaciones. Las pruebas serán ejecutadas como ya se mencionó anteriormente, por los investigadores durante la realización de los talleres.

2.5.3 Evaluación de transferencia (aplicabilidad). La evaluación de transferencia analiza cambios comportamentales, así como la aplicación de las habilidades adquiridas durante la capacitación en el quehacer diario de los participantes en el corto y mediano plazo. Para la evaluación de transferencia del programa de educación alimentaria y determinar el éxito de la aplicación será necesario realizar un tamizaje de los estudiantes de las instituciones, posterior a recibir la formación, resultados que serán comparados con los del primer tamizaje, esto teniendo en cuenta que el principal hallazgo del diagnóstico fue que un alto porcentaje de niños y niñas no tenía el peso y talla que deberían para sus edades, evidenciándose falencias en los hábitos alimenticios que poseen.

2.6 EVALUACIÓN DE GESTIÓN DEL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA.

La evaluación de la gestión del proceso de implementación del programa en educación alimentaria se realizará mediante el diseño de indicadores de cumplimiento de aspectos relacionados con la ejecución de las actividades como realización, número de participantes, cumplimiento del cronograma etc. Así mismo, se incluirán indicadores que permitan conocer el grado de satisfacción de las y los participantes y beneficiarios de la formación. Los indicadores propuestos se aplicarán durante el tiempo de duración de la implementación del programa de formación según el cronograma de actividades del proyecto. Algunos de los indicadores que se proponen para evaluar la gestión del proceso de implementación de la intervención son los siguientes:

Tabla 14.

Indicadores Propuestos para la Evaluación de la Gestión del programa de Formación en Educación Alimentaria.

Objetivo	Actividades	Responsable	Nombre del indicador	Fórmula	Meta
Cumplimiento de la planificación y organización del programa de capacitación	Ejecución de Actividades del proyecto dentro del cronograma	Coordinador del Proyecto	Cumplimiento del Cronograma	$\frac{\text{Actividades completadas}}{\text{Actividades programadas}} * x100$	100% de actividades ejecutadas según programación del cronograma
	Organización y programación de las sesiones de formación de acuerdo al tiempo establecido en el cronograma	Coordinador del Proyecto	Realización de talleres	$\frac{\text{Número de talleres de capacitación realizados}}{\text{Número total de talleres de formación organizados y programados}}$	100% de talleres realizados de formación realizados en el tiempo establecido
	Asistencia de padres al programa de formación	Coordinador del Proyecto	Participación de padres en el programa	$\frac{\text{Número de padres que participaron en el programa de formación}}{\text{Número total de padres de estudiantes de las instituciones educativas}}$	Padres de familia que participaron en la implementación del programa de formación superior al 70% del total de padres de familia
Resultados del programa	Evaluación de actividades e instructores del programa	Coordinador del proyecto Instructores – investigadores	Cumplimiento o satisfacción	$\frac{\text{Total de Puntajes positivos obtenidos}}{\text{Total de Puntajes obtenidos}} x 100$	Valoración general positiva en cumplimiento o satisfacción superior al 80%
	Evaluación de transferencia (aplicabilidad) de conocimientos, buenas prácticas y hábitos alimenticios	Coordinador del proyecto Instructores – investigadores	Estado nutricional de estudiantes	$\frac{\text{Número total de estudiantes con peso adecuado}}{\text{Número total de estudiantes}} x 100$	Cambios positivos en los índices de peso – talla de los estudiantes superior al 70%

Fuente: elaboración propia.

2.7 IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA.

2.7.1 Resultados de los talleres. La implementación de la propuesta inició presentándola a las directivas de cada institución educativa, explicando el propósito planteado para la misma y la forma como las instituciones contribuirían para su desarrollo, dándose aprobación para su implementación, previa organización y programación para que el desarrollo de, tanto el taller de socialización y sensibilización como los talleres del programa de formación en educación alimentaria, no se cruzaran con el desarrollo de las actividades curriculares de los estudiantes y los docentes. Dado lo anterior, el primer taller se realizó según programación de lo que se obtuvo la respectiva evidencia física y fotográfica de cada uno (véase los Anexos K, L, M y N), obteniéndose los siguientes resultados:

A medida que se fueron desarrollando los talleres se pudo dar cuenta de la importancia que tiene la educación alimentaria a nivel social, pues teniendo en cuenta las voces de los participantes tanto padres como estudiantes, la percepción en general de la población con respecto a una alimentación saludable es poco clara, y en algunos casos contradictoria, es decir, no hay una conciencia entre la población para nutrirse conforme a la pirámide nutricional y el plato del buen comer, esto debido a que tradicionalmente se tienen creencias erróneas en lo que a alimentación saludable y nutrición se refiere, pues fue evidente como varios de los participantes no tenían claros estos conceptos, así como tampoco tenían bases conceptuales relacionadas con los alimentos y sus nutrientes, por lo tanto, aprenderlas según éstos es de gran provecho a la hora de cuidar de la salud de sus familias y especialmente de los niños y niñas en edad escolar, esto teniendo en cuenta que el comportamiento y los hábitos alimentarios se forman desde una edad temprana, y (junto con los padres y cuidadores), los entornos escolares en los primeros años ofrecen un entorno que puede ayudar a moldear positivamente la forma en que los niños piensan sobre la comida y la alimentación (Montese, 2011).

Adicionalmente, a lo largo del desarrollo de los ocho talleres fue notorio el interés, la participación y escucha activa tanto de padres de familia como estudiantes, esto permitió que se lograra cumplir con cada uno de los momentos o actividades que se habían planificado sobre los temas de trabajo, así como con los objetivos de la propuesta, pues no sólo se dio a conocer los beneficios y aportes nutricionales de los diferentes grupos de alimentos en cada una de las etapas de la vida, para adoptar hábitos y conductas adecuadas, reconociendo que la clave está en encontrar un balance en el consumo de cada grupo de nutrientes, incluyendo carbohidratos, frutas, vegetales, proteínas, lácteos, grasas y azúcares; pues según las voces de los participantes una vez terminados los talleres estuvieron de acuerdo con que una adecuada nutrición es una de las principales formas que proporciona una buena salud, sumado a esto la práctica de hábitos como los horarios de la comidas, la manipulación y formas de cocción de los alimentos que en muchas ocasiones no se ponen en práctica y que de una u otra forma infieren en el estado nutricional de las personas. En este sentido los estudiantes expresaron que la institución académica ejerce una influencia negativa sobre los horarios de almuerzo, debido a la inexistencia de un tiempo establecido para consumir dicha comida. A la vez refieren estar interesados en que la institución reinstaure una franja horaria en la que los estudiantes puedan almorzar, porque consideran que dicho horario contribuiría a establecer y ordenar sus hábitos

alimentarios. También consideran que el no almorzar dentro de los días de la semana, afecta su rendimiento académico.

A lo largo del proceso se percibió una actitud positiva en este proceso educativo, ya que se evidencio la participación de los hogares en la orientación hacia una conciencia alimenticia orientada a generar cambios positivos en cada uno de sus integrantes, se considera que el mejor resultado obtenido fue un “muchas gracias” por parte de todos los padres y estudiantes, quienes agradecieron que este fuera un proceso inclusivo que nunca habían visto por parte de los gobiernos, evidenciándose de esta manera, la importancia que tiene que, desde el ámbito educativo se le brinde orientación a los núcleos familiares en temas como el de la alimentación y nutrición, pues si bien la educación nutricional y la promoción de la salud a menudo se incorporan en aspectos del plan de estudios en materias como ciencias naturales, esto no es suficiente, por lo que se hace importante incorporar nuevas formas de alentar a los niños a participar no solo en lo que significa la calidad nutricional, sino también a comprender las complejidades del sistema alimentario en sí y todo el proceso que va desde el cultivo hasta la mesa.

Finalmente, en el marco de los ocho talleres, cada uno dejo una huella en los participantes, ya que el contenido está ligado a los déficits alimenticios y por tanto de atención de los estudiantes que se viven hoy en día en las aulas de clase. Esta ha sido una problemática constante en la cual se enfocó el proyecto, con el ánimo de generar una conciencia colectiva encaminada a procesos alimenticios como uno de los principales generadores de fallas a nivel académico.

2.7.2 Resultados evaluación del programa de formación.

2.7.2.1 Evaluación de reacción satisfacción padres. De acuerdo con los resultados obtenidos con la aplicación del instrumento de evaluación de reacción – satisfacción (véase el Anexo O), se tiene que a nivel general, para los padres de familia del colegio Santa Ana y Pozo azul el nivel de reacción – satisfacción del programa de educación alimentaria fue muy alta al obtener un cumplimiento del 92,24% y 92,74% respectivamente, resaltándose que seis de los siete ítem evaluados tuvieron valoraciones superiores al 90% a excepción del ítem relacionado con la intención de aplicar lo aprendido en el programa que tuvo un nivel de satisfacción del 85% lo que supone que, si bien el programa brindó información relevante a tener en cuenta para una sana alimentación y nutrición en el núcleo familiar, llevar a la práctica lo aprendido puede llegar a ser difícil para personas cuya tradición cultura puede no tener en cuenta la inclusión de alimentos y recetas saludables.

Por otro lado, los padres de familia del Colegio Cooperativo mostraron un nivel de reacción satisfacción alto con un 78.45%, esto ya que los ítems 3 de los 6 del instrumento tuvieron una valoración de satisfacción moderada correspondiente al 60% de cumplimiento, resaltando que el ítem 6 el cual se relaciona los espacios en los que se realizaron los talleres presentó falencias, pues no se tuvieron instalaciones y equipos suficientemente adecuados.

Estos resultados permiten determinar que en general el programa de educación alimentaria tuvo una aceptación y reacción satisfactoria, a pesar que los padres de familia no están

acostumbrados a participar en este tipo de talleres e involucrarse de forma participativa en programas educativos, debido a sus obligaciones en trabajos y hogares. Sin embargo, se empieza a generar un interés para capacitarse en temas tan importantes como el de la alimentación.

Tabla 15.

Resultados Evaluación de Reacción Satisfacción Padres de Familia.

Ítem	COLEGIO SANTA ANA		COLEGIO COOPERATIVO		CENTRO POZO AZUL	
	% Grado de cumplimiento	Nivel Reacción – satisfacción	% Grado de cumplimiento	Nivel Reacción – satisfacción	% Grado de cumplimiento	Nivel Reacción – satisfacción
Charlas y recomendaciones recibidas en el programa	98,67	MUY ALTA	88,67	ALTA	100,00	MUY ALTA
Suficiencia en la Formación para empezar a generar cambios	94,67	MUY ALTA	87,33	ALTA	94,29	MUY ALTA
Intención de Aplicar lo aprendido en el programa	85,33	ALTA	60,00	MODERADA	81,43	ALTA
Trato entre los responsables del programa y la comunidad educativa	94,67	MUY ALTA	88,59	ALTA	94,29	MUY ALTA
Tiempo de intervención en la aplicación del programa y de los talleres Apropiado	90,41	MUY ALTA	80,41	ALTA	90,00	MUY ALTA
Espacios utilizados para la realización de las charlas y talleres	90,67	MUY ALTA	60,67	MODERADA	92,54	MUY ALTA
Recomendaría este programa de alimentación a otras personas	91,28	MUY ALTA	83,50	ALTA	96,67	MUY ALTA
TOTAL	92,24	MUY ALTA	78,45	ALTA	92,74	MUY ALTA

Fuente: elaboración propia

2.7.2.2 Evaluación de reacción satisfacción estudiantes. De acuerdo con los resultados obtenidos con la aplicación del instrumento de evaluación de reacción – satisfacción (véase el Anexo P) se tiene que, a nivel general, para los estudiantes del colegio Santa Ana y Pozo azul el nivel de reacción – satisfacción del programa de educación alimentaria fue alta y muy alta al obtener un cumplimiento del 88% y 90% respectivamente; Por otro lado, los estudiantes de del Colegio Cooperativo mostraron un nivel de reacción satisfacción moderado con un 67%, esto ya que los ítems 4 de los 7 del instrumento tuvieron una valoración de satisfacción moderada correspondiente al 60% menos de cumplimiento, resaltando que el ítem 3 el cual se relaciona con la intención de aplicación lo aprendido en los talleres que tuvo la menor nivel de satisfacción, pues al tratarse niños en edades tempranas pueden aún no comprender la importancia de llevar una alimentación saludable. Además, como lo explica Montese (2011), las conductas alimentarias de los niños, niñas y adolescentes “tienen unas preferencias muy marcadas y, en cierta medida, bastante alejadas de los patrones dietéticos más saludables para esta franja de edad” (p. 44), por lo que existe una predisposición para instaurar hábitos y buenas

prácticas alimenticias, lo que puede explicar los resultados obtenidos en cuanto a satisfacción y más específicamente en el ítem 6 del cuestionario.

Tabla 16.

Resultados Evaluación de Reacción Satisfacción Estudiantes.

Ítem	COLEGIO SANTA ANA		COLEGIO COOPERATIVO		CENTRO POZO AZUL	
	% Grado de cumplimiento	Nivel Reacción – satisfacción	% Grado de cumplimiento	Nivel Reacción – satisfacción	% Grado de cumplimiento	Nivel Reacción – satisfacción
Charlas y recomendaciones recibidas en el programa	98,78	MUY ALTA	84,00	ALTA	98,82	MUY ALTA
Suficiencia en la Formación para empezar a generar cambios	93,90	MUY ALTA	82,00	ALTA	96,43	MUY ALTA
Intención de Aplicar lo aprendido en el programa	75,61	ALTA	42,97	MODERADA	76,47	ALTA
Trato entre los responsables del programa y la comunidad educativa	91,46	MUY ALTA	73,79	ALTA	92,94	MUY ALTA
Tiempo de intervención en la aplicación del programa y de los talleres Apropiado	87,80	ALTA	68,40	MODERADA	91,76	MUY ALTA
Espacios utilizados para la realización de las charlas y talleres	89,02	ALTA	59,44	MODERADA	90,59	MUY ALTA
Recomendaría este programa de alimentación a otras personas	80,49	ALTA	60,80	MODERADA	83,53	ALTA
TOTAL	88,15	ALTA	67,34	MODERADA	90,08	MUY ALTA

Fuente: elaboración propia.

2.7.2.3 Evaluación de actividades e instructores del programa de formación por padres de familia. Los resultados obtenidos de la evaluación de los componentes del programa de formación en educación alimentaria por parte de los padres de familia (véase el Anexo Q) muestran que los aspectos generales del programa tuvieron un nivel de satisfacción muy alto en los tres colegios, con valores totales de 93% para el colegio Santa Ana, 95.73% Colegio Cooperativo y 93.41% Colegio Pozo Azul. Destacándose que los 5 ítems de esta categoría fueron catalogados como buenos por los padres de las tres instituciones. En cuanto a la categoría relacionada con la metodología utilizada a lo largo de los talleres se tuvo un nivel de satisfacción alto en las tres instituciones con un 85.95% para el colegio Santa Ana, 90.35% Colegio Cooperativo y 87.311% Colegio Pozo Azul, destacándose que el ítem mejor valorado fue el relacionado con la organización del programa y la calidad y eficiencia con la cual se desarrollaron las actividades de los talleres. Finalmente, la categoría que evalúa a los instructores del programa, tuvo un nivel de satisfacción alto con un 85% para el colegio Santa Ana, 90.54% Colegio Cooperativo y 87.90% Colegio Pozo Azul, considerado que tuvieron un buen manejo de la información y liderazgo a lo largo del desarrollo de los talleres. (Véase la Tabla 17 y la Figura 6).

Tabla 17.

Resultados Evaluación de Actividades e Instructores del Programa de Formación por Padres de Familia.

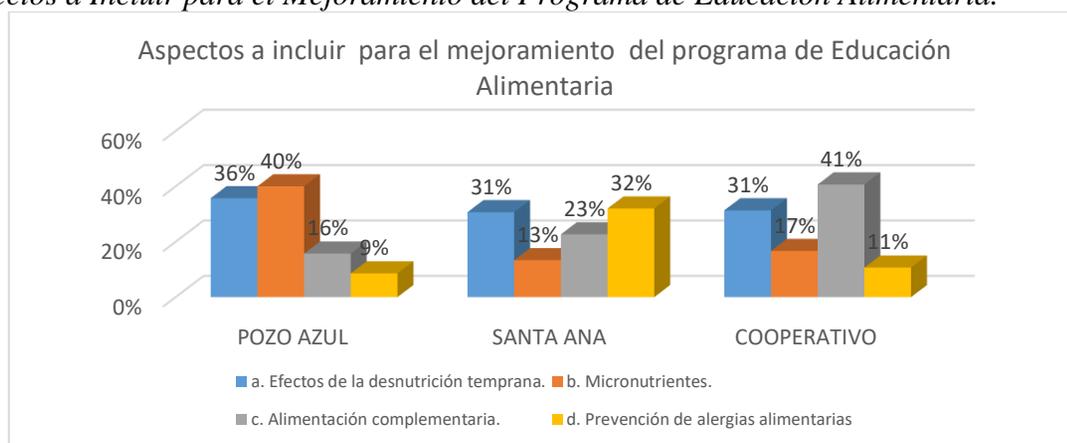
Aspectos del Programa	Colegio Santa Ana		Colegio Cooperativo		Colegio Pozo Azul	
	% SI Grado de cumplimiento	Nivel de Satisfacción de actividades e instructores del programa	% SI Grado de cumplimiento	Nivel de Satisfacción de actividades e instructores del programa	% SI Grado de cumplimiento	Nivel de Satisfacción de actividades e instructores del programa
Aspectos generales del programa						
1. La claridad del objetivo planteado para la realización del Programa de Educación Alimentaria	98,67	MUY ALTA	97,33	MUY ALTA	92,86	MUY ALTA
2. Considera que la propuesta de talleres y temas trabajados en el desarrollo del programa	94,59	MUY ALTA	94,67	MUY ALTA	100,00	MUY ALTA
3. La opinión que le merece el cumplimiento de las expectativas e intereses de aprendizaje frente a la implementación del programa de alimentación es:	90,67	MUY ALTA	95,33	MUY ALTA	92,75	MUY ALTA
4. Considera que la motivación, que le generaron los talleres desarrollados, durante el programa para mejorar la forma de alimentarse es:	88,00	ALTA	96,67	MUY ALTA	95,71	MUY ALTA
5. Considera que el aprendizaje que le dejaron las actividades planteadas en el programa de Educación Alimentaria	93,33	MUY ALTA	94,67	MUY ALTA	85,71	ALTA
TOTAL	93,05	MUY ALTA	95,73	MUY ALTA	93,41	MUY ALTA
Metodología						
1. Considera que la organización del programa fue:	90,41	MUY ALTA	93,92	MUY ALTA	94,29	MUY ALTA
2. La calidad y eficiencia con la cual se desarrollaron las actividades, charlas y talleres del programa de Educación Alimentaria fue:	93,24	MUY ALTA	91,28	MUY ALTA	92,75	MUY ALTA
3. El nivel de participación por parte de la comunidad educativa en los talleres desarrollados fue:	88,00	ALTA	87,33	ALTA	82,86	ALTA
4. El uso de los recursos y materiales empleados en el desarrollo del programa fue:	74,32	ALTA	91,39	MUY ALTA	75,34	ALTA
5. Considera que la cantidad de encuentros en el desarrollo del programa fue:	83,78	ALTA	87,84	ALTA	91,30	MUY ALTA
TOTAL	85,95	ALTA	90,35	MUY ALTA	87,31	ALTA
Desempeño de los instructores						
6. Considera que el manejo de la información por parte de los instructores fue:	90,54	MUY ALTA	96,62	MUY ALTA	88,41	ALTA
7. Considera que el liderazgo de los instructores fue:	90,41	MUY ALTA	86,50	ALTA	97,14	MUY ALTA
TOTAL	85,00	ALTA	90,54	MUY ALTA	87,90	ALTA

Fuente: elaboración propia

Por otro lado, se indagó en los padres de familia sobre los aspectos que para ellos se deben incluir en el programa para mejorarlo, teniéndose que a los padres del colegio Pozo Azul les gustaría que en el programa de educación alimentaria se incluyeran aspectos relacionados con los micronutrientes, mientras que para los padres del colegio Santa Ana sería bueno incluir aspectos relacionados con la prevención de alergias alimentarias y para los del colegio Cooperativo, la alimentación complementaria; así mismo los padres de familia de los tres colegios coinciden en que un según tema o aspecto a incluir en el programa es el de los efectos de la desnutrición temprana. En este sentido, es importante destacar la preocupación y/o el interés de los padres de familia tener capacitación u orientación más específica sobre los efectos consecuencias que trae una mala nutrición, especialmente en los niños a edades tempranas, más aún cuando éstos están en etapa de desarrollo y crecimiento. (Véase la Figura 6).

Figura 6.

Aspectos a Incluir para el Mejoramiento del Programa de Educación Alimentaria.

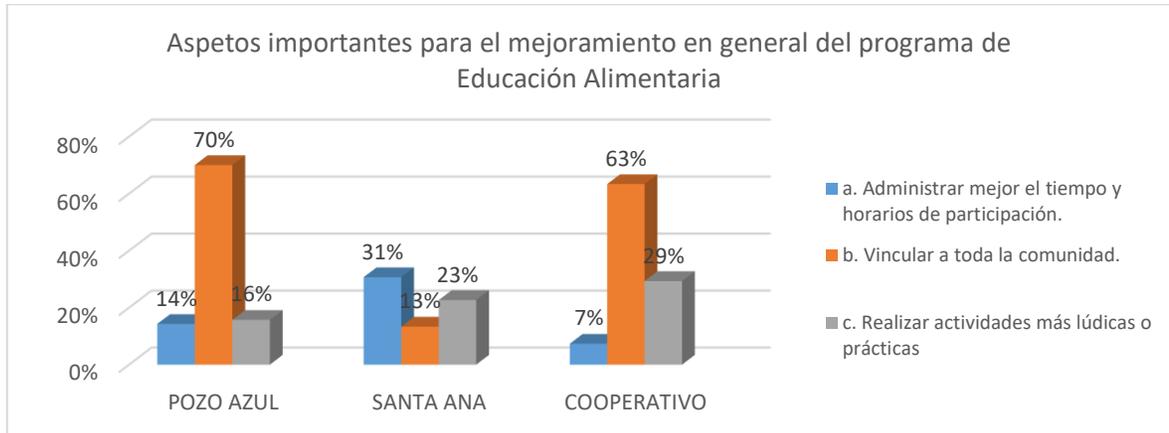


Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, en cuanto a los aspectos que los padres de familia consideran se deben mejorar del programa a nivel general, se tiene que para los padres de los colegios Pozo Azul y Cooperativo, el principal aspecto a mejorar tiene que ver con la vinculación de toda la comunidad, mientras que para el colegio Santa Ana el aspecto que se debe tener en cuenta es la mejor administración del tiempo y horarios de los talleres, en este sentido, se debe resaltar que la programación de los talleres se hizo teniendo en cuenta que los padres de familia tienen ocupaciones y actividades de su diario vivir, por lo que se trató de realizar los talleres en tiempos en los que se pudiera tener mayor participación de los padres sin interrumpir sus actividades. Por otro lado, se tiene que para los tres colegios es importante mejorar las actividades o prácticas para que sean más lúdicas (véase la Figura 7).

Figura 7.

Aspectos Importantes para el Mejoramiento en General del Programa de Educación Alimentaria.



Fuente: elaboración propia.

2.7.2.4 Evaluación de actividades e instructores del programa de formación por estudiantes. Los resultados obtenidos de la evaluación de los componentes del programa de formación en educación alimentaria por parte de los estudiantes (véase el Anexo R) muestran que el ítem relacionado con los aspectos generales del programa tuvo un nivel de satisfacción muy alto en dos de los tres colegios, con valores totales de 90.47 para el colegio Santa Ana y 92.71% Colegio Pozo Azul, mientras que para el colegio Cooperativo se tuvo un nivel de satisfacción alto con un 89.27%. Destacándose que los 5 ítems de esta categoría fueron catalogados como buenos por los estudiantes de las tres instituciones. En cuanto a la categoría relacionada con la metodología utilizada a lo largo de los talleres se tuvo un nivel de satisfacción alto en las tres instituciones con un 88.20% para el colegio Santa Ana, 85.04% Colegio Cooperativo y 88.42% Colegio Pozo Azul, destacándose que el ítem mejor valorado fue el relacionado con la organización del programa. Finalmente, la categoría que evalúa a los instructores del programa, tuvo un nivel de satisfacción muy alto para los colegios Santa Ana con un 94.51% y Pozo Azul con un 94.24%, mientras que para el Colegio Cooperativo la satisfacción fue alta con un 74.66%, esto teniendo en cuenta que para los estudiantes el liderazgo mostrado por los estudiantes fue regular (véase la Tabla 18).

Tabla 18.*Resultados Evaluación de Actividades e Instructores del Programa de Formación por Estudiantes.*

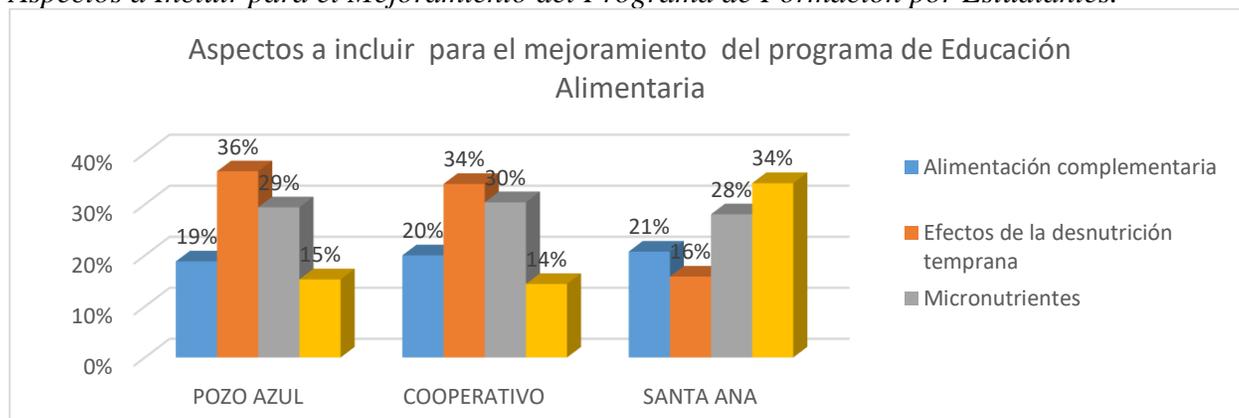
Ítem	% SI Grado de cumplimiento	Nivel de Satisfacción de actividades e instructores del programa	% SI Grado de cumplimiento	Nivel de Satisfacción de actividades e instructores del programa	% SI Grado de cumplimiento	Nivel de Satisfacción de actividades e instructores del programa
Aspectos generales del programa						
1. La claridad del objetivo planteado para la realización del Programa de Educación Alimentaria	87,80	ALTA	95,20	MUY ALTA	88,24	ALTA
2. Considera que la propuesta de talleres y temas trabajados en el desarrollo del programa	93,83	MUY ALTA	86,40	ALTA	95,29	MUY ALTA
3. La opinión que le merece el cumplimiento de las expectativas e intereses de aprendizaje frente a la implementación del programa de alimentación	90,24	MUY ALTA	90,80	MUY ALTA	92,94	MUY ALTA
4. Considera que la motivación, que le generaron los talleres desarrollados, durante el programa para mejorar la forma de alimentarse	89,02	ALTA	86,00	ALTA	92,94	MUY ALTA
5. Considera que el aprendizaje que le dejaron las actividades planteadas en el programa de Educación Alimentaria	91,46	MUY ALTA	87,95	ALTA	94,12	MUY ALTA
TOTAL	90,47	MUY ALTA	89,27	ALTA	92,71	MUY ALTA
Metodología						
1. Considera que la organización del programa	93,90	MUY ALTA	90,73	MUY ALTA	90,59	MUY ALTA
2. La calidad y eficiencia con la cual se desarrollaron las actividades, charlas y talleres del programa de Educación Alimentaria	90,12	MUY ALTA	85,14	ALTA	90,80	MUY ALTA
3. El nivel de participación por parte de la comunidad educativa en los talleres desarrollados	87,65	ALTA	84,00	ALTA	88,24	ALTA
4. El uso de los recursos y materiales empleados en el desarrollo del programa	86,59	ALTA	81,75	ALTA	86,59	ALTA
5. Considera que la cantidad de encuentros en el desarrollo del programa	82,72	ALTA	83,60	ALTA	85,88	ALTA
TOTAL	88,20	ALTA	85,04	ALTA	88,42	ALTA
Desempeño de los instructores						
6. Considera que el manejo de la información por parte de los instructores	95,12	MUY ALTA	85,89	ALTA	92,94	MUY ALTA
7. Considera que el liderazgo de los instructores	93,90	MUY ALTA	63,44	REGULAR	95,29	MUY ALTA
TOTAL	94,51	MUY ALTA	74,66	ALTA	94,12	MUY ALTA

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, en cuanto a los aspectos que para los estudiantes se deben incluir para mejorar el programa son los relacionados con los efectos de la desnutrición temprana, así como más información de los micronutrientes y prevención de alergias alimentarias. (Véase la Figura 8).

Figura 8.

Aspectos a Incluir para el Mejoramiento del Programa de Formación por Estudiantes.

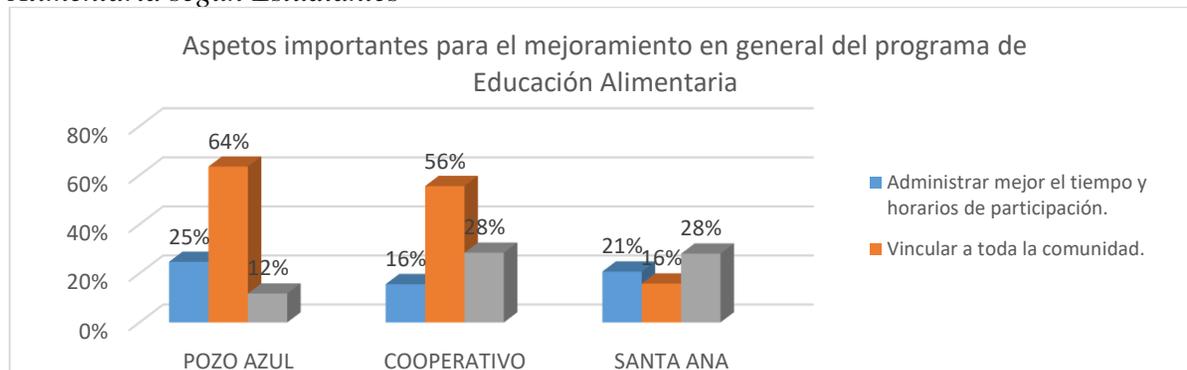


Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, en lo relacionado con los aspectos que podría mejorar el programa a nivel general, según los estudiantes está el vincular a toda la comunidad al mismo, así como realizar actividades más lúdicas, en este sentido cabe mencionar que en la actualidad se deben utilizar o incorporar herramientas pedagógicas que llamen la atención de los niños y niñas hacia lo que están estudiando (véase la Figura 9), en este caso una buena alternativa es la incorporación de recursos educativos digitales que no necesariamente tienen que usar internet y que generan interés y participación de los alumnos.

Figura 9.

Aspectos Importantes para el Mejoramiento en General del Programa de Educación Alimentaria según Estudiantes



Fuente: elaboración propia.

Para finalizar, se tiene que a nivel general, tanto para padres de familia como para los estudiantes de las tres instituciones donde se realizó la implementación del programa de

formación en educación alimentaria, tuvieron un nivel de satisfacción alto tanto en su experiencia con los temas desarrollados en los talleres como con los diferentes componentes del programa, y según la interpretación de resultados de la escala de evaluación se logró cumplir con el objetivo del programa, pero se presentaron dificultades y/o deficiencias para lograr el alcance y cumplir con todo lo planificado adecuadamente, por lo que, según lo establecido en el ciclo PHVA, se debe empezar la etapa de actuar y/o mejorar, examinando dichos aspectos que tuvieron evaluaciones medias determinando sus causas, para desarrollar acciones que permitan cumplir no solo con el objetivo sino con el alcance y la planeación de manera tal que sea satisfactorio para todos los futuros participantes, tomando en consideración las sugerencias dadas por los participantes en cuanto a aspectos y elementos que serían pertinentes incluir en el programa y su ejecución para mejorarlo.

2.7.3 Evaluación del aprendizaje. Para la evaluación del aprendizaje, como se estableció en el numeral 2.5.2, se lleva a cabo mediante el análisis de resultados de las evaluaciones llevadas a cabo sobre los temas vistos en cada taller, en este sentido, como se pudo observar en el apartado 2.7.1 las evaluaciones desarrolladas tanto los padres de familia como los estudiantes en general tuvieron resultados positivos, observándose pequeñas falencias o confusiones a la hora de responder o las preguntas formuladas, por lo cual se plantea como medida de mejora, establecer ejercicios y actividades evaluativas más concretos y específicos, que puedan ser calificados numéricamente o estableciendo una escala de valoración con la que se pueda evaluar de manera más precisa el aprendizaje y por tanto poder hacer retroalimentaciones posteriores.

2.7.4 Evaluación de transferencia (aplicabilidad). La evaluación de transferencia de conocimientos y/o aplicabilidad de lo aprendido durante la ejecución del programa de educación alimentaria se realizaría teniendo en cuenta dos aspectos, por un lado con la aplicación de un tamizaje y encuesta post cuyos resultados se comparan con los realizados antes de implementar el programa, y la segunda mediante la observación de los cambios conductuales de los padres de familia, niños y niñas relacionados con los hábitos alimenticios en el colegio, contenido de loncheras escolares, compra en tienda escolar.

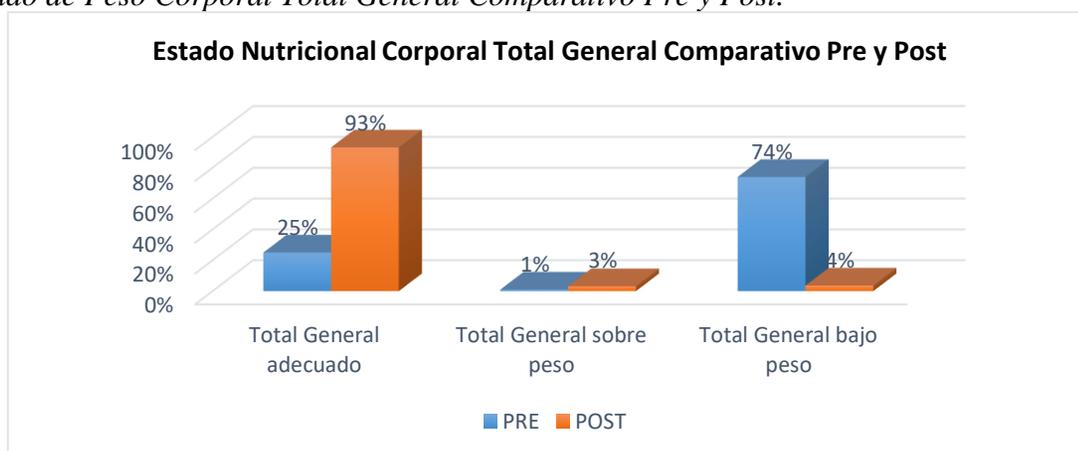
En este sentido, y teniendo en cuenta la actual situación que enfrenta no solo el país sino a nivel mundial por la pandemia del COVID 19, la última etapa de evaluación de transferencia no se pudo llevar a cabo, debido a las medidas de aislamiento y cuarentena obligatoria para menores de edad, establecida desde el mes de marzo de 2020, lo que dificultó realizar la observación de cambios conductuales en los participantes del programa de educación alimentaria, pero que sin embargo, se llevará a cabo a medida que los estudiantes puedan volver a las colegios. En este sentido, cabe mencionar que el programa de formación como estrategia de gestión a la comunidad, tiene la intención de ser adoptado por los colegios para ser incluido en sus programas transversales y escuela de padres de manera tal que, toda la comunidad educativa actual y nueva se haga participe y así se genere los cambios conductuales relacionados con la alimentación saludable a largo plazo.

2.7.4.1 Resultados tamizaje post. Ahora bien, en cuanto a los resultados del tamizaje post (véase el Anexo S), se tiene que en comparación con el primer tamizaje el estado nutricional total general de los niños y niñas de los colegios tuvo un cambio significativo, pues, como se

puede observar en la Figura 16, pues en el tamizaje realizado antes de implementar el programa de formación en educación alimentaria tan solo el 25% de los estudiantes de los tres colegios tenían un peso adecuado mientras que en el resultado del segundo tamizaje se obtuvo que el 93% de los estudiantes presentan un peso adecuado, es decir, el 68% de los estudiantes mejoró su estado nutricional después de haber participado en el programa de educación alimentaria; y que por tanto el porcentaje de estudiantes con bajo peso actualmente es de tan solo el 4% reduciéndose en un 70% respecto al primer tamizaje, finalmente se tiene que hubo un aumento, aunque no tan significativo en los estudiantes que presentan sobre peso pasando de 1% en el pre tamizaje a un 3% en el post tamizaje, determinándose por tanto que, se con la participación tanto de padres de familia como de estudiantes en el programa de educación alimentaria tuvo un impacto positivo en la solución de la problemática que se venía presentado respecto al estado nutricional de los estudiantes.

Figura 10.

Estado de Peso Corporal Total General Comparativo Pre y Post.

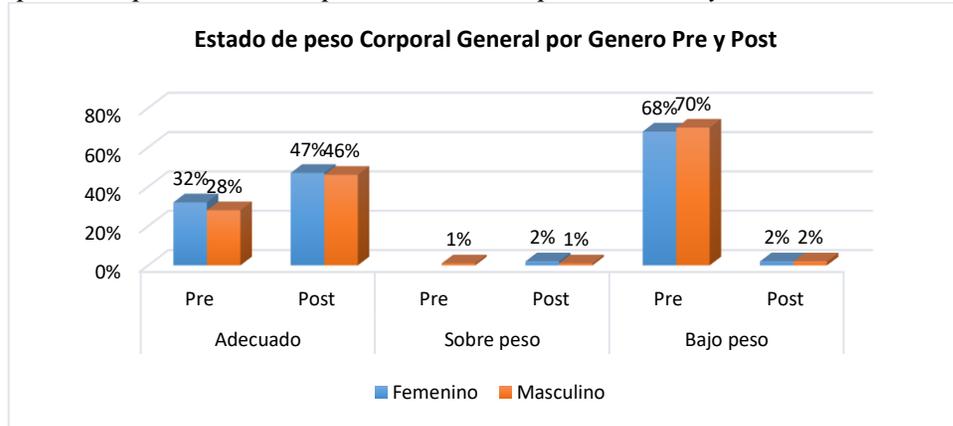


Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, al revisar el resultado del tamizaje post por género se tiene que, en el tamizaje pre el género masculino de los colegios presentaba un menor índice de peso adecuado con el 28% en comparación con el 32% del peso adecuado del género femenino, sin embargo, el resultado del tamizaje post muestra cómo el porcentaje de tanto de niños como de niñas es igualitario con un 46% y 47% respectivamente, observándose un aumento positivo en los dos géneros, lo que se traduce inmediatamente en una reducción del porcentaje de niños y niñas con índices de bajo peso, que para el primer tamizaje correspondían al 70% y 68% respectivamente, pasado a un 2% en los dos géneros en el tamizaje post; y finalmente, se tiene que se incrementó el porcentaje de niñas con sobre peso en el tamizaje post (2) mientras que el porcentaje de niños en sobre peso se mantuvo (1%) (Véase la Figura 11). Por tanto, se puede deducir que, a pesar de los estereotipos que en la actualidad ejerce una influencia en cuanto al peso de las personas, especialmente en el de las mujeres, a edades tempranas de infancia existe una equidad en cuanto al estado nutricional tanto de niños como de niñas.

Figura 11.

Estado de peso Corporal General por Género Comparativo Pre y Post.

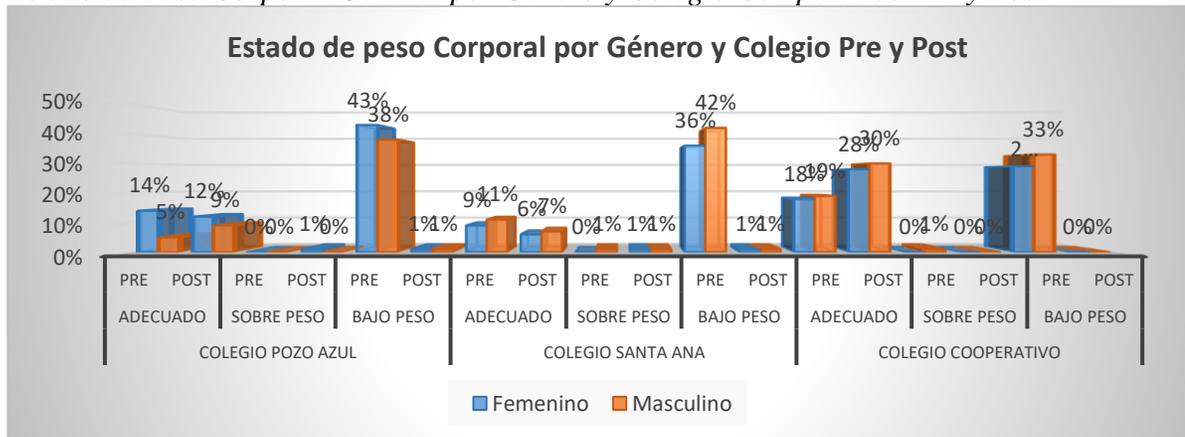


Fuente: elaboración propia.

Finalmente, al realizar la comparación de los resultados del tamizaje post, analizando por género y por colegio se tiene que, tanto en el colegio Santa Ana como el Cooperativo presentan un mayor porcentaje de niños que mejoraron su estado nutricional corporal en cuanto a peso se refiere con un 30% y 11%, tendencia que se mantuvo respecto al tamizaje inicial, mientras que, en el Centro Educativo Pozo Azul quienes tuvieron mayor porcentaje de peso adecuado fueron las niñas con un 12% respecto al 9% de los niños (Véase la Figura 12), es decir que, en las estrategias de mejoramiento del programa de educación alimentaria se debe dar una mayor atención a desarrollar actividades en las que las niñas comprendan la importancia de mantener un buen estado nutricional corporal y que por tanto lleguen a tener un peso adecuado.

Figura 12.

Estado de Peso Corporal General por Género y Colegio Comparativo Pre y Post.



Fuente: elaboración propia.

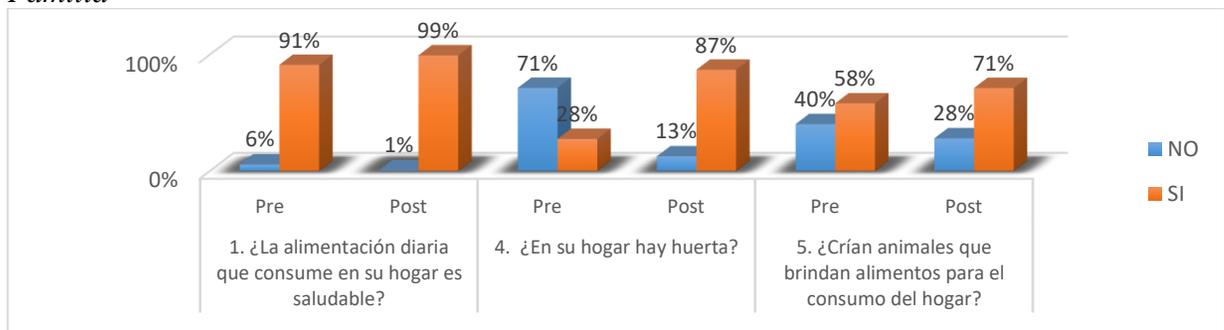
Con el resultado del tamizaje posterior a la implementación del programa de educación alimentaria se puede deducir que este tuvo un efecto e impacto positivo tanto en padres como en estudiantes, pues al obtenerse incrementos en el porcentaje de niños y niñas con peso

adecuado, se puede pensar que fue debido a la aplicación de la correctas prácticas alimenticias aprendidas en los talleres, así como al cambio de hábitos alimenticios saludables, sin embargo, este resultado se puede comprobar con mayor exactitud una vez se puedan realizar las actividades de observación con las que se pueda evidenciar el cambio de actitud y prácticas alimenticias adecuadas en los estudiantes.

2.7.4.2 Resultados comparativos encuestas pre y post a padres de familia. Como herramienta para determinar el nivel de transferencia y/o aplicabilidad de conocimientos adquiridos durante el programa de educación alimentaria en cuanto a transformación de hábitos alimentarios en padres y estudiantes, se aplicó la misma encuesta del diagnóstico para comparar sus resultados con la encuesta pre y post (véase el Anexo T), obteniéndose que tanto en la encuesta pre como en la post los padres de familia están de acuerdo en que la alimentación diaria en su hogar es saludable con un 91% y 99% respectivamente, ahora bien en cuanto a la pregunta de si tienen un huerto en su hogar antes del programa de capacitación de la instrucción sobre cómo hacer un huerto escolar o familiar, el 71% de los padres manifestaba no tener un huerto, una vez recibida la instrucción en los talleres esta situación cambió pues según el cuestionario post el 87% de los padres de familia tienen una huerta en sus hogares, observándose por tanto, un cambio positivo en las buenas prácticas alimentarias, así mismo se observa un cambio positivo en cuanto a la tenencia de animales que brinden ciertos tipos de alimentos para el consumo en el hogar pues se incrementó el porcentaje de padres de familia que empezaron a tener animales que generan alimentos en un 13% pasando de 58% pre al 71% post (véase la Figura 13). En este sentido, se observa que el programa tuvo un impacto positivo en las familias que participaron en éste, generando cambios de actitud en cuanto a la implementación de buenas prácticas alimentarias que lleven a mejorar el estado nutricional no solo de los niños y niñas sino de todos los miembros del núcleo familiar.

Figura 13.

Resultados Encuesta Pre y Post Sobre Hábitos y Buenas Prácticas Alimentarias Padres de Familia



Fuente: elaboración propia.

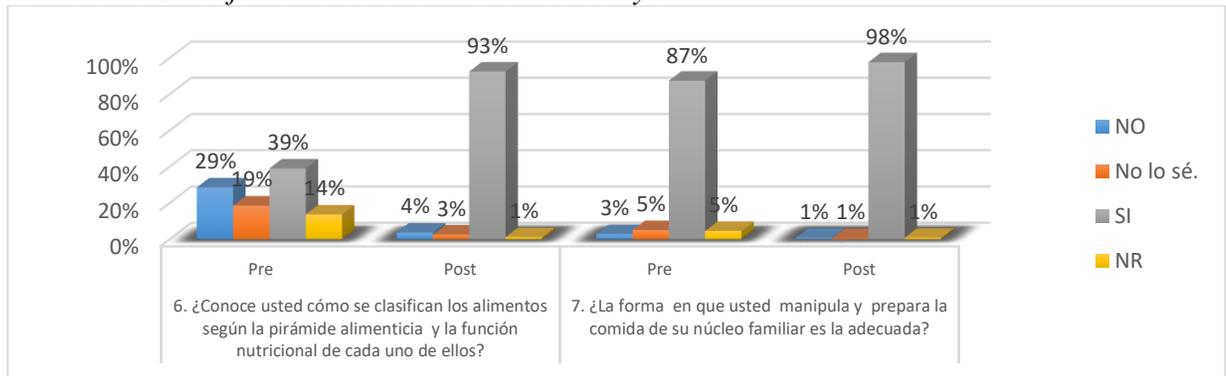
Por otro lado, y teniendo en cuenta que en una buena nutrición se debe consumir alimentos 5 veces al día, se tiene que en la encuesta pre los padres de familia manifestaban consumir de 3 a 4 veces diarias con un 25% y 53% respectivamente, sin embargo, en la encuesta post se observa que ahora el 70% de los padres de familia consumen alimentos 5 veces al día y el 17% 4 veces, observando un cambio en este aspecto, el cual puede generar efectos positivos en la nutrición

de los miembros del núcleo familiar, más aún si la ingesta de alimentos en cada una de las comidas es la adecuada.

Por otro lado, en cuanto a si los padres de familia conocen cómo se clasifican los alimentos según la pirámide alimenticia y la función nutricional de cada uno, se tiene que en la encuesta pre sólo el 39% manifestaban si conocerlos y el 29% no; contrario a esto en la encuesta post el porcentaje de padres que manifiesta conocer la clasificación de los alimentos subió al 93%; en cuanto a si consideran que la forma en la que manipulan y preparan los alimentos es adecuada, se observa un aumento en los padres que dicen si hacerlo del 11% (véase la Figura 14), observándose cambios positivos en este aspecto y un claro aprendizaje de los conceptos básicos vistos en los talleres.

Figura 14.

Análisis de Transferencia de Conocimientos Pre y Post.

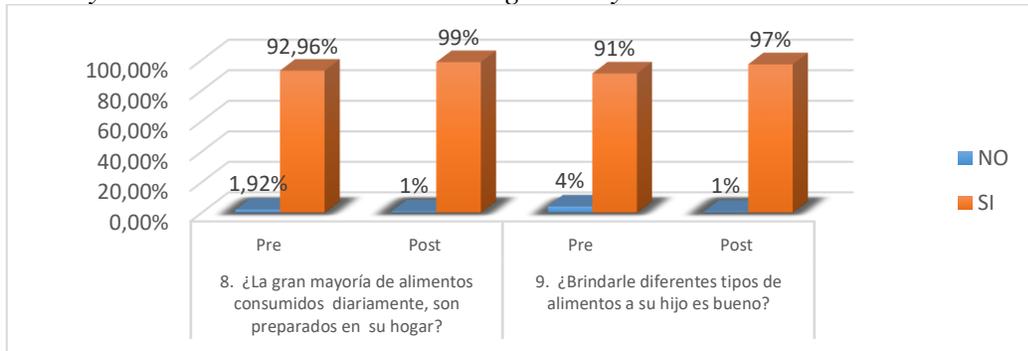


Fuente: elaboración propia.

En cuanto a si los padres de familia consideran que los alimentos que consumen diariamente son preparados en su hogar y si brindarle diferentes tipos de alimentos a sus hijos es bueno, se tuvo que tanto en la encuesta pre como en el post la mayoría de los padres respondieron que sí, por lo que no se observan cambios en estos dos aspectos de la encuesta (véase la Figura 15).

Figura 15.

Preparación y Variedad de Alimento en el Hogar Pre y Post.

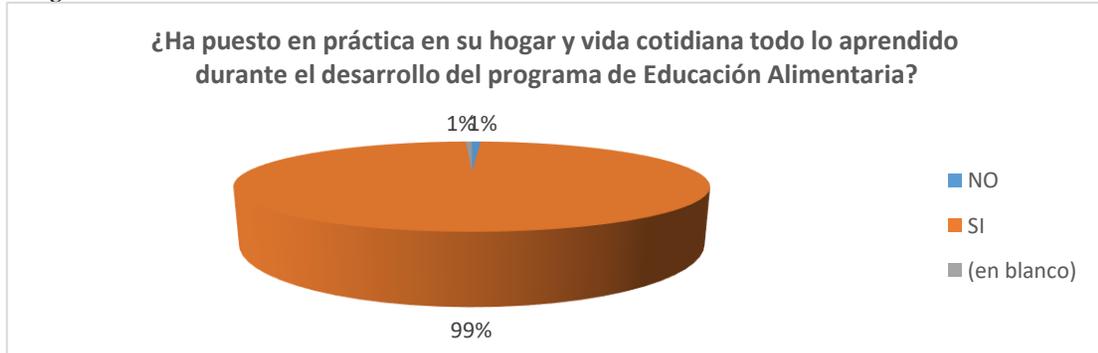


Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, en cuanto a si los padres de familia han puesto en práctica en sus hogares y vida diaria lo aprendido en el programa de educación alimentaria, se tiene que el 99% de ellos sí o ha hecho (véase la Figura 16), es decir que, se generó un impacto positivo y los padres observaron la importancia de todo lo tratado y la utilidad que puede llegar a tener para mejorar los hábitos y prácticas alimenticias saludables.

Figura 16.

¿Ha Puesto en Práctica en su Hogar y Vida Cotidiana todo lo Aprendido Durante el Desarrollo del Programa de Educación Alimentaria?

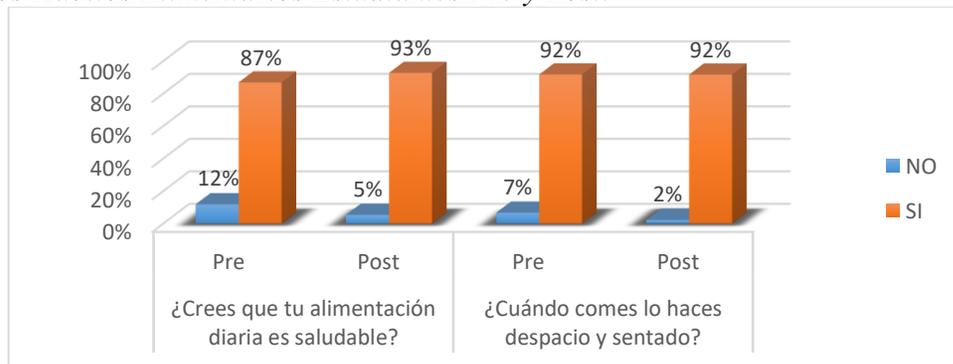


Fuente: elaboración propia.

2.7.4.3 Resultados comparativos encuestas pre y post a estudiantes. Los resultados de la encuesta post realizada a los estudiantes sobre hábitos y buenas prácticas alimentarias (véase el Anexo U), muestran que al igual que en la encuesta pre, para éstos su alimentación diaria es saludable con un 87% y 93% respectivamente, así mismo se corroboró con la encuesta post que los estudiantes tienen un buen hábito a la hora de tomar sus comidas, pues el 92% lo hace sentados y despacio (véase la Figura 17), evidenciando que este es un hábito que ya se tenía antes de participar en el programa de educación alimentaria.

Figura 17.

Resultados Hábitos Alimentarios Estudiantes Pre y Post.



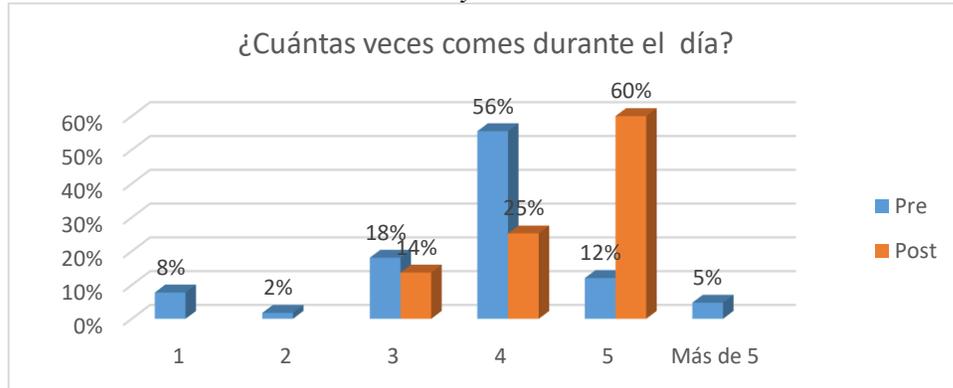
Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, se tiene que el número de comidas que ingieren los estudiantes diariamente aumentó en un 35%, tomando 5 comidas, contrario a los resultados de la encuesta pre en donde

los estudiantes manifestaron consumir 4 comidas diarias, pasado del 25% pre, al 60% post. (Véase la Figura 18).

Figura 18.

¿Cuántas Veces Comes Durante el Día? Pre y Post.

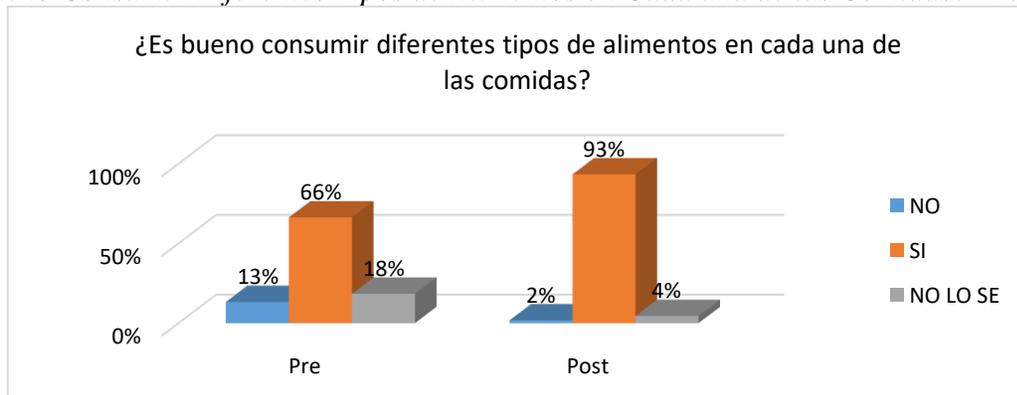


Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, en cuanto a si los estudiantes consideran que es bueno consumir los diferentes tipos de alimentos en cada comida, se tiene que en la encuesta pre el 66% consideraba que si, mientras que el 18% no sabía, al haber participado en el programa de formación en educación alimentaria, el 93% de los estudiantes consideran que si es bueno (véase la Figura 19), observándose de esta manera un cambio positivo de los estudiantes frente a los hábitos y buenas prácticas alimentarias saludables después de haber tomado los talleres.

Figura 19.

¿Es Bueno Consumir Diferentes Tipos de Alimentos en Cada una de las Comidas? Pre y Post

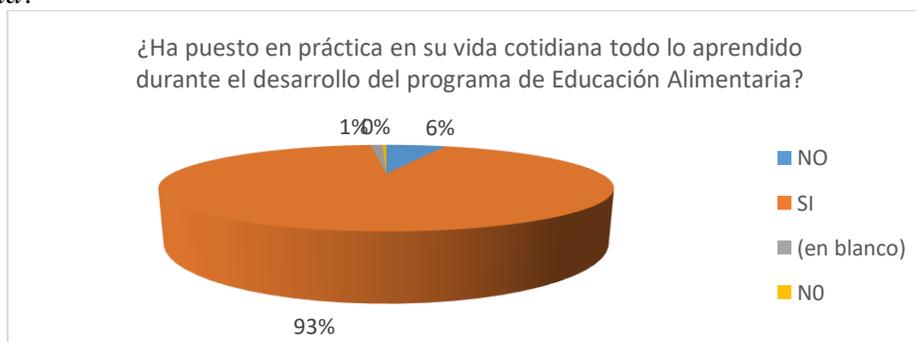


Fuente: elaboración propia.

Finalmente, al indagar acerca de si los estudiantes han aplicado lo aprendido en el programa de educación alimentaria, se tiene que el 93% de ellos dice si estar haciéndolo, (véase la figura 20), evidenciándose no sólo un nivel de satisfacción alto con el mismo, sino el reconocimiento por parte de estos sobre la importancia de tener buenos hábitos y conductas alimentarias saludables.

Figura 20.

¿Ha Implementado lo Aprendido Durante el Desarrollo del Programa de Educación Alimentaria?



Fuente: elaboración propia.

2.8 EVALUACIÓN DE GESTIÓN DEL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA.

La evaluación de la gestión del proceso de implementación del programa de formación en Educación Alimentaria, se realizó aplicando los indicadores diseñados en la fase de planeación y de los cuales se obtuvo que para los cinco indicadores se cumplió la meta establecida, es decir, que la gestión realizada durante la implementación del programa alcanzó no solo los objetivos del mismo, tanto en padres de familia como en estudiantes, sino el alcance del mismo, a pesar que por la situación actual del país relacionada con la pandemia del COVID 19, se presentaron algunos inconvenientes, el grupo de trabajo los pudo solucionar a tiempo, más del 90% de la planeación del programa se pudo llevar a cabo, a excepción de la presentación final de los resultados de la implementación ante las directivas de las instituciones educativas que participaron, sin embargo, cabe mencionar, que en el momento en que se puedan retomar las labores normales (levantamiento de confinamiento obligatorio) se llevará a cabo dicha presentación. A continuación, se presentan los resultados de los indicadores. (Véase las tablas 19 y 20).

Tabla 19.

Resumen Resultados de Indicadores de Gestión Programación de Educación Alimentaria

Indicador	Meta	% Cumplimiento
Cumplimiento del Cronograma	100% de actividades ejecutadas según programación del cronograma	94%
Realización de talleres	100% de talleres de formación realizados en el tiempo establecido	100%
Participación de padres en el programa	Padres de familia que participaron en la implementación del programa de formación superior al 70% del total de padres de familia	71%

Satisfacción del participante	Valoración general positiva en cumplimiento o satisfacción superior al 80%	81%
Estado nutricional de estudiantes	Cambios positivos en los índices de peso – talla de los estudiantes superior al 70%	94%

Fuente: elaboración propia.

Tabla 20.

Resultado Indicadores Propuestos para la Evaluación de la Gestión del Programa de Formación en Educación Alimentaria.

Indicador	Variable	Obtenido	Formula	Resultado	Meta	% Cumplimiento
Cumplimiento del Cronograma	Actividades programadas	17	$\frac{\text{Actividades completadas}}{\text{Actividades programadas}} * X100$	94	100% de actividades ejecutadas según programación del cronograma	94%
	Actividades completadas	16				
Realización de talleres	Número de talleres de formación realizados	8	Número de talleres de formación realizados	100	100% de talleres realizados de formación realizados en el tiempo establecido	100%
	Número total de talleres de formación organizados y programados	8	Número total de talleres de formación organizados y programados			
Participación de padres en el programa	Número de padres que participaron en el programa de formación	405	Número de padres que participaron En el programa de capacitación x100	71	Padres de familia que participaron en la implementación del programa de formación superior al 70% del total de padres de familia	71%
	Número total de padres de estudiantes de las instituciones educativas	569	Número total de padres de estudiantes de las instituciones educativas			
Satisfacción del participante	Total de Puntajes positivos obtenidos	3966	$\frac{\text{Total de Puntajes positivos obtenidos}}{\text{Total de Puntajes obtenidos}} x 100$	81	Valoración general positiva en cumplimiento o satisfacción superior al 80%	81%
	Total de Puntajes obtenidos	4916				
Estado nutricional de estudiantes	Número total de estudiantes	498	$\frac{\text{Número total de estudiantes}}{\text{Número total de estudiantes con peso adecuado}} x 100$	94	Cambios positivos en los índices de peso – talla de los estudiantes superior al 70%	94%
	Número total de estudiantes con peso adecuado	467				

Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO 3. DISCUSIÓN Y TRIANGULACIÓN DE RESULTADOS

Para empezar, y teniendo cuenta los resultados de la propuesta se tiene que, según la FAO (2015) los hábitos alimenticios establecidos en la infancia a menudo se llevan a la edad adulta, por lo que enseñar a los niños a tener hábitos alimentarios saludables desde una edad temprana los ayudará a mantenerse saludables durante toda su vida, por lo que es necesario hacer intervenciones como la planteada en la propuesta, más aun teniendo en cuenta el papel que juega la escuela en el desarrollo integral de los niños y niñas, por cuanto los talleres en educación alimentaria como programa transversal de básica primaria en instituciones educativas, dado el buen nivel de recepción tanto de padres de familia como de los estudiantes, es una buena alternativa como estrategia de seguridad alimentaria que lleve a la prevención de problemáticas como desnutrición, sobrepeso obesidad entre otras enfermedades resultantes de una mala alimentación. En este aspecto los padres de familia estuvieron muy atentos y reflexivos, con la charla dada por el experto, en torno a que el peso no debe ser considerado como un único indicador de que un niño este teniendo o no una alimentación saludable. Existe la posibilidad que se encuentre en un peso normal para su edad y estatura, pero que éste no este consumiendo algún grupo de alimentos que sea necesario para su adecuado crecimiento y que en el futuro le pueda traer algunas consecuencias en cuanto a su desarrollo sicomotriz y cognitivo.

En este sentido, y atendiendo a que los espacios donde se desenvuelve el ser humano generan aprendizaje, para los padres de familia y estudiantes que participaron en el desarrollo de cada uno de los talleres propuestos por el programa Educación Alimentaria, no fueron ajenos para su aprovechamiento, pues atendieron de manera voluntaria a cada una de las convocatorias, teniendo además una participación activa en cada uno de los talleres y las actividades que los conformaron, y con los cuales según las voces de los participantes, les permitieron afianzar sus conocimientos, y en otros, propiciar nuevos conocimientos, percibiéndose a nivel general que los temas tratados en cada taller fueron muy importantes porque generaron aprendizajes aplicables en la vida cotidiana, contribuyendo para generar un cambio en padres y estudiantes orientado a tener una vida saludable desde sus hábitos y conductas alimenticias.

Ahora bien, según Meza & Páez (2016) al trabajar junto a los padres y las familias, las escuelas tienen la capacidad de impactar la salud pública futura al fomentar el conocimiento y las habilidades para ayudar a los alumnos a relacionarse con la comida y la cocina de manera positiva y saludable, esto debido a que los entornos educativos proporcionan un ambiente para experiencias tempranas importantes que ayudan a desarrollar el disfrute de los alimentos por parte de los niños, su comprensión de los contextos sociales dentro de los cuales se come y su capacidad para tomar decisiones informadas y saludables a medida que crecen y se convierten en adultos jóvenes. En este aspecto, según el desarrollo del programa de educación alimentaria, se fue evidenciando un cambio de actitud inicial por parte de los estudiantes y los padres en cuanto a las decisiones relacionadas con la selección de alimentos para su consumo, reflejándose esto en la composición básica de las loncheras y la decisión de los estudiantes de comprar productos más saludables en las cooperativas de los colegios, quedando claro que a través de una buena orientación sobre la importancia de las decisiones personales en cuanto a

alimentación éstas se van convirtiendo en hábitos y conductas regulares en el diario vivir de las personas y que se van cultivando a medida que se desarrollan.

Ahora bien, generar un cambio en el pensamiento y en la conducta de estos procesos es un reto con los niños, quienes se aferran a procesos alimenticios consolidados a lo largo de sus vidas, como lo son la predilección a productos de paquete, gaseosas, alimentos con altos contenidos de azúcares, entre otros, sin embargo y según la FAO (2013), mediante un enfoque interactivo y holístico en el que los niños participen en todo el proceso desde el cultivo hasta la cocina y la comida, es fundamental para involucrar a los alumnos más jóvenes y hacer que todo el proceso de aprendizaje sea exploratorio y divertido, logrando con éxito no sólo generar interés en los estudiantes para involucrarse más en lo que a su alimentación se refiere, sino que se genere un verdadero cambio conductual y comportamental, además de la generación de nuevos conocimientos que lleven a prevenir y por tanto, mitigar una problemática social de gran trascendencia.

Por otro lado, de acuerdo con los resultados de la investigación y el trabajo práctico aplicado, la gestión educativa, como se mencionó en el referente teórico del presente trabajo, es un campo relacionado con el funcionamiento de las instituciones educativas, el cual se desarrolla mediante un proceso que incluye planificación, organización y dirección de actividades en una escuela, utilizando eficazmente recursos humanos y materiales, para lograr los objetivos educativos y, cada uno de los cuales aporta en la construcción del proceso educativo y su mejoramiento continuo, en este sentido, Según Kewmars & Nematallah (2016), la gestión en educación se refleja en la realización de los diferentes programas educativos, por tanto, la gestión, abarca una serie de componentes que permiten una adecuada coordinación e integración de los diferentes aspectos que constituyen dichos programas y que, a pesar de estar interrelacionados y de ser interdependientes, permiten que esta sea exitosa y se desarrolle más fácilmente.

Ahora bien, en el modelo educativo colombiano, la gestión tiene varias orientaciones diferentes a las relacionadas con sus programas educativos o PEI, uno de ellos relacionado con la gestión a la Comunidad, aspecto que se quiso desarrollar a lo largo de esta investigación, entendiéndose que la participación comunitaria en la gestión educativa, tiene un gran potencial para eliminar la distancia entre las personas y las escuelas al fomentar conjuntamente la mejora de aspectos que involucran el desarrollo de las personas, así como problemáticas que tienen que enfrentar las personas de una comunidad, en este caso problemáticas relacionadas con el estado nutricional de los niños y niñas que hacen parte de las instituciones educativas, así como de los miembros de sus núcleos familiares, y que se relacionan principalmente con los malos hábitos y prácticas alimentarias, ya que, los cambios de comportamiento individuales, colectivos y organizacionales son críticos para aumentar el nivel de participación en los procesos que lleven a mejorar dichas problemáticas Nishimura, (2017).

Así mismo, como resultado de esta investigación se pudo establecer que la participación comunitaria en los diferentes programas educativos es fundamental, dado que, con la implementación de este programa, se logró hacer partícipe a la mayoría de la comunidad educativa, dándoles a entender los objetivos planteados, el proceso para el desarrollo de los mismos y los resultados obtenidos. De igual forma, se tienen en cuenta las diversas estrategias

que las instituciones educativas desarrollen para aportar al manejo de problemáticas que, de una u otra manera, puedan influir en el normal desempeño del proceso educativo de los niños y niñas que puedan presentar problemas nutricionales a edades tempranas.

Para entender mejor lo mencionado anteriormente, Nishimura, (2017) explica que, la participación de la comunidad en la gestión educativa tiene un impacto a largo plazo, pues se está generando no solo una integración y vinculación más estrecha entre instituciones y comunidades, sino que la comunidad entra a desempeñar un rol sustituto, complementario y crítico en la transferencia de responsabilidades compartidas para hacer frente a problemáticas sociales que solo desde la escuela no pueden ser solucionadas.

Ahora bien, como ya se mencionó una estrategia de gestión educativa se relaciona con la ejecución de programas educativos, los cuales deben, enfatizar el vínculo entre educación y acción, por lo que el objetivo educativo no es solo dominar el conocimiento y las habilidades sistemáticas, sino también brindar capacitación para resolver los problemas en la vida diaria (Nishimura, 2017; Kewmars & Nematallah, 2016), en este sentido, los resultados del trabajo evidenciaron que en lo que respecta a la problemática de nutrición saludable, un programa de capacitación relacionado con este tema, e impartido no solo a estudiantes sino a padres de familia, genera impactos positivos en cuanto a la adquisición de conocimientos y habilidades que permitan dar solución a una problemática, pues como se observó, los resultados de la implementación del programa de educación alimentaria como estrategia de gestión educativa a la comunidad de las poblaciones que hacen parte las tres instituciones educativas de la provincia comunera, mostraron un cambio significativo en los hábitos y buenas prácticas alimentarias que llevaron a que el estado nutricional corporal de los estudiantes mejorara, pasando de tener un alto porcentaje de niños y niñas en condiciones de bajo peso, a tener un alto porcentaje de niños y niñas con un peso adecuado según su edad.

Sin embargo, para lograr esto, se tuvo que desarrollar un proceso previo de planificación que permitió que se cumpliera con los objetivos propuestos, evidenciándose de este modo que, la gestión educativa debe efectivamente, contemplar los componentes que teóricamente se han expuesto, pues toda la organización educativa, debe tener un patrón estable de interacción, entre condiciones o grupos que tienen una identidad colectiva, que persiguen el interés y logran determinadas tareas y se coordinan a través de un sistema de autoridad (Sandoval, 2006), en el que adicionalmente, se establecerán los actores que harán parte del mismo, y el rol que cada uno tendrá, facilitando de esta manera la asignación de tareas y responsabilidades, que deben incluirse en la planificación Kewmars & Nematallah (2016).

Ahora bien, la planificación educativa, implica una función básica que es la forma en que se deben cumplir los objetivos y las metas del programa académico en particular, por lo cual, antes de desarrollarlo e implementarlo, se requiere tomar decisiones sobre los métodos y estrategias para lograr los objetivos de manera efectiva y eficiente. Así mismo, implica la conformación de un equipo de expertos, personas responsables y aquellos que deben implementar el plan, así como todas las personas interesadas en el cambio deseado (Nova Herrera, 2016), aspectos éstos, que se llevaron a cabo en la propuesta y que permitieron que se tuviera éxito en su implementación.

CONCLUSIONES

La presente investigación – acción realizada con el apoyo de la herramienta de gestión ciclo PHVA tuvo como objetivo diseñar e implementar una propuesta de gestión educativa orientada a la gestión de la comunidad, que redundó en la disminución de los casos de bajo peso corporal, como manifestación de riesgo de desnutrición, la cual tuvo como base el diseño e implementación de un programa de educación alimentaría en la que se enseñaron conceptos básicos y buenas prácticas de los principales temas de alimentación saludable y, con el cual se pudiera contribuir a la transformación de hábitos y buenas prácticas alimentarias de padres y estudiantes de tres instituciones educativas de la provincia comunera en Santander, obteniéndose las siguientes conclusiones:

El objetivo general planteado al inicio de este estudio se logró cumplir con respecto a la implementación del programa de gestión de la Comunidad para contribuir a la sensibilización para lograr una transformación de hábitos y prácticas alimenticias en padres de familia y estudiantes de las tres instituciones Educativas Públicas de la provincia Comunera, comunidad con la que se trabajó; en el cual se describen detalladamente las actividades que se plantean, enfocadas a una mejora en los conocimientos sobre la alimentación y su puesta en práctica por parte de todos los agentes del proceso (alumnos, familias, y educadores) y cuyo tamizaje final muestra un aumento de número de estudiantes con un peso acorde con los parámetros establecidos por las organizaciones que velan por el bienestar de las poblaciones. En este sentido, cabe resaltar la importancia que tuvo la participación de la comunidad en el proceso, pues, fue evidente durante todo el desarrollo de la intervención que la participación comunitaria toma diferentes formas en diferentes situaciones, pues como se evidenció que se tuvo en cuenta a la comunidad en cada etapa de la propuesta, es decir, que el grupo investigador no solo se limitó a que la comunidad recibieran información sobre el programa, sino que se encaminó a las familias participantes a que desde el inicio fueron éstos quienes iniciaron las acciones de cambio a partir de la formación recibida conduciendo de este modo a una autosuficiencia y la continuidad en el desarrollo de los temas tratados en el programa de educación alimentaria en su quehacer diario.

Por otro lado, las tareas científicas que se plantearon, se cumplieron en primera instancia, a través del tamizaje inicial a los estudiantes y el diagnóstico inicial, mediante cuestionarios desarrollados por padres de familia y estudiantes, esto con el fin de determinar el estado actual del conocimiento sobre Educación Alimentaria. Determinándose que existe una problemática que sufren no solo los estudiantes de las tres instituciones educativas de la provincia comunera que participaron en el estudio, sino a nivel general, relacionada con deficiencias en el estado nutricional de los niños y niñas en edad escolar, evidenciado en el bajo peso corporal que presentan, según el índice de masa corporal idóneo para sus grupos de edad; problemática que, como se evidenció en el análisis de los antecedentes teóricos se da porque a estas edades los niños y niñas son conscientes de su cuerpo y por tanto quiere hacer parte de su cuidado, por lo que toman decisiones sobre qué tipos de alimentos y cantidades quieren comer, razón por la cual empiezan a presentar los llamados trastornos alimenticios, es decir índices de bajo peso, sobre peso, obesidad, bulimia y anorexia, que si no son controlados a tiempo generan impactos negativos a largo plazo, tanto en su estado de salud y físico como en su desempeño escolar.

Así mismo se pudo establecer que, los padres de familia y estudiantes creían tener hábitos y buenas prácticas alimenticias según los resultados de la encuesta inicial aplicada tanto en padres como en estudiantes, y en la cual se destacaron resultados como que, en los hogares de las familias participantes se tomaban al menos tres de las 5 comidas recomendadas, en horarios establecidos y que dichos alimentos en su mayoría eran preparados en el mismo núcleo familiar; así mismo, manifestaban incluir los diferentes tipos de alimentos en su dieta diaria, pues asumían que conocían los nutrientes que cada uno aportaba al organismo de los miembros de su familia; pero que sin embargo, a medida que se fueron desarrollando los talleres que conformaron el programa se pusieron en evidencia dichas incongruencias y por tanto se dio la reflexión por parte de los padres, sobre las carencias en el tema.

En segunda instancia, con el desarrollo de la segunda tarea científica se pudo establecer la ausencia de programas o planes de sensibilización, en aspectos relacionados con la educación alimentaria y hábitos saludables; así mismo que se deberían generar políticas gubernamentales que corrijan estas falencias, para dar mayor énfasis a temas relacionados con el bienestar de las comunidades en estado de vulnerabilidad, a través, de las buenas prácticas alimentarias en los programas académicos de las instituciones educativas, pues la gestión según el Ministerio de Educación Nacional consiste en la creación de políticas y estrategias para organizar, planificar, controlar y dirigir recursos para lograr una meta, objetivo o propósito orientado al mejoramiento y/o eficacia y eficiencia de un factor determinante que influya directa o indirectamente en el desarrollo de las comunidades; por lo que se planificó, diseñó, implementó y evaluó la propuesta de Gestión Comunitaria.

En este sentido con el trabajo investigativo realizado se pudo dar cuenta que para tener efectivos e impactos apropiados en cualquier intervención educativa que involucre la participación de las comunidades, es imperativo realizar una planificación centralizada en la que se tenga en cuenta tanto las problemáticas como las necesidades de la comunidad, pues es a partir de su identificación que se pueden estructurar estrategias con resultados eficaces, pues si una intervención no está diseñada para satisfacer las necesidades sentidas de una comunidad, es poco probable que tenga mucho efecto, mientras que si un programa aborda una necesidad de la comunidad identificada por los propios miembros de la comunidad como fue el caso con los resultados del tamizaje y las encuestas en donde se evidenció la deficiencia del estado nutricional de los estudiantes y en las inconsistencias sobre las concepciones de buena nutrición y alimentación saludable mostradas por los padres de familia; es más probable que sea aceptada y utilizada, como se pudo evidenciar con el resultado post intervención, ya que la comunidad sintió que el programa fue importante por cuanto sintieron la responsabilidad de hacerlo funcionar, asegurándose de seguir implementando las actividades y conocimientos adquiridos en pro del bienestar de sus núcleos familiares.

Así mismo, las tareas científicas segunda y tercera, consistieron además en desarrollar argumentos y aplicaciones prácticas para que las familias aprecien la importancia de su implicación en la Educación Alimentaria de sus hijos. Se confirma su cumplimiento, dado que, para revertir las situaciones de incorrecta alimentación y/o hábitos se diseñaron ocho talleres teórico prácticos en la propuesta de intervención, donde se prestó especial importancia a la educación conjunta de alumnos y familias, ya que la responsabilidad de la alimentación recae

principalmente sobre los hogares, razón por la cual toda iniciativa orientada a la conservación del buen estado nutricional de los niños y niñas en edad escolar debe involucrar tanto sus núcleos familiares como los entornos en los que éstos desarrollan su diario vivir, uno de éstos la escuela, por lo que, con el trabajo realizado se puede concluir que el trabajo colaborativo entre las escuelas y los núcleos familiares permite que las personas de la comunidad reciban información y capacitación adecuadas para tomar decisiones; sin embargo, queda claro así mismo que, el proceso de sensibilización y movilización de las personas lleva tiempo, así como el logro de resultados, por ello dentro del proceso de gestión a la comunidad es importante dar seguimiento a las acciones llevadas a cabo, pues es así que de verdad se puede evidenciar el impacto de la propuesta, por lo que ésta debe ser progresiva, es decir, la propuesta presentada en esta investigación es una que se debe seguir implementando con las instituciones educativas para dar cuenta de un verdadero cambio en el tiempo no solo por parte de los estudiantes sino de los núcleos familiares.

Por otro lado, se evidenció el agrado e interés de los padres de familias y estudiantes de las tres instituciones educativas, en las diferentes temáticas abordadas durante la ejecución del programa de Educación Alimentaria, siendo muy participativos en las interacciones que se tuvieron, como el desarrollo de los talleres y la implementación de huertas caseras, las cuales, se llevaron a cabo mediante el aporte de semillas brindado por el grupo investigador, en este aspecto se pudo determinar que si bien es cierto que los padres tienen cierto nivel de conocimiento sobre la alimentación y los alimentos, existen falencias en cuanto a los conceptos de alimentación y hábitos saludables, pues éstos no solo se relacionan con la ingesta de alimentos de los diferentes grupos alimenticios, sino en la manera como éstos son cultivados, conservados, manipulados y preparados, así como en las cantidades que se deben incluir de cada uno en el diseño de los menús diarios, información que no siempre está al alcance de las familias, en especial de las zonas rurales.

Con la finalización de la implementación del programa de Educación Alimentaria y corroborado con los análisis hechos, en cada uno de los talleres aplicados, se considera de gran importancia que, programas como estos se masifiquen, y por medio de las instituciones educativas, las cuales, podrían regular estas cátedras, a través de reformas a los currículos.

Se planteó una hipótesis, que apuntaba que los niños y niñas que en su alimentación diaria incluyen un exceso de azúcar, tienen mayor riesgo a desarrollar una u otra enfermedad no transmisible. Esta hipótesis queda verificada con los resultados obtenidos en los tamizajes aplicados, las encuestas y talleres desarrollados durante el proceso de intervención, pre y post pues como se pudo evidenciar, este programa ha mejorado ligeramente el nivel de conocimientos de los participantes y ha servido para iniciar la transformación de los hábitos alimentarios. Aumentando el consumo de frutas y otros alimentos saludables en el desayuno y durante todo el día, como se ven reflejados en los diagnósticos finales y las valoraciones al término del programa.

Finalmente, se puede concluir que la gestión educativa se centra en el desarrollo de habilidades esenciales para el manejo de los problemas que a diario se presentan en el ámbito educativo y comunitario, y que adicionalmente, involucra procesos de investigación y planificación

estratégica en todos los factores que involucran el ámbito académico y pedagógico, promoviendo la educación de los estudiantes, los docentes y la comunidad educativa en su conjunto, a través de la interconexión y cohesión de un aprendizaje comunitario que reconoce no solo los centros de formación, sino a los actores educativos en general, en un solo conjunto que interactúa de manera constante en pro del mejoramiento permanente del proceso enseñanza – aprendizaje para lograr de este modo, una formación integral que los incorpore a la sociedad y que contribuya al fortalecimiento de la calidad de vida.

Es de tener en cuenta que propuestas como ésta, donde se pretende transformar prácticas culturales, se requieren acciones puntuales, pero de largo aliento que paulatinamente vayan generando cambios pequeños en las poblaciones, desde la reflexión, para que los aprendizajes sean duraderos y se conserven en las acciones diarias.

Es de aclarar que este proyecto es susceptible de replicación en cualquier institución educativa, siempre y cuando se tengan en cuenta las condiciones de los actores de la misma, ya que como se ha venido haciendo énfasis a través de todo el proceso, esta situación es una problemática que golpea muchos sectores poblacionales, por lo que la propuesta no debería quedarse como un plan piloto aplicado a unas cuantas instituciones, sino que debe ser tenido en cuenta como el punto de partida para una implementación generalizada a nivel departamental y porque no, a nivel nacional, pues como se evidenció el programa propuesto se puede desarrollar a través del año escolar, incluyéndolo como un programa transversal en el PEI de las instituciones de manera tal que sea no solo una iniciativa voluntaria sino una parte integral de la formación de los estudiantes.

RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta que el desarrollo del presente trabajo se llevó a cabo aplicando el modelo del ciclo PHVA, una vez implementado el programa y analizado sus resultados se proponen las siguientes acciones de mejora:

- Se sugiere realizar una evaluación de fiabilidad de resultados de los instrumentos de evaluación de satisfacción, se propone que se usen los resultados de la implementación para determinar el nivel de fiabilidad mediante la aplicación el Alfa de Cronbach.
- Realizar las actividades de observación para la comprobación de aplicabilidad de los conocimientos adquiridos y evidenciar los cambios en el comportamiento de los padres y estudiantes en cuanto a ejecución de hábitos y buenas prácticas alimentarias.
- Diseñar una cartilla guía que incluya los temas tratados en cada uno de los talleres con sus respectivas actividades de evaluación, esto con el fin que se pueda implementar de la misma manera en todas las instituciones a los estudiantes que no participaron inicialmente, incorporando recursos educativos digitales que no necesariamente tienen que usar internet y que generan interés y participación de los alumnos.
- Establecer ejercicios y actividades evaluativos más concretos y específicos en la cartilla guía del programa, que puedan ser calificados numéricamente o estableciendo una escala de valoración con la que se pueda evaluar de manera más precisa el aprendizaje y por tanto poder hacer retroalimentaciones posteriores.
- Incluir en los talleres los temas que mayor porcentaje de participación tuvieron en la evaluación, sugeridos por los padres y estudiantes para mejorar el contenido del programa.

De acuerdo con lo anterior, y como implementación inicial de las actividades de mejora se procedió a diseñar la cartilla guía del programa de Educación Alimentaria, la cual se pretende entregar a cada institución participante como apoyo a la exposición de resultados finales, así como la planeación del programa de formación para que estas lo puedan seguir implementado como parte del proceso de gestión a la comunidad.

La cartilla está conformada de la siguiente manera:

- Portada
- Presentación
- Índice
- Objetivos para padres
- Objetivos para estudiantes
- Desarrollo teórico de cada unidad (taller)
- Actividades de evaluación de conocimientos de cada unidad (taller)
- Bibliografía. (Véase la Figura y el Anexo V).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbott, J., & Ryan, T. (1999). Constructing Knowledge, Reconstructing Schooling. *The Constructivist Classroom*, 57(3), 66-69.
- Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición. (2016). *Importancia del desayuno, almuerzo, merienda y cena*. Obtenido de http://www.infoalimentacion.com/documentos/importancia_del_desayuno_almuerzo_merienda_y_cena.asp
- Alturo Morales, N. (2016). *Propuesta de gestión educativa para el fortalecimiento de las competencias TIC de los docentes del Colegio Andes de Fontibón*. Trabajo de Maestría en Gestión en Educación. Bogotá : Facultad de Educación. Universidad Libre.
- Ardila Pinto, F., Valoyes, E., & Melo, M. (2013). *Documento nacional hábitos y prácticas alimentarias. hallazgos nacionales a partir del análisis departamental PAE-UNAL*. Bogotá: Facultad de Medicina. Universidad Nacional de Colombia.
- Barrial Martínez, A., & Barrial Martínez, A. (2011). La educación alimentaria y nutricional desde una dimensión sociocultural como contribución a la seguridad alimentaria y nutricional. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado el Abril de 2019, de http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/red-icean/docs/Colombia;Iceanenla%20familia;EAN%20sociocultural%20para%20SAN;2012.pdf
- Botía Rodríguez, I., Carvajal Suárez, L., & Molina Rúas, M. (2018). Aplicabilidad del componente de nutrición y alimentación de la cátedra de salud pública en una institución educativa pública de Pamplona. *Univeresidad y Salud*, 20(3), 247-254.
- Calcedo Giraldo., J. (2016). *Prevención en Trastornos de la Conducta Alimentaria en estudiantes de Educación Secundaria en Cantabria*. Tesis Doctoral. Bucaramanga: Facultad de Medicina. Universidad de Cantabria.
- Campoy, C. (2017). *Cuando el niño no quiere comer*. Obtenido de Puleva: <https://www.lechepuleva.es/ninos-1-3-anos/no-quiere-comer>
- Clínica Universidad de la Sabana. (s.f.). *Alimentación en niños*. Recuperado el Junio 10 de 2019, de <https://www.clinicaunisabana.edu.co/pacientes/educacionalpaciente/articulos-de-educacion/alimentacion-en-ninos/>
- Collins, J. (2004). *La salud del bebé y del niño*. Londres: AKAL.
- Confecámaras. (2004). *Manual de gestión comunitaria*. Bogotá: Centro de arbitraje y conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá.

- Dirección Nacional del Servicio Civil-Chile. (2012). *Evaluación de la Capacitación*. Santiago: DNSCCH.
- Dubois Migoya, A. (2014). *Marco teórico y metodológico del Desarrollo Humano Local (versión abreviada)*. Bilbao: Hegoa.
- FAO. (2011). *La importancia de la educación nutricional*. Santiago: División de Nutrición y protección del consumidor FAO.
- FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. (2018). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición*. Roma: FAO. Recuperado el Mayo de 2019, de <http://www.fao.org/3/I9553ES/i9553es.pdf>
- FAO, OPS, WFP y UNICEF. (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018*. Santiago: FAO. Recuperado el Abril de 2018, de <http://www.fao.org/3/CA2127ES/CA2127ES.pdf>
- García Solarte, M. (2009). Los macro-procesos: un nuevo enfoque en el estudio de la Gestión Humana. *Revista Científica Pensamiento y Gestión*(27). Recuperado el Diciembre de 2019, de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/846/4957>
- ICBF. (2018). *Educación Alimentaria y Nutricional*. Recuperado el Julio de 2019, de <https://www.icbf.gov.co/bienestar/nutricion/educacion-alimentaria>
- Indart, P., & Tuñón, I. (2017). *Aportes para la educación alimentaria: información nutricional y etiquetado como una oportunidad*. Buenos Aires: Educ.a. Recuperado el Abril de 2019, de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/aportes-educacion-alimentaria-2017.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2018). *Guía técnica y operativa del sistema de seguimiento nutricional*. Bogotá : ICBF.
- Instituto Mexicano de Seguridad y salud pública. (2015). *Programa de salud del niño de 5 a 9 años*. México: IMSSP. Obtenido de http://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/salud/guias_salud/ninios/guianinos_5a9anios.pdf
- Jiménez Rey, J. (2019). *Determinación de los hábitos de alimentación en las escuelas y colegios fiscales de Zamora y Loja*. Trabajo de grado. Loja: Escuela de Medicina. Universidad Técnica Particular de Loja.
- Jordán , M., Pachón, L., Blanco, M., & Achiong , M. (2011). Elementos a tener en cuenta para realizar un diseño de intervención educativa. *Revista Médica Electrónica*, 33(4).

Recuperado el 15 de Julio de 2019, de <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202011/vol4%202011/tema17.htm>

- Jusidman-Rapoport, C. (2014). El derecho a la alimentación como derecho humano. *salud pública de méxico / vol. 56, suplemento 1 de 2014*, 56, 586-591.
- Keller , S. (2019). *Training Evaluation*. Recuperado el Noviembre de 2019, de Ecosan Services Foundation: <https://sswm.info/train-trainers/post-training-activities/training-evaluation>
- Kirkpatrick Partners. (11 de Julio de 2017). *El Modelo Kirkpatrick: Cómo mejorar la capacitación*. Recuperado el Noviembre de 2019, de AMEDIRH.: <https://www.kirkpatrickpartners.com/Portals/0/Resources/Library/CONOCE%20A%20JULIO%20ESP.PDF?ver=2017-07-11-124423-060>
- Kittler, P., & Sucher, K. (1998). *Alimentos y cultura en América: Manual de nutrición* (2 ed.). Belmont: West / Wadsworth.
- Luna Caicedo, O., & Ana Isabel, A. (2008). *La malnutrición infantil en niños y niñas de 0 a 5 años de edad de los barrios La Cita, El Pite, Don Bosco y Las Brisas en la localidad de Usaquén*. Trabajo de grado. Bogotá: Facultad de Educación Preescolar. Universidad de San Buenaventura.
- Martins de Souza , J., & Ramallo, M. (2015). Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto. *Rev Lat Am Enfermagem* , 1097–1104.
- Maya, A. (4 de Noviembre de 2016). *El taller educativo y su fundamentación pedagógica*. Recuperado el 9 de Octubre de 2019, de <https://www.magisterio.com.co/articulo/el-taller-educativo-y-su-fundamentacion-pedagogica>
- Menza, V., & Probart, C. (2013). Lección 7 Realizando una buena selección de alimentos y preparación de comidas. En V. Menza, & C. Probart, *Alimentarnos bien para estar sanos Lecciones sobre nutrición y alimentación saludable* (págs. 199-242). Roma: FAO.
- José Luis Meza Rueda, J.L. & Martínez, R.M.(2016). *Familia, escuela y desarrollo humano: Rutas de investigación educativa*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Ministerio de Educación de Colombia. (2008). *Guía para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al plan de mejoramiento*. Bogotá : Mineducación.
- Ministerio de Educación de Colombia . (Noviembre de 2015). *Gestión Educativa*. Obtenido de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-propertyvalue-48473.html>

- Ministerio de Educación de Colombia. (s.f.). *¿Qué es la atención integral?* Recuperado el Junio 13 de 2019, de <https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/article-177827.html>
- Ministerio de Educación Nacional . (Noviembre de 2007). *La gestión educativa es la vía al mejoramiento de la educación*. Recuperado el Julio de 2019, de Periódico AlTablero: <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-137440.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Guía 34 para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al plan de mejoramiento*. Bogotá: MinEducación.
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). *Creación de programas académicos*. Recuperado el Julio de 2019, de <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-235796.html>
- Ministerio de Ministerio de Salud y Protección Social y FAO. (2016). *Estrategia de Información, Educación y Comunicación en Seguridad Alimentaria y Nutricional para Colombia*". Marco contextual, normativo, estratégico, conceptual y operativo. Bogotá : Ministerio de Salud.
- Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. (2016). *Lineamiento Nacional de Educación Alimentaria y Nutricional*. Bogotá : Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional.
- Molina, J. (2010). *Desarrollo integral: niños, niñas, adolescentes y familia*. Recuperado el 13 de Junio de 2019, de <https://www.mineducacion.gov.co/observatorio/1722/article-254728.html>
- Mondy, W. (2010). *Administración de Recursos Humanos* (11 ed.). México: Pearson Educación.
- Montese Vilaplana, I. (2011). Educación nutricional en el niño y adolescente. Objetivos clave. *Offarm*, 30(3), 43-50.
- Navarrete, M. (2016). *Aplicación de estrategias lúdico-didácticas en educación alimentaria nutricional en preescolares del Jardín de Infantes N° 933 Jorge Newbery, del Partido de General Pueyrredon*. Trabajo de grado. La Plata: Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de La Plata.
- Nishimura, M. (2017). Community Participation in School Management in Developing Countries. *Educational Administration and Leadership*, 2, 2-19.
- Nova Herrera, A. (2016). El trasfondo de la planeación en las instituciones educativas. *Itinerario Educativo*, 30(68), 115-130.

- Observatorio de Políticas de las Familias - OPF. (2014). *Tipologías de Familias en en Colombia: Evolución 1993-2014*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. Recuperado el Junio de 2019, de [https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos %20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-\(1\).pdf](https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-(1).pdf)
- Organización de las Naciones Unidas Para Alimentación y la Agricultura FAO. (2016). *Estrategia de Información, Educación y Comunicación en Seguridad Alimentaria y Nutricional para Colombia*. Bogotá: Ministerio de Salud y Protección Social .
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO. (2013). *La educación alimentaria y nutricional*. Obtenido de <http://www.fao.org/red-icean/acerca-de-la-red-icean/que-es-la-educacion-alimentaria-y-nutricional/es/>
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *El estado físico: uso e interpretación de la antropometría*. Ginebra: OMS.
- Prada Gómez, G., Gamboa, E., & Jaime García, M. (2006). Representaciones sociales sobre alimentación saludable en población vulnerable Bucaramanga, Santander. Colombia. *Revista Salud UIS*, 38(3), 181-188.
- Rodríguez, J. (2014). *Hábitos Alimenticios*. Recuperado el Julio de 2019, de Diet: <https://www.diet.com/g/eating-habits>
- Sánchez, Y. (27 de Febrero de 2017). *Importancia de la cocción de los alimentos*. Recuperado el 13 de Junio de 2019, de Ministerio de la Industria Alimentaria de Cuba: <https://minalcuba.cubava.cu/2017/02/23/importancia-de-la-coccion-de-los-alimentos/>
- Sandoval, L. (2006). El ser y el hacer de la organización educativa. *Educación y Educadores*, 9(1), 33-53.
- Servir. (2014). *Evaluación de la Capacitación*. Lima: Gerencia de Desarrollo de Capacidades y Rendimiento del Servicio Civil.
- Soler Mungui, V. (2008). *Perfil y funciones del coordinador educativo y su implementación en los centros educativos privados de la ciudad capital de Guatemala*. Trabajo de Grado Especialización en Administración Educativa. Guatemala: Facultad de Humanidades. Universidad Mariano Galvez.
- Stanford Children's Health. (2018). *Nutrición: Edad escolar*. Recuperado el 13 de Junio de 2019, de <https://www.stanfordchildrens.org/es/topic/default?id=ni-oenedadescolar ylanutricin-90-P05389>

- Teach Thought. (Octubre de 2018). *10 Innovative Learning Strategies For Modern Pedagogy*. Recuperado el 9 de Octubre de 2019, de <https://www.teachthought.com/the-future-of-learning/10-innovative-learning-strategies-for-modern-pedagogy/>
- The Gale Group. (2004). *Hábitos Alimenticios*. Recuperado el Julio de 2019, de Enciclopedia.com: <https://www.encyclopedia.com/food/news-wires-white-papers-and-books/eating-habits>
- Tovar, J. (3 de Mayo de 2016). *La importancia de la nutrición en la edad escolar*. Recuperado el 11 de Junio de 2019, de Agencia EFE Salud: <https://www.efesalud.com/la-nutricion-en-la-edad-escolar/>
- Universidad del País Vasco. (2017). *Enfoques teóricos sobre seguridad alimentaria*. Obtenido de http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Exposici%C3%B3n_Sesi%C3%B3n3.pdf?revision_id=61924&package_id=57534
- Vera Rey, A., & Hernández T., B. (2013). *Documento Guía Alimentación saludable*. Santiago de Cali: Ministerio de Salud y Protección Social.